



Jóven@s universitari@s y drog@s en la UHU

**Investigación sobre drogodependencias
en la Universidad de Huelva**

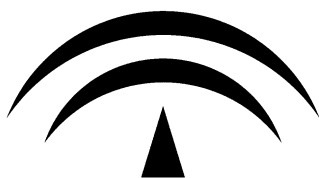


Jóven@s universitari@s y drog@s en la UHU

Investigación sobre drogodependencias
en la Universidad de Huelva



Universidad
de Huelva



JUNTA DE ANDALUCIA
Consejería para la Igualdad y Bienestar Social

Jóven@s universitari@s y drog@s en la UHU

**Investigación sobre drogodependencias
en la Universidad de Huelva**

Investigadores

Dr. José Ignacio Aguaded Gómez (IP)

Dr. Ramón Tirado Morueta

Dr. Ángel Boza Carreño

Dr. Julio Tello Díaz

Dra. M^a Amor Pérez Rodríguez

Dr. Juan Manuel Méndez Garrido

Dr. Manuel Monescillo Palomo

Técnicos

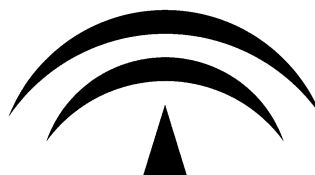
Alejandro Ruiz Trujillo

Tony Ruiz Domínguez

Helena González Camacho



**Universidad
de Huelva**



JUNTA DE ANDALUCIA

Informe: Jóven@s universitari@s y drog@s en la UHU. Investigación sobre drogodependencias en la Universidad de Huelva

Edita: Ágora. Grupo de Estudios e Investigaciones en Tecnologías de la Comunicación
Departamento de Educación de la Universidad de Huelva

Patrocina: Junta de Andalucía, Consejería para la Igualdad y Bienestar Social

Memoria de Investigación

© Para esta edición: Universidad de Huelva /Junta de Andalucía

1ª edición: septiembre de 2008

ISBN-10: 84-95944-23-5

ISBN-13: 978-84-95944-23-8

EAN: 9788495944238

Índice

I. MARCO TEÓRICO

Introducción	7
1. La drogodependencia, una cuestión de prioridad social	12
1.1. Consumo de drogas y comisión de delitos	13
1.2. Enfermedades y muertes relacionadas con las drogas	14
1.3. Producción y consumo de nuevas drogas.....	17
2. La drogodependencia en Europa, España y Andalucía	18
3. El consumo de drogas en el alumnado universitario.....	24
4. Factores causantes y prevalencia de consumo	31
5. Algunos apuntes sobre propuestas y acciones preventivas..	34
5.1. Programas de ocio alternativo.....	36
5.2. Programas de prevención entre iguales	38
5.3. Prevención en el ámbito de los medios de comunicación Social.....	39
5.4. Prevención en el ámbito universitario	39

II. INVESTIGACIÓN

Introducción	45
1. Objetivos de la investigación	45
2. La encuesta	46
3. El proceso investigador	46
4. Discusión de resultados	50
5. Conclusiones	97
Referencias	101

III. ANEXOS

1. Gráficos complementarios de la investigación.....	107
---	------------

Introducción

Las drogas, tanto las legales (alcohol y tabaco), como las ilegales, siguen siendo un tema de notable trascendencia en la sociedad contemporánea. Genera ingentes beneficios económicos a empresas legalizadas como a mafias internacionales que mueven enormes sumas de dinero anualmente. La drogadicción genera problemas, no sólo para la persona drogodependiente, sino también para todo su entorno familiar y de convivencia, y en suma, para toda la sociedad.

El consumo de drogas es cada vez más un fenómeno de mayor preocupación social. Las cifras de consumo en los últimos años, lejos de permitir otear un horizonte halagüeño, nos sumergen en un crítico panorama de mayor ahondamiento, España se ha convertido en el primer país europeo en consumo de cocaína.

Esta realidad demanda y exige actuaciones variadas, tanto en el ámbito individual, como especialmente de los poderes públicos: la escuela, las universidades, las administraciones autonómicas y estatales, los ayuntamientos, las ONG y los colectivos cívicos... tienen mucho que aportar para fomentar alternativas inteligentes de vida saludable.

No hay que olvidar, en este sentido, que toda intervención en este complejo mundo conlleva necesariamente –para tener éxito– una política de prevención en las que las administraciones públicas han de tener un papel predominante.

La universidad, como institución de enseñanza superior, no puede permanecer al margen de esta realidad, especialmente por dos razones. Primero porque la comunicad universitaria no es ajena al consumo de drogas Y, por otro, porque, como centro neurálgico del saber y la ciencia, ha de ofrecer alternativas, propuestas y respuestas para afrontar con perspectiva actuaciones que fomenten una actitud más inteligente ante el mundo de las drogas.

Asimismo las administraciones tienen un papel preponderante en el desarrollo de políticas activas. La Administración estatal (Ministerio de Sanidad y Consumo) y la autonómica (Consejería para la Igualdad y Bienestar Social) han desarrollado en

los últimos años actuaciones de referencia internacional que han posicionado a España y nuestra Comunidad en la excelencia institucional en cuanto a difusión de campañas preventivas.

La Universidad de Huelva, como administración pública, también ha desarrollado programas de actuación e investigación que han sido premiados estatalmente como intervenciones de calidad en el mundo universitario (Premio Universidad Carlos III 2007, al mejor proyecto de investigación científica en el ámbito universitario por su implicación en el estudio de las drogodependencias).

«Stopdrogas» (www.stopdrogas.net), proyecto financiado por la Unión Europea durante tres años, participado por el Instituto Politécnico de Beja (Portugal), la Universidade de Algarve (Portugal), la Diputación de Huelva y la Universidad de Huelva (España), ha supuesto un hito en la investigación, el desarrollo de la teleformación y las campañas preventivas desde la Universidad, partiendo de una visión progresista de la educación en drogas como búsqueda de alternativas de vida saludable desde los propios jóvenes universitarios.

«+Vida-drog@s» (www.uhu.es/vida-drogas) ha sido la prolongación natural del proyecto europeo, en el ámbito exclusivo de la Universidad de Huelva y con el apoyo de la Junta de Andalucía, a través de la Consejería para la Igualdad y Bienestar Social. Desde éste, en los dos últimos años se han realizado importantes actuaciones en la formación de líderes de prevención en la Universidad de indudable impacto: se ha editado un DVD multimedia con múltiples recursos de prevención, se ha diseñado un web específica para el proyecto, se ha desarrollado un curso teleformativo para dos promociones con más de 100 líderes capacitados, se ha difundido una campaña de carteles de sensibilización, se realizado promociones informativas en todos los centros universitarios y se ha puesto en marcha un proyecto de investigación del que, en las siguientes páginas, presentamos el estudio preliminar del Informe, que se dará a conocer a través de canales científicos.

Con una muestra muy significativa de alumnos, en este estudio ofrecemos una visión general del tema de las drogas en la Universidad y recogemos las opiniones de un millar de estudiantes de nuestra institución, haciendo repaso al estado de la cuestión de las drogas en el ámbito universitario, ofreciendo unos resultados de investigación, dentro de la literatura científica que se ha ido generando en los últimos años, que pueden ser de valor para próximos conocer nuestra realidad más cercana y promover nuevas intervenciones

I. MARCO TEÓRICO

Introducción

La drogodependencia ha adquirido en los últimos años unas dimensiones alarmantes, afectando de manera especial a la población adolescente y juvenil de nuestra sociedad, además de familiares, amigos, vecinos y a todo aquel que directa o indirectamente ha sido sacudido con el azote de la droga. Para Castillo y Díaz (2006), conceptualmente la drogodependencia es un fenómeno continuo en el tiempo, en evolución permanente, tanto en lo referente a sustancias consumidas, como a las modalidades de consumo y al patrón tipo de consumidor. La dependencia de las drogas en sus múltiples variantes es un problema que resulta complejo, debido a la amplitud de los factores y a la diversidad de situaciones que confluyen en su aparición y las repercusiones que ello conlleva. La situación de la drogodependencia no puede entenderse de forma aislada o como problemática puntual. Para muchos autores y expertos en la materia, es fruto de tres variables: una sustancia, un sujeto y un contexto sociocultural.

Básicamente, desde este trabajo tratamos de indagar en aspectos relacionados con el consumo de drogas, tal y como regularmente se viene haciendo desde estudios de regularidad anual, como la encuesta domiciliaria, la encuesta escolar, los informes anuales del Observatorio Europeo sobre Drogodependencias y Toxicomanías (OEDT), y muchos otros más. Estos estudios se dedican a indagar sobre cuestiones relativas al consumo de drogas, tales como edad de inicio, frecuencia del consumo, tipo de sustancias consumidas, ocupación del ocio, razones del consumo y no consumo, lugares y momentos, consecuencias, etc.

La revisión de literatura que abordamos para esta investigación trata de ajustarse, en la medida de lo posible, a los propósitos de nuestro proyecto y al enfoque que asumimos al abordar la prevención en los ambientes universitarios. Es decir, la prevención a través de pares, el enriquecimiento de los ambientes recreativos y la normalización controlada del consumo.

1. La drogodependencia, una cuestión de prioridad social

El consumo de sustancias psicoactivas no es conceptualizado como problema social hasta bien entrados los años sesenta (Navarro, 2002), sobre todo si se tienen en consideración algunas drogas que con su impacto y prevalencia generan una intensa alarma social y un fuerte rechazo por amplios sectores de la población. Al hablar de la drogodependencia nos encontramos ante un asunto multifactorial en lo que respecta a predisposición, causas y prevalencia, y donde los efectos de las distintas sustancias consumidas se combinan con características personales de diferente índole, cuya repercusión personal, familiar y social es evidente.

El fenómeno de la droga se ha transformado en los últimos años de forma paralela al progreso de las sociedades desarrolladas. Actualmente, las drogas se relacionan más con la cultura del ocio, a diferencia de lo que sucedía en los años setenta y ochenta, cuando el consumo de drogas estaba asociado a la marginalidad y a la delincuencia.

Desde principios de los noventa aparece un nuevo fenómeno caracterizado por el uso de nuevas drogas, llamadas «drogas de síntesis», y la aparición de nuevos patrones de consumo, así como nuevos perfiles de los consumidores. Según Frías (2006), el consumo de este tipo de drogas se ha expandido en un reducido periodo de tiempo, detectándose un mayor consumo en fines de semana, fuera del ámbito familiar y en espacios públicos, siendo además casi la única motivación para la diversión. Asimismo, el consumo de estas sustancias no genera, como ocurre en el caso de la heroína, posiciones o comportamientos marginales, sino que afecta a grupos de jóvenes relativamente normalizados en otras esferas de su vida. Este hecho es confirmado en la Memoria de Gestión de año 2006 del II Plan Andaluz sobre Drogas y Adicciones, al indicar que el consumo de drogas legales e ilegales se ha convertido en consumo normalizado, realizado por personas con una vida social, familiar y laboral integrada en estructuras existentes en nuestra comunidad, lo cual implica necesariamente llevar a cabo propuestas de intervención para la prevención o disminución del consumo que pueda provocar efectos perjudiciales en la salud.

A esto es preciso añadir que entre los jóvenes hay algunas drogas que son socialmente más aceptadas que otras (sobre todo las consideradas legales como, por ejemplo, el alcohol), principalmente por la creencia relacionada con las «consecuencias positivas» que proporcionan: potenciación de la actividad psicofísica (alegría, euforia, superación de la timidez, mejoría del estado de ánimo, etc.), posibilidad de diversión e integración dentro del grupo de amigos donde la mayoría consumen. El consumo de alcohol o tabaco es un «hábito» fuertemente arraigado y culturalmente aceptado por la mayoría de los países occidentales. En la medida que el alcohol proporciona a los jóvenes una serie de efectos o consecuencias positivas, y el joven los interpreta como un beneficio, dichos efectos se convierten en motivos de consumo. La juventud, como regla general, no asocia el consumo de alcohol con los problemas que de él pueden derivarse, ellos esperan del alcohol cambios positivos globales (facilitador de expresividad emocional, desinhibidor y potenciador de las relaciones sociales, etc.), y a la vez no creen que dicha sustancia tenga consecuencias negativas, influyendo considerablemente en un ma-

yor consumo durante el fin de semana, donde las relaciones interpersonales se intensifican. Por eso, anticipar los «efectos positivos» y no las verdaderas consecuencias negativas, conlleva a que se produzca un mayor consumo y una mayor aceptación social.

En este mismo sentido, Comas (1994) manifiesta que el uso de drogas representa valores sociales positivos y explícitos y son objetivos esenciales para cualquier joven: tener amigos, sentirse parte de la colectividad, tener relaciones sexuales y de pajera; sin embargo, por sus propiedades, las drogas entrañan riesgos e incluso pueden producir exclusión, como el tabaco o algunas drogas ilegales. En la actualidad, las drogas están vinculadas a una cultura del ocio y son aceptadas como parte de la diversión, por lo que inicialmente el consumidor es una persona integrada en la sociedad y con escasa percepción del peligro asociado a su consumo. Así, Olivar y Carrero (2007) afirman que entre 1998 y 2004 la percepción sobre la accesibilidad del cannabis ha aumentado del 37,9% al 46,7%, disminuyendo la percepción del riesgo respecto a su consumo. La unión de estas dos variables (accesibilidad y riesgo) conlleva una repercusión directa en un aumento del consumo de forma general.

1.1. Consumo de drogas y comisión de delitos

Aunque no es posible establecer una relación directa de causalidad, diversos estudios (Bennett, 2000; Hannon, Kelleher y Friel, 2000; Meijer y otros, 2002) apuntan el vínculo entre consumo de drogas y comisión de delitos, señalándose que una proporción significativa de personas que cometen delitos lo hacen bajo la influencia de las drogas o con el fin de adquirirlas para su consumo.

Según el informe correspondiente a 2003 del Observatorio Europeo de las Drogas y las Toxicomanías «podemos considerar que los delitos relacionados con las drogas son aquellos delitos penales contra la legislación en materia de drogas, los delitos cometidos bajo la influencia de drogas ilegales, los delitos cometidos por consumidores para financiar su drogodependencia (sobre todo delitos de posesión y tráfico) y delitos sistemáticos cometidos como parte del funcionamiento de los mercados ilegales (lucha por territorios, soborno de funcionarios, etc.)». Por tanto, la delincuencia relacionada con las drogas puede ser considerada desde tres grandes ámbitos:

- Delitos relacionados con el tráfico de drogas.
- Delitos cometidos bajo los efectos de la droga: robos, violencia, etc.
- Delitos de violencia cometidos para acceder a su consumo.

La mayoría de los consumidores de drogas en tratamiento manifiestan que han tenido algún tipo de contacto con el sistema penal. Asimismo, los citados estudios muestran que los consumidores de drogas tienen más posibilidades de haber cometido diversos tipos de delitos que los no consumidores de drogas y que, por lo general, los delitos contra la propiedad constituyen el principal tipo de delito que comenten los consumidores de drogas.

Además, tanto las conductas de consumo como las delictivas están asociadas a un gran número de factores de riesgo que inciden de manera diferenciada según la persona. En la literatura específica sobre el tema existen aproximaciones teóricas que analizan y explican las conductas desviadas y delictivas y el grado de influencia del contexto sociocultural.

Sin embargo, hay estudios, como el llevado a cabo por Gamella y Jiménez (2003) que arrojan datos o recogen declaraciones de consumidores que ponen de manifiesto que no todas las drogas tienen relación directa o están asociadas con la comisión de delitos, si se excluyen aquellos que se derivan de estatus legal de la propia sustancia. En este sentido sólo un 8% de entrevistados consumidores de cannabis afirman haber tenido comportamientos violentos tras su consumo; más aún, muchos de estos consumidores aseguran que el cannabis es concebida como la droga pacificadora, pacifista y sociable por excelencia (Gamella y Jiménez, 2003: 137). Igualmente, en relación con la accesibilidad a esta sustancia, algunos entrevistados apuntan que es una droga asequible y no excesivamente cara, por lo que no motiva conflictos entre vendedores y compradores o entre los mismos consumidores, ni supone incremento de la agresividad, a no ser que la persona sea ya violenta de por sí o tenga un trastorno mental que esta droga pueda potenciar.

1.2. Enfermedades y muertes relacionadas con las drogas

Uno de los aspectos más directamente relacionados con el consumo de drogas es el de la salud, en toda la extensión del término. Detrás de las cifras, las estadísticas y las propuestas de acciones institucionales se encuentran las personas cuyas vidas se ven afectadas a causa de las drogas, muertes directas como consecuencia de sobredosis, enfermedades que aparecen a raíz de un prolongado y continuo uso de determinadas drogas, enfermedades que se contagian al no disponer de medidas preventivas, etc.

Si comenzamos centrando nuestra atención en la relación existente entre el cáncer y el tabaco, se puede afirmar con toda rotundidad que el hábito de fumar es responsable de casi todos el exceso de cáncer de pulmón en fumadores y del 85% de la mortalidad por esta causa (Frías, 2006); este mismo autor afirma además que entre las personas entre 40 y 50 años de edad, la incidencia de cáncer de pulmón es más de cien veces superior entre los fumadores que entre los que nunca han fumado.

En un reciente documento publicado por el Ministerio de Sanidad y Consumo (2007) se pone de manifiesto que en Europa el tabaquismo provoca cada año 1,2 millones de muertes, de las que más de 50.000 se producen en España; el tabaco está relacionado con la aparición de 29 enfermedades (de las que 10 son diferentes tipos de cáncer) y causante de más de la mitad de las enfermedades cardiovasculares, destacándose el infarto de miocardio, así como de enfermedades respiratorias crónicas. Según la Organización Mundial de la Salud, el tabaco es la primera causa evitable de enfermedad, invalidez y muerte prematura en el mundo.

Otra de las drogas institucionalizadas cuyo consumo es bastante frecuente es el alcohol, informándose por parte del Ministerio de Sanidad y Consumo que es la sustancia psicoactiva más consumida por la sociedad española y la que más problemas sanitarios y sociales provoca. En España, los datos relativos a la encuesta escolar sobre drogas en jóvenes de 14 a 18 años en 2006 indican que la edad media de comienzo en el consumo de alcohol es de 13,7 años.

Sobre las patologías orgánicas derivadas del consumo de alcohol, Tirado (2007) afirma que su efecto tóxico es capaz de afectar a múltiples órganos. Así entre las patologías digestivas el consumo de alcohol puede incidir en la cavidad oral y órganos anejos, el esófago, el estómago, el páncreas y, sobre todo, el hígado; el sistema cardiovascular se afectado en un aumento de la hipertensión arterial a causa de un consumo excesivo y prolongado de alcohol, mientras que el sistema nervioso se ve dañado debido al efecto tóxico del alcohol sobre las membranas celulares y a los déficits nutricionales que frecuentemente se asocian a su consumo. En España, según el Ministerio de Sanidad y Consumo, el alcohol es la causa más frecuente de la cirrosis hepática, incidiendo en el 50% de los casos.

Si ponemos el punto de mira en las sustancias tóxicas no institucionalizadas, una de las consecuencias más graves para la salud a causa del consumo de drogas ilegales y, en particular, del consumo por vía parenteral, es la transmisión del VIH y otras enfermedades infecciosas, como la hepatitis C y B. El informe del OEDT de 2006 destaca que, aunque el consumo de drogas por vía parental ha perdido importancia como medio de transmisión del virus VIH, en 2005 aún fue el causante de unos 3.500 nuevos casos en la Unión Europea. Esta cifra es baja en relación con los niveles que históricamente se han alcanzado, pero aún representa un problema considerable de salud pública. Por el contrario, el virus de la hepatitis C presenta mayor prevalencia entre los consumidores de droga por vía parental de la Unión Europea que el VIH, y alcanza ya a un millón de personas que se han inyectado drogas en alguna ocasión.

Al abordar el tema de las muertes relacionadas con las drogas, según el informe de 2006 del Observatorio Europeo de las Drogas y la Toxicomanías, en relación directa con el consumo de drogas, fallecen en Europa más de 8.000 personas cada año. Es preciso incidir que esta relación directa hace referencia, exclusivamente, a los casos de muerte cuyo factor causante es la reacción aguda provocada por el consumo o sobredosis de drogas, no incluyéndose en esta cifra aquellos casos en los que la muerte ha sido debida a otros factores, también relacionados con las drogas, como pueden ser los accidentes, acciones violentas o enfermedades asociadas a su consumo.

El Observatorio destaca que la sobredosis es la principal causa de muerte evitable entre los jóvenes europeos y que las cifras se encuentran ahora en niveles históricamente altos y ya no van en descenso. Así, en 2005 se produjeron en la Unión Europea entre 7.000 y 8.000 muertes relacionadas con las drogas, asociadas principalmente al uso de opiáceos. Todo ello significa que Europa podría no cumplir sus objetivos de reducir el número de muertes relacionadas con las drogas.

En cualquier caso, desde el año 2000 un nutrido número de países de la Unión Europea ha informado de un descenso en el número de muertes relacionadas con las drogas, posiblemente debido al aumento de la disponibilidad de tratamientos e iniciativas de reducción de daños. A escala europea, las muertes causadas por drogas disminuyeron en un 6% en 2001, un 14% en 2002 y un 5% en 2003. Sin embargo, los informes de 2004 y 2005 indican que el descenso en las muertes relacionadas con las drogas no ha continuado después de 2003. En los países de la Unión Europea, la edad media de las víctimas de muertes relacionadas con la droga oscila entre 30,2 y 40 años, y la edad de las víctimas tiende a aumentar en la mayoría de ellos.

La información relativa a muertes relacionadas con drogas, con carácter general (es decir, tanto por causa directa como indirecta) hacen referencia principalmente a consumidores de opiáceos (cuyo índice de mortalidad en este grupo es bastante elevado en relación con la población general), sin que se dispongan de datos concretos acerca de la correspondencia entre muertes y consumo de otro tipo de drogas.

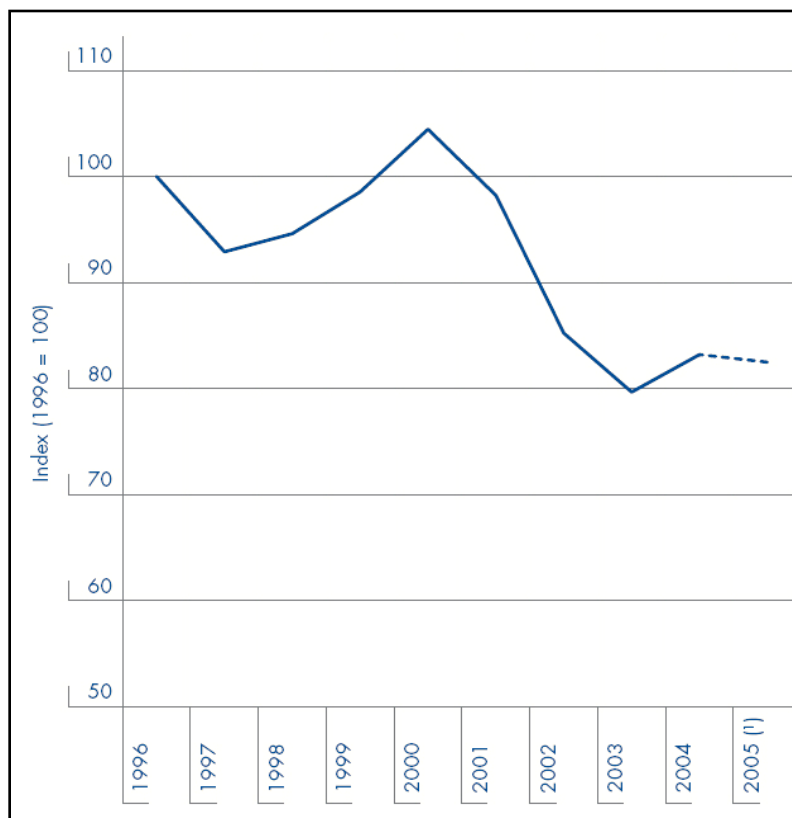


Gráfico 1: Tendencia global del aumento en las muertes relacionadas con las drogas, (1996-2005) en todos los Estados miembros de los que se dispone de datos (OEDT, 2006).

1.3. Producción y consumo de nuevas drogas

Continuando con la información facilitada en el informe del OEDT (2006), es preciso hacer mención a la evolución en la producción de nuevas drogas (o drogas emergentes), puesto que los productores de drogas ilegales buscan continuamente innovaciones en forma de nuevos productos químicos que puedan comercializarse, en el presente caso para potenciar o modificar los efectos del MDMA (éxtasis). Dichas innovaciones exigen una respuesta, ya que se desconoce el potencial de estas sustancias para provocar graves problemas de salud. Por ello, el sistema de alerta rápida creado por la decisión del Consejo representa un mecanismo importante para intervenir en un proceso en el que quienes sólo buscan su propio beneficio no dudan en poner en peligro la salud de los jóvenes europeos eludiendo los actuales mecanismos de control.

En 2006, el OEDT publicó un documento técnico sobre los hongos alucinógenos. La oferta y el consumo de hongos alucinógenos parecen haber aumentado desde finales de los años noventa; pero este asunto ha pasado, en gran medida, desapercibido. Según se afirma en el informe, la mayor parte del consumo de este tipo de drogas tiene un carácter experimental y apenas se han notificado problemas en relación con las mismas. Sin embargo, el incremento de la oferta por múltiples vías de hongos alucinógenos ha hecho que los responsables políticos adopten algunas medidas para incrementar el control sobre estas nuevas drogas. Entre otras cosas porque los informes apuntan a que el consumo de hongos alucinógenos es cada vez más habitual, pues su disponibilidad se ha incrementado desde finales de los años noventa, cuando empezaron a comercializarse junto a otros productos supuestamente naturales, además de haberse ampliado las vías para el ofrecimiento como, por ejemplo, a través de Internet, donde en varios idiomas se venden hongos e, incluso, kits de cultivo. En cualquier caso, la problemática se acentúa en este terreno, ya que en muchos lugares de la Unión Europea, estos hongos crecen de forma natural, por lo que es bastante difícil dictar normas legales que aborden toda la casuística.

Confirmada estas circunstancias, la Decisión 2005/387/JAI del Consejo, de 10 de mayo de 2005, relativa al intercambio de información, la evaluación del riesgo y el control de las nuevas sustancias psicotrópicas establece un mecanismo de intercambio rápido de información sobre las nuevas sustancias psicotrópicas que puedan suponer una amenaza para la salud pública y la sociedad. De esta forma, las instituciones y los Estados miembros de la Unión Europea podrán emprender acciones contra los nuevos estupefacientes y las nuevas drogas psicotrópicas que están apareciendo en el panorama europeo de las drogas. La decisión también dispone la evaluación de los riesgos asociados con estas nuevas sustancias para permitir que se les apliquen las medidas de control de estupefacientes y sustancias psicotrópicas vigentes en los Estados miembros, si procede.

2. La drogodependencia en Europa, España y Andalucía

La mayor parte de los datos sobre el consumo de alcohol y drogas por parte de los jóvenes proviene de encuestas realizadas a estudiantes de 15 y 16 años de edad. La Encuesta Escolar Europea sobre Alcohol y otras Drogas (ESPAD), otras encuestas escolares (por ejemplo de los Países Bajos, Suecia y Noruega) y las encuestas a niños en edad escolar sobre su comportamiento en relación con la salud, «Health Behaviour in Schoolaged Children» (HBSC), también ofrecen datos sobre el consumo de drogas entre los escolares. Los resultados son, en esencia, muy similares.

En general, las encuestas escolares muestran un rápido incremento de la experimentación con drogas durante la adolescencia. También pueden indicar que la media de edad en la que los escolares consumen por primera vez alguna droga es de 15 años o menos. Por tanto, pueden sugerir que debe darse prioridad a la reducción de la prevalencia e incidencia del consumo entre los menores de 18 años (OEDT, 2002).

Sin embargo, los datos de estas encuestas, al proceder de un espectro de edad limitado, inferior a los 18 años, pueden resultar engañosos, dado que excluyen referencias relativas al consumo o a la iniciación fuera de este segmento. Esto proporciona como resultado una edad media artificialmente baja para el momento en el que se suele iniciar el consumo de drogas.

Las encuestas que recogen los datos relativos a una población más amplia muestran que la edad media en la que se consume por primera vez alguna droga es sobre los 18 años, y que los mayores índices de prevalencia aparecen una vez que los jóvenes han abandonado la escuela (por ejemplo, entre jóvenes con edades comprendidas entre 20 y 24 años), lo que es especialmente cierto entre drogas distintas al cannabis como por ejemplo el éxtasis, la cocaína o la heroína (OEDT, 2002).

El consumo de drogas en Estados Unidos ha sido históricamente más elevado que en Europa; en general, así continúa siendo. Si nos detenemos en el análisis del consumo de las drogas ilegales más consumidas en Europa, encontramos datos que revelan cómo en algunos países europeos el consumo es similar, e incluso superior, en drogas como el cannabis, el éxtasis y la cocaína que en los Estados Unidos. La República Checa muestra, según estas encuestas, una tasa reciente de consumo de cannabis superior a la estadounidense, mientras que países como España, Reino Unido y Francia se aproximan bastante a estas tasas. Por otra parte, en un estudio realizado por Olivar y Carrero (2006) se pone de manifiesto que el consumo de cannabis en España se ha incrementado de forma importante, hasta duplicarse, en los últimos diez años. Los datos epidemiológicos arrojan unos resultados cuya evolución va desde un 14,5% de personas que en 1995 lo habían probado alguna vez hasta un 28,6% que lo habían hecho en 2006.

Sin embargo, en el caso del éxtasis encontramos varios países, como España, Reino Unido y la República Checa, que tienen tasas de consumo superiores a la de Estados Unidos. Es respecto al consumo de cocaína donde Estados Unidos sigue manteniendo una tasa superior a la de cualquier país europeo, según las encuestas,

aunque España y el Reino Unido muestran niveles semejantes. En conclusión, encontramos que la situación en España resulta especialmente preocupante.

Mientras que Portugal resulta ser uno de los países europeos que muestran menor tasa de consumo en estas drogas ilegales, España multiplica estos niveles respecto a su país vecino. El Observatorio Europeo de Drogas y Toxicomanías (OEDT) fundado en Lisboa en 1994, tiene la función de recopilar y divulgar información sobre la demanda de drogas y las medidas encaminadas a reducir dicha demanda, las estrategias y políticas nacionales y comunitarias, la cooperación internacional y la geopolítica del suministro de drogas, el control del tráfico de narcóticos, sustancias psicotrópicas y sustancias químicas precursoras, así como sobre las repercusiones del fenómeno de la droga en los países productores, consumidores y de tránsito.

De manera sintética, del informe del OEDT correspondiente al año 2005 emanan los siguientes datos:

- La proporción de la población adulta que afirma haber probado alguna droga ilegal suele oscilar entre 5-8% en algunos países y el 11-16% en otros, aunque este porcentaje es más elevado (entre el 10-20%) en el caso de los adultos jóvenes.
- Un porcentaje muy inferior es el de las personas que reconocen haber consumido alguna droga durante los últimos 12 meses. En el caso del cannabis, la cifra se sitúa entre el 1 y el 4-5%, pero se eleva hasta un 5-15% entre los grupos más jóvenes.
- El cannabis sigue siendo la droga ilegal más consumida en la Unión Europea. La pauta de consumo más extendida es la ocasional o intermitente, en vez de la de consumo frecuente.
- El consumo de cocaína es raro, aunque en la mayoría de los países se ha registrado un ligero aumento de la prevalencia. El consumo típico tiene un carácter social e intermitente.
- Recientemente, el hábito de fumar crack se ha convertido en un problema importante entre determinados grupos urbanos marginados.
- Normalmente, alrededor del 1% o menos de la población general ha probado la heroína. No obstante, los problemas relacionados con esta droga son los más relevantes de entre todas las drogas. El número total de heroinómanos que hay en la Unión Europea podría estar entre quinientos mil y un millón.
- Desde finales de los años ochenta, las anfetaminas, el éxtasis y, en ocasiones, la LSD han ido ganando popularidad entre la población joven. Entre los jóvenes de edades comprendidas entre los 18 y 20 años, un 3-4% en algunos países y un 9-10% en otros, han probado las anfetaminas, y proporciones similares han probado también el éxtasis y la LSD.

- En muchos países se registró un notable incremento del número de muertes relacionadas con la droga en la segunda mitad de los años ochenta, y en algunos parece estar aumentando de nuevo el número total de muertes por este concepto.
- Se ha detectado un aumento en la utilización no facultativa de medicamentos y de los problemas ocasionados por la combinación de drogas, pero en general la droga que representa el principal problema para los nuevos solicitantes de tratamiento es la heroína; las anfetaminas son importantes en el norte de Europa.
- La media de edad de las personas que se someten por primera vez a tratamiento se encuentra entre comienzos de los 20 años y comienzos de los 30 años, y las dos terceras partes o más de los solicitantes son hombres.
- Existen diferencias extremas en cuanto a los índices de VIH y SIDA entre los consumidores de drogas que se inyectan. El índice de nuevos casos de infección del VIH ha disminuido, aunque se siguen practicando las conductas con riesgo de transmisión del VIH.
- Desde los años ochenta, en la mayoría de los países se ha registrado un incremento de los delitos contra la salud pública relacionados con la droga; la población reclusa está constituida a menudo por entre un 30% y un 40% de drogodependientes.
- La prevalencia del consumo excesivo de alcohol en 30 días (definido como el consumo mínimo de cinco bebidas alcohólicas seguidas) varía de forma considerable entre países.
- Dos años después (tomando como referente el informe del OEDT correspondiente al año 2007), se pueden extraer una serie de conclusiones acerca de la evolución y situación en el consumo de drogas en Europa:
 - Tras más de una década de crecimiento en el consumo de drogas, Europa podría estar entrando en una fase más estable. El consumo de heroína y de drogas por vía parenteral ha cedido terreno en general.
 - El consumo de cannabis se estabiliza y existen indicios de que su popularidad se reduce entre los jóvenes en algunos países. Entre los consumidores de cannabis más jóvenes del Reino Unido (entre 16 y 24 años), el consumo en los últimos años ha caído del 28,2 % en 1998 al 21,4 % en 2006. La encuesta realizada en las escuelas españolas, pone de relieve que en los últimos años su consumo entre los jóvenes de entre 14 y 18 años cayó del 36,6 % en 2004 al 29,8 % en 2006.
 - El consumo de cocaína vuelve a crecer. Es probable que en torno a 4,5 millones de europeos (de 15 a 64 años) hayan consumido cocaína en el último año, mientras que en el informe de 2006 se cifraba en 3,5 millones de adultos. La cocaína es la segunda droga ilegal más consumida, por detrás del cannabis, estando por delante del éxtasis y las anfetaminas. La mayoría de los países que han aportado datos de encuestas recientes han

registrado durante el último año aumentos en el consumo de cocaína entre los jóvenes adultos (de 15 a 34 años). En los países con mayores niveles de prevalencia (España y el Reino Unido) los aumentos fueron relativamente pequeños, lo que sugiere que ésta podría estar estabilizándose. Aún así, si se tiene en cuenta únicamente la franja de edad entre 15 y 34 años, el uso de cocaína en España, Italia y Reino Unido supera el 3%, frente al 2,4% de media comunitaria.

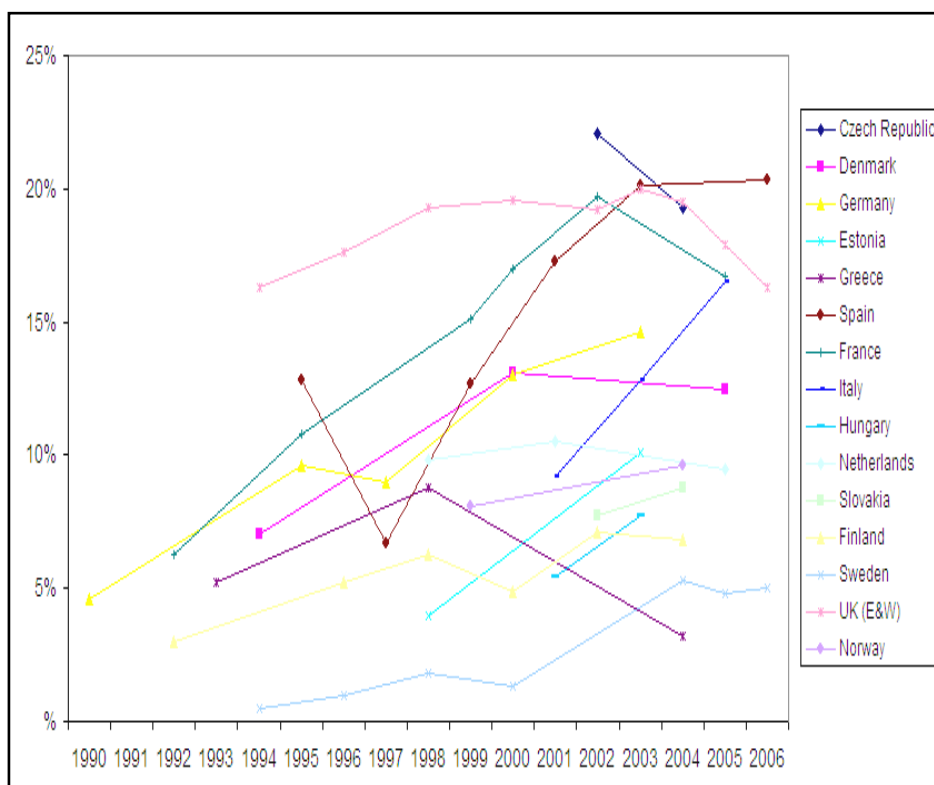


Gráfico 2: Tendencias de la prevalencia del cannabis en el último año entre los jóvenes (entre los 15 y los 34 años), medidas según los datos de encuestas nacionales (OEDT. 2007).

- Especialmente preocupante es el consumo de cocaína entre los estudiantes españoles de entre 17 y 18 años. El 19% de éstos manifestaba en 2004 haberla probado alguna vez en su vida, un porcentaje que descendió hasta el 11% en 2006. Estas cifras están muy por encima de los países que siguen en el ranking: Italia (6%) y Países Bajos (5%).
- Se está dando un elevado número de muertes relacionadas con las drogas, siendo la sobredosis la principal causa de muerte evitable entre los jóvenes europeos. Los niveles de muertes son históricamente altos: entre 7.000 y 8.000 muertes relacionadas con las drogas y ya no van en descenso según los datos más recientes. En varios países se ha registrado últimamente un mayor número de estas muertes, con un claro aumento, supe-

rior al 30%, en Grecia (2003-05), Austria (2002-05), Portugal (2003-05) y Finlandia (2002-04).

- Europa carece de un enfoque preventivo completo en este ámbito; y puede incumplir los objetivos para reducir las muertes relacionadas con las drogas.

- La principal atención se está centrando actualmente en el consumo masivo de cannabis. En este sentido, los datos indican que aunque sólo una proporción relativamente pequeña de consumidores de cannabis declaran consumir la droga de manera regular e intensiva, siguen representando una cantidad importante de individuos, cifrándose en torno al 1% de los adultos europeos (unos 3 millones de personas) los que podrían estar consumiendo la droga diaria o casi diariamente y el 18% de los 70 millones de adultos que han probado el cannabis alguna vez, declaran haberlo consumido en el último mes (lo que implica más de 13 millones).

- España sigue a la cabeza de la Unión Europea en consumo de cannabis junto con Italia (ambos con el 11,2% de la población), especialmente entre los jóvenes por delante de República Checa (9,3%) y Reino Unido (8,7%), y ocupa los primeros lugares de la clasificación en uso de anfetaminas y éxtasis. En la franja de edad de entre 15 y 34 años, los jóvenes españoles (20%), checos (19,3%), franceses (16,7%), italianos (16,5%) y británicos (16,5%) son los que más recurren al cannabis. Los países donde más ha caído el uso durante el último año son República Checa, Francia, Reino Unido y también Alemania, mientras que en Dinamarca y Países Bajos se tiende a la estabilidad.

- Se destaca que la Península Ibérica es la principal vía de entrada de cocaína en Europa y que tanto España como Países Bajos se consideran los principales centros de distribución de esta droga. También encabeza el ranking de utilización de cocaína (8,7%), seguida igualmente de Italia (5,8%) y Reino Unido (5,2%). Las cifras más bajas en este caso corresponden a Bulgaria, Malta, Lituania y Suecia. Españoles y holandeses son también los que más recurren a tratamientos de desintoxicación para dejar la cocaína.

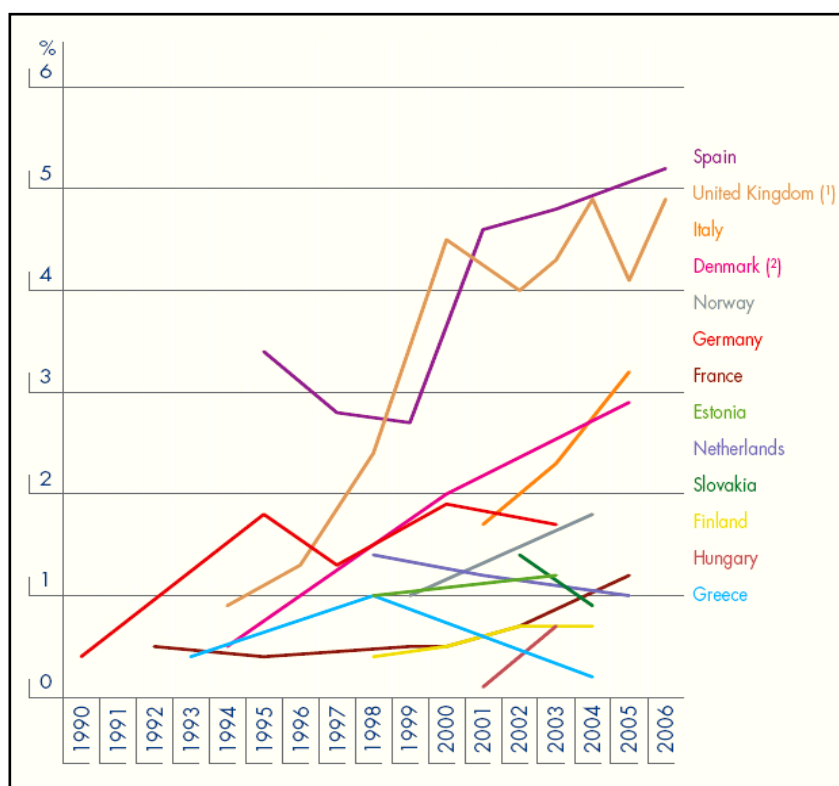


Gráfico 3: Tendencias en la prevalencia del año 2006 en el consumo de cocaína entre los jóvenes adultos (de 15 a 34 años) (OEDT. 2007).

Tal es la repercusión que en la actualidad está alcanzando la prevalencia de consumo de sustancias tóxicas en España que el Ministerio de Sanidad y Consumo (2007) ha editado una guía de tipo informativo que pretende mejorar los conocimientos que los ciudadanos tienen sobre las drogas y desenmascarar así mitos y creencias erróneas sobre estas sustancias. Estas falsas creencias apoyan muchas de las motivaciones para el inicio del consumo y muchas de las razones que abonan el mantenimiento de conductas o hábitos nocivos.

Las cifras que se publican sobre este tema, y de las que en las páginas precedentes hemos hecho y breve recorrido, indican que un importante número de personas, en gran parte adolescentes y jóvenes, consumen diferentes tipos de sustancias, como tabaco, alcohol, cannabis y, en menor medida, cocaína y drogas de síntesis (Ministerio de Sanidad y Consumo, 2007). En los últimos años, el Gobierno de España está realizando grandes esfuerzos y llevando a cabo una gran cantidad de medidas para hacer frente a esta situación. El último Plan de Acción ha sido elaborado para el periodo 2005-2008, y comprende un total de 68 acciones, encaminadas a paliar la incidencia, prevalencia y consecuencias que conlleva en consumo de drogas.

En nuestra Comunidad Autónoma, estudios realizados por la Junta de Andalucía sobre la prevalencia del consumo de drogas y el juego en los jóvenes andaluces, ponen de manifiesto la actual situación por la que se está atravesando en relación con el consumo de sustancias tóxicas, siendo considerada por la Administración Pública no sólo como una cuestión de salud, sino como un grave problema social.

La Consejería para la Igualdad y el Bienestar Social ha editado recientemente el «Manual para la prevención de drogodependencias y adicciones en el ámbito laboral» (2004) y el «Manual para la prevención comunitaria para la prevención de las drogodependencias y adicciones en Andalucía» (2006), donde se recogen diferentes líneas de intervención para la prevención del consumo de sustancias adictivas. Estas líneas de actuación preventiva se pretenden abordar desde el ámbito educativo, comunitario, familiar, laboral y universitario. En este último ámbito, la Dirección General para las Drogodependencias y Adicciones (DGDA) está planteando acciones para aplicar pautas preventivas, tanto para el alumnado como para el personal al servicio de la universidad. La puesta en marcha de estas acciones surge como respuesta institucional en forma de convenios entre las universidades y la DGDA, realizándose estudios de prevalencia y motivaciones para el consumo de drogas entre el alumnado universitario.

2. El consumo de drogas en el alumnado universitario

Circunscribiendo el tema de la drogodependencia al alumnado universitario, es preciso indicar que no son muchos los trabajos de investigación específicos efectuados en este colectivo, si bien la mayoría de los estudios analizan cuestiones relacionadas con el consumo de estas sustancias a nivel más general, en campos amplios de población, etc., donde resulta evidente la presencia de población estudiantil universitaria.

De forma general, es asumido que en el ámbito universitario no se da un consumo problemático de drogas; más bien, es en los momentos recreativos –fiestas, catas, botellones...–, especialmente de fin de semana, a partir del jueves, cuando aparecen unos elevados niveles de consumo que empiezan a preocupar a las propias universidades. Un estudio realizado por la Universidad Complutense de Madrid, dedicado al consumo de alcohol entre los universitarios de las titulaciones de Derecho y Medicina (Gómez y Gómez, 2001) viene a corroborar esto que decimos, declarando que más de los dos tercios de los estudiantes se definen bebedores ocasionales y sólo un 12,7 % como habituales, especialmente en lugares públicos.

También en un estudio realizado en la Universidad del País Vasco sobre el consumo de alcohol entre los universitarios (Zupiría, 1998) se muestra un patrón de abstinencia semanal y consumo en fines de semana y fiestas, que además suele darse en compañía de amigos.

Un estudio realizado sobre estilos de vida relacionados con la salud en universitarios (Sardón y otros, 2004) identifica a un 41,5% de alumnos que fuman todos

los días, y a un 80% que han consumido en alguna ocasión bebidas alcohólicas, de los cuales un 63,3% consumen regularmente bebidas de alta graduación, y cerveza un 62,5%. Más de la mitad ha consumido hachís, porros, marihuana o cannabis, 13,4% cocaína, 10,6% alucinógenos, 10,6% alucinógenos, 9,1% tranquilizantes y un 6,6% sedantes/estimulantes.

Un trabajo de investigación realizado por Navarrete y Rego (2002) centrado en las comunidades autónomas de Madrid y Galicia, respecto al consumo de drogas ilegales, muestra que seis de cada diez universitarios han probado alguna vez al menos una droga ilegal. Son el hachís y la marihuana las drogas ilegales más extendidas entre los universitarios. Así, el hachís en determinados entornos –dependiendo de las Facultades– aparece como un factor de socialización, como un rito de madurez compartida donde los novatos deben entrar para mostrar su pertenencia a la Universidad. En algunas facultades, incluso es habitual el consumo en espacio y tiempo universitarios.

En cuanto a las demás drogas, descienden los casos de haberlas probado al menos una vez. Salvo en el caso del cannabis, en ninguna otra droga el porcentaje de los que al menos la han probado supera el 15%. La cocaína y los alucinógenos se aproximan mucho a este porcentaje, quedando ambas en torno al 14%, situándose por detrás las drogas de diseño. Se señala la existencia de diferencias entre las distintas Facultades, de forma que los ambientes de las carreras de Letras y de Ciencias Sociales serían más proclives –o cuando menos, tolerantes– hacia consumos de tipo cannabis; frente a los ambientes de las titulaciones de Ciencias, que serían más reacios.

Por otra parte, parece ser que el consumidor universitario consume drogas al margen de su condición universitaria; es decir, o bien consumía antes o bien consume con un grupo de amigos no necesariamente universitarios.

En este mismo estudio se muestran una serie de conclusiones respecto a la frecuencia de consumo de cada tipo de sustancia y el consumo según la edad y el sexo:

- **Hachís y Marihuana:** Estas sustancias son las consumidas con más frecuencia, con una regularidad semanal. El consumo de hachís es algo superior entre los hombres, de hecho seis de cada diez lo han probado frente a cinco de cada diez mujeres. Por edades, se puede destacar que los más jóvenes, menores de 19 años, se reparten equitativamente entre los que lo han probado y los que no, descendiendo a partir de esa edad los que nunca han consumido hasta uno de cada tres en los mayores de 22 años. Los mayores de 24 años son los que menos consumen en el momento de realización del estudio.

- **Cocaína:** Su consumo más habitual se sitúa en el orden de una vez a mes como mínimo. La cocaína presenta unos patrones de consumo más asociados a los hombres que a las mujeres. Por edades, entre los menores de 19 años es más frecuente no haber probado nunca la cocaína, mientras que a partir de los 22 años aumenta el porcentaje de los que sí la han, al menos, probado. El mayor porcentaje de consumo se concentra entre los 20 y 23 años, llamando la atención que

entre los mayores de 24 no lleguen a dos de cada diez los que la consumen, pues un 3,5% ha abandonado ya el consumo.

- **Alucinógenos:** Estas sustancias, al igual que las drogas de diseño, suelen consumirse esporádicamente, dos o tres veces al año. También en este caso existe una relación significativa entre el consumo de alucinógenos y el sexo, destacando nuevamente los hombres, de los cuales un 80% nunca los han probado frente al 88% de las mujeres.

- **Drogas de diseño:** El número de jóvenes que no han probado nunca este tipo de sustancias es bastante más elevado que el observado en las drogas anteriormente comentadas, incluso con respecto a los alucinógenos. El desglose por sexos refleja respecto a esta sustancia escasas diferencias. Los resultados por edad apuntan nuevamente a los jóvenes del intervalo de edad de 20 a 23 años como los que más han probado las drogas de diseño.

De todo lo expuesto hasta aquí se extraen tres rasgos generalizables al consumo de todas las drogas ilegales aquí comentadas:

- Los hombres tienden a probar más las distintas drogas que las mujeres, lo que redundará en un mayor consumo final.

- En la línea de mayor consumo se situarían también los jóvenes de los intervalos de edad intermedios, 20-23 años, y aunque los mayores de 24 años rondan porcentajes aproximados de al menos haber probado las distintas sustancias, se percibe ya un mayor abandono por haber superado la edad que parece más proclive.

- Respecto a la frecuencia del consumo de estas sustancias se pueden diferenciar dos grupos, por una parte el hachís, la marihuana y la cocaína, sustancias consumidas con una frecuencia inferior al mes, y por otra los alucinógenos y drogas de diseño cuya frecuencia de consumo es más esporádica.

Las principales conclusiones de este estudio respecto al consumo de drogas legales como el alcohol indican lo siguiente (Navarrete y Rego, 2002):

- Más de la mitad de los alumnos encuestados opinan que el ambiente universitario favorece el consumo de alcohol. En este mismo estudio se muestra como solo un 5,7% de los encuestados no ha consumido nunca alcohol, porcentaje que llega hasta el 19,4% en el caso del tabaco. Por otro lado, el abandono del consumo del tabaco es mayor que el del alcohol.

- Se muestra los 14,6 años como edad de inicio del consumo de alcohol, siendo más precoces los grupos de universitarios más jóvenes. Del mismo modo, aquellos más jóvenes iniciaron sus consumos en la calle, en sintonía con la cultura del botellón, basada en la compra de bebidas en diversos establecimientos para luego consumirlas en la calle, en un parque, etc.

- Se ha podido comprobar que el hábito del consumo de alcohol, junto con el del tabaco e incluso en mayor medida que éste, representa un fermento de acti-

tudes proclives a la adicción que propician el comportamiento de abuso hacia las drogas por parte de los jóvenes estudiantes y universitarios.

- Por otra parte, la edad de inicio en el consumo de alcohol es cada vez más reducida, situándose en el caso de los universitarios en torno a los 14 años. Esta reducción en la edad de inicio se produce también en las restantes sustancias legales e ilegales.

- Se ha comprobado también que en torno al 50% de los jóvenes universitarios reconoce beber alcohol dentro de los recintos universitario (bares, cafeterías, etc.).

- El 94,74% de los encuestados que han probado bebidas alcohólicas en alguna ocasión afirma consumir fuera del ámbito de la facultad.

- El consumo de alcohol en recintos universitarios se produce fundamentalmente en las franjas horarias del mediodía y la tarde, aumentando los jueves y viernes, esto es, en fechas previas al fin de semana.

- La ingestión se realiza con alcohol expedido dentro de la propia universidad, sobre todo en Madrid, cuyas Facultades y Escuelas están algo retiradas del entorno urbano (bares, pubs, etc.); siendo incluso un elevado grupo de estudiantes (11%) el que compra el alcohol en las cafeterías universitarias por su bajo coste, para llevarlo a consumir a otro sitio. También se compra alcohol fuera del recinto universitario, consumiéndose en este caso en lugares pertenecientes a los campus universitarios pero no dentro de Facultades o Escuelas.

- Si bien el consumo de bebidas alcohólicas dentro de los recintos universitarios es menor que durante los fines de semana, hay una excepción: las fiestas, cada vez más frecuentes, durante las cuales la ingestión aumenta de modo desproporcionado, superando incluso el producido durante los fines de semana.

- Son los varones los que más problemas padecen derivados de la ingesta de alcohol, si bien las mujeres les superan en las franjas más elevadas de edad.

- Los jóvenes no son capaces de aportar soluciones válidas para la prevención de la ingestión de alcohol. Sin embargo, hay que destacar que cada vez hay una mayor concienciación en no utilizar el coche particular cuando se van a consumir bebidas alcohólicas.

- Las razones manifiestas por las que consumen alcohol son por el gusto de consumir bebidas alcohólicas y para divertirse.

- La mayoría de las mujeres que han consumido alcohol no han tenido problemas, lo que indica que ellas hacen un consumo más moderado de estas bebidas que los hombres. La mayoría de los problemas asociados al consumo de alcohol son las discusiones y riñas. Del mismo modo, los jóvenes mayores de 25 años suelen tener menos problemas derivados del consumo que los más jóvenes, corroborando esto la relación existente entre edad y consumo de estas sustancias.

Un estudio codirigido por Megías y Elzo (2006) basado en una entrevista a 1.200 jóvenes representativos de la población española de entre 15 y 24 años, de

los que un 26,8% (322 sujetos) son estudiantes de titulaciones universitarias, tiene como objetivo de construir una tipología de jóvenes en función de su horizonte de valores, así como evaluar la presencia de las drogas en este sector de la población. Para los autores del trabajo, la presencia de las drogas en la juventud es evidente, detectándose una amplia gama de opiniones y percepciones acerca de aquéllas, cuyas posturas frente a ellas no se construyen simplemente en términos opuestos o contrastados.

Los datos que arroja el citado estudio de investigación indican que el tabaco, el alcohol y el cannabis son las drogas más consumidas por el sector de la muestra que está realizando estudios universitarios (Diplomatura o Licenciatura). Así, un 39,4% de este sector estudiantil expresa consumir tabaco de forma regular, un 73,9% lo hace con el alcohol y un 22,0% afirma consumir cannabis de forma sistemática en fines de semana, a diario o casi a diario.

Cuando la cuestión se refiere a otras drogas, como la cocaína, los alucinógenos o la heroína, el nivel de consumo en la muestra total encuestada es bastante menor que las sustancias anteriormente mencionadas, observándose en el sector universitario un porcentaje más reducido en el consumo de cocaína (0,9%), que en quienes no estudian, alcanzando este sector un 4,9% de sujetos consumidores. En el caso de la heroína el porcentaje de consumo es exactamente igual en la población universitaria que en el grupo de sujetos que afirman no estar realizando ningún tipo de estudios (en ambos casos es del 0,6%).

En todos los casos (sobre la muestra total encuestada) referidos a las distintas sustancias, excepto en el tabaco (cuya proporción es ligeramente superior en mujeres que en hombres), es más frecuente encontrar porcentajes más elevados de consumidores masculinos, desde una ligera proporción en alcohol o heroína, pasando por el doble de sujetos varones en el caso de alucinógenos y hasta casi cuatro veces más en el consumo de cannabis.

En otro reciente trabajo de investigación codirigido por Pérez y Tirado (2006) se analizan las circunstancias que rodean y determinan el consumo de drogas en la población juvenil en el ámbito de educación superior –politécnico y universitario– ofreciendo una visión comparativa de centros españoles y portugueses. El número total de la muestra asciende a 1.048 sujetos (648 de la Universidad de Huelva, 144 de la Universidad del Algarve y 236 del Instituto Politécnico de Beja), con una representación estratificada de titulaciones, por lo que los resultados obtenidos en esta investigación pueden ser extrapolables al colectivo universitario en general, como componente especialmente significativo de este estudio.

La encuesta aporta información relevante para determinar y describir la realidad respecto al consumo de drogas, las motivaciones personales, e incluso sociales, que han conducido al consumo o no consumo y a sus consecuencias, así como de las alternativas de ocio y tiempo libre de los jóvenes en contextos de educación superior. El trabajo recoge también información sobre las medidas preventivas que los encuestados consideran más eficaces en el ámbito nacional de cada país y en el sistema educativo superior y universitario.

En dicho estudio se cita un amplio espectro de sustancias, como son alcohol, tabaco, marihuana, cocaína, éxtasis..., constatándose una mayor tendencia al consumo de tabaco –también el café– en el ámbito académico, como parte de un rol asociado al tiempo de estudio, vinculado al estrés de los exámenes y a los períodos de vigilia. Parece, por otra parte, que el bombardeo publicitario al que están sometidos los estudiantes por parte de los medios de comunicación, empuja directamente a esos usos identificados con los valores y centros de interés de la juventud: la libertad, la fiesta, la aventura, lo prohibido, lo peligroso, lo arriesgado, lo sensual..., con la escenificación de situaciones cercanas para captar su atención y llevar a cabo la identificación con los roles implícitos en los anuncios publicitarios.

El análisis de los datos obtenidos en cuanto a qué drogas conocen más o les suenan nos revela que los estudiantes encuestados conocen casi todas las sustancias que hemos considerado drogas en esta investigación, indicando como más conocidas el cannabis y algo menos la cocaína. El alcohol y el tabaco, se señalan en porcentajes inferiores, probablemente porque muchos de los encuestados no las identifican como drogas, y sí en cambio las otras; percepción en la que, creemos, influye el aspecto de que su consumo esté más o menos legalizado.

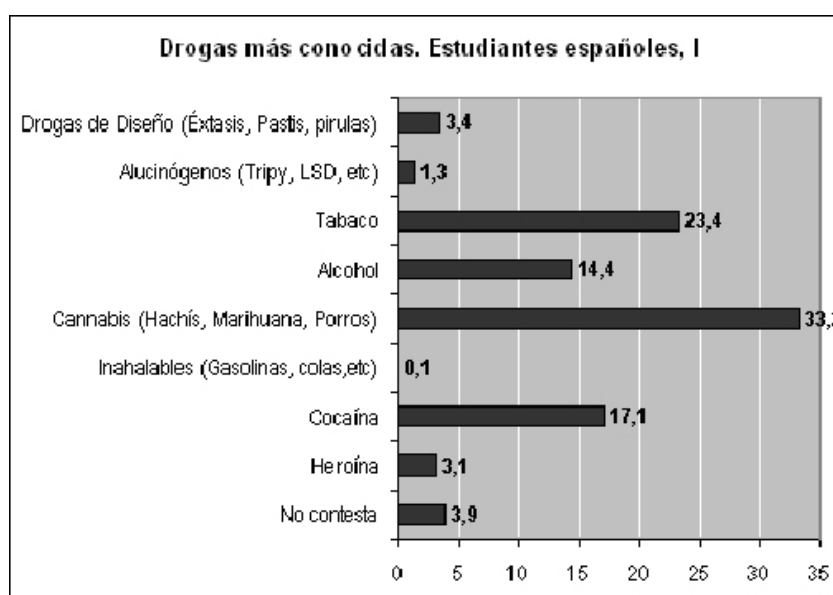


Gráfico 4: Drogas más conocidas por estudiantes de la Universidad de Huelva (Pérez v Tirado. 2006).

Aunque el índice de conocimiento del tabaco y el alcohol como drogas es especialmente bajo, ese dato no se corresponde posteriormente con los porcentajes de consumo, mucho más elevados en el caso de estas sustancias que en las que se señalan como drogas más conocidas. Esto puede ser una clara evidencia de que la población objeto de este estudio no considera el alcohol y el tabaco como drogas. Se explicaría que señalen así la opción del cannabis, seguida de la cocaína

como más conocidas, quizás porque es más llamativo o más impactante su consumo. Las drogas más conocidas son, a la vez, las menos consumidas. Se puede plantear aquí la importancia de la información para un mejor conocimiento, en este caso, de las sustancias consideradas drogas, tanto si son legales como si no, y su consumo.

Según este estudio, las sustancias que se consumen más habitualmente son el alcohol y el tabaco, quedando el resto de las sustancias en porcentajes muy inferiores. Al ofrecer a los encuestados la relación de sustancias e incluir en ella alcohol y tabaco, los estudiantes han indicado necesariamente el consumo de éstas. La información, en este sentido, es muy significativa. Puede deducirse de ella que el tabaco, el alcohol –sobre todo estas dos– y el cannabis son las sustancias que los encuestados creen se consumen más en los centros de educación superior. Estas sustancias son las más próximas a ellos, tanto en el ámbito de la diversión y el ocio, como en el de estudiantes. Junto a éstas, la cafeína o los refrescos de cola registran un porcentaje algo más relevante que el resto, lo que nos permite concluir que el consumo de las mismas se asocia con la consideración de estimulantes ante los períodos de estudio más intenso –fumar, tomar café o cola–, mientras que beber y fumar puede identificarse con los períodos de descanso, relax y diversión –catas, botellones, salidas–, y, por último, fumar también va unido a los estados de nerviosismo en los momentos del estudio intenso, en los exámenes o incluso como descanso al concluir las clases.

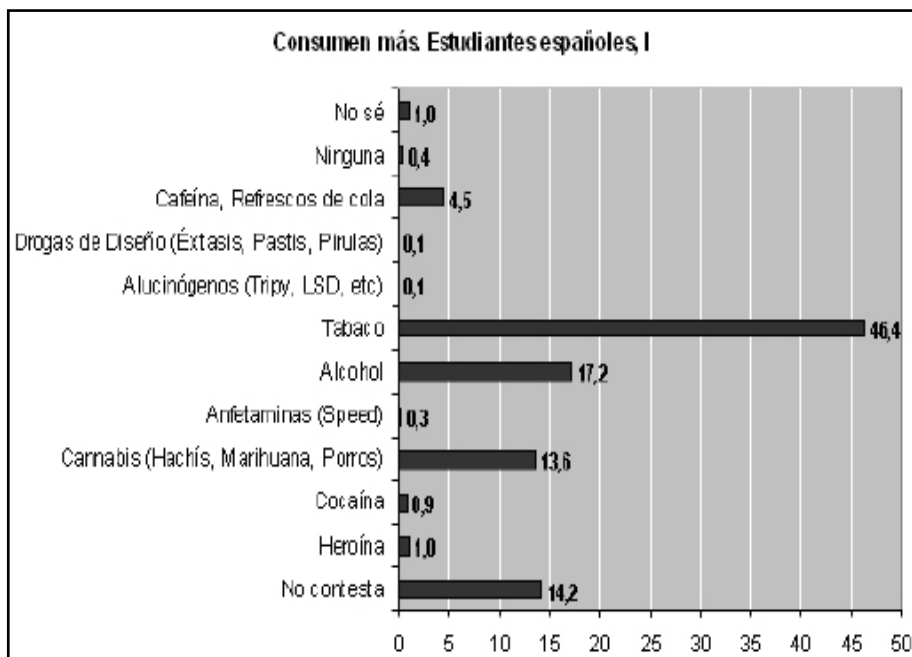


Gráfico 5: Drogas consumidas por estudiantes de la Universidad de Huelva (Pérez y Tirado, 2006)

En relación con la edad en la que se inicia el consumo de drogas, los datos de esta investigación sitúa este hecho en el período en el que los jóvenes acceden a los estudios superiores. Así, la edad 16-18 años es el momento del primer consumo de nicotina, vino, cerveza, whisky, anís, chupitos, cafeína o los refrescos de cola. La frecuencia en el consumo confirma que en el caso del tabaco, el vino y la cerveza se dan los índices más elevados para casi la mitad de la población encuestada. Sin embargo muchos de los estudiantes no responden a la estimación de la frecuencia de uso, sobre todo en el caso de sustancias más peligrosas o ilegales. Los resultados obtenidos en cuanto a la frecuencia también aportan las diferencias entre hombres y mujeres. Ellos beben más cerveza, whisky, ginebra, coñac y otros alcoholes, señalándose los porcentajes más altos en las frecuencias varias veces por mes para el vino y la cerveza. También las frecuencias más altas de consumo se dan entre los jóvenes más mayores, entre 24-26 y 27-29 años.

4. Factores causantes y prevalencia de consumo

Los altos índices de consumo de drogas que se observan entre los jóvenes sugieren las siguientes preguntas: ¿se trata de una fase pasajera?, ¿hasta qué punto continúa la gente consumiéndolas? Las respuestas a estas cuestiones las obtendremos mediante la realización de un seguimiento a diversos grupos de jóvenes durante varios años.

Algunos estudios (Abraham y otros, 1998) sugieren que los mayores índices de continuidad en el consumo son los relativos a los cigarrillos (aproximadamente la mitad de los que fumaron alguna vez siguen haciéndolo) y, especialmente, al alcohol (más de las tres cuartas partes de los que probaron alcohol alguna vez siguen consumiéndolo). Los índices de continuidad relativos a la drogas ilícitas son muchos más bajos. Esto significa que la mayoría de los que consumen drogas ilícitas lo hacen, bien por experimentar en un determinado momento o bien para consumirlas durante un período de tiempo limitado durante su juventud.

Más tarde abandonan el consumo de dichas drogas por diversas razones relacionadas con la entrada en la edad adulta: trabajo estable, matrimonio, hijos, responsabilidades económicas, etc. Sin embargo, si las circunstancias sociales de estas personas siguen favoreciendo el consumo de drogas y éstas se encuentran disponibles con relativa facilidad, el consumo de estas drogas puede prolongarse. Pero, en todo caso, el porcentaje de personas que persiste en el consumo de drogas habitual o intenso es relativamente reducido.

Las encuestas no pueden medir fácilmente la prevalencia del consumo problemático de drogas, por lo que en este caso resultan necesarias técnicas específicas de medición (OEDT, 2000).

Otra cuestión que nos podríamos plantear es: ¿corren algunas personas más riesgo que otras de consumir drogas de forma problemática? Sobre esta cuestión los datos señalan que una gran parte del consumo experimental e intermitente de drogas entre los jóvenes está íntimamente relacionado con la curiosidad, con el comportamiento y el estilo de vida de sus compañeros, amigos y familia, así como

con la disponibilidad de ellas. El consumo de drogas se ve como parte del proceso de crecimiento y tiende a atenuarse o a desaparecer por completo con el tiempo, igual que otras conductas asociadas a la juventud. Concretamente, desde el OEDT (2002) se muestran como factores de riesgo para el consumo de drogas:

- Edad: consumo creciente hasta alrededor de 25 años; después, disminución del consumo.
- Sexo: habitualmente mayor índice de consumo entre los varones, aunque no siempre hay una gran diferencia.
- Estilo de vida orientado a las salidas (bares, discotecas, fiestas).
- Precocidad: desarrollo de comportamientos propios de adultos antes que la media (sexo, tabaco, alcohol y drogas).
- Mayor disponibilidad económica (algunos estudios muestran que el desempleo es también un factor de riesgo).
- Escenarios urbanos: mayor riesgo para drogas ilícitas, pero no para alcohol, tabaco, medicinas, disolventes; menor riesgo para cannabis en países con una larga tradición de consumo.
- Áreas de prevalencia elevada y disponibilidad de las drogas.
- Imágenes positivas del consumo de drogas entre los iguales.
- Consumo de alcohol o tabaco.
- Padres consumidores de drogas.

El consumo problemático de drogas de forma más intensa tiende a estar relacionado con dificultades personales o familiares y con circunstancias sociales y económicas adversas. Estos factores son similares a los que a menudo se encuentran ligados también a otros problemas sociales como, por ejemplo, las enfermedades mentales y la delincuencia.

En este sentido, también puede argumentarse que cuanto más se generalice el consumo de drogas entre la población general, más fácil será que las personas con estos problemas se hagan un consumo problemático de las drogas. Datos procedentes del OEDT (2002) muestra los siguientes factores de riesgo asociados al consumo problemático de drogas:

- Características individuales (incluyendo características genéticas, metabolismo y personalidad).
- Educación/familia desestructurada/disfuncional. Malas relaciones familiares.
- Bajo nivel socioeconómico/marginación social/desempleo.
- Otros problemas sociales y psicológicos (dificultades escolares a una edad temprana, baja autoestima, depresión).
- Primer consumo a una edad temprana, especialmente en conexión con otros problemas escolares.
- Exposición continuada a drogas de fácil acceso, especialmente en grupos vulnerables con otros factores de riesgo.
- Ausencia de información clara y relevante sobre los riesgos para la salud.

Respecto al contexto facilitador para el consumo, el informe del OEDT de 2006 indica que la tendencia a consumir drogas estimulantes es diez veces más elevada entre los jóvenes que frecuentan establecimientos de ocio llegando a dos ter-

cios de los asiduos a locales de ocio los que declararon haber consumido sustancias estimulantes alguna vez. En el siguiente gráfico se puede observar la proporción de sujetos que han consumido éxtasis en lugares de ocio en relación con la población general que habitualmente consume este tipo de sustancia adictiva.

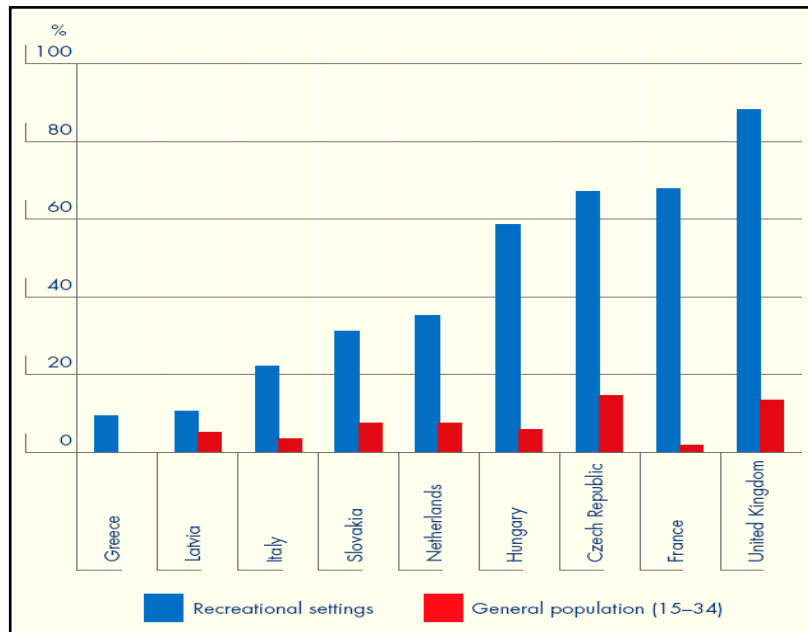


Gráfico 6: Proporción de sujetos que han consumido éxtasis en lugares de ocio en relación con la población general que habitualmente consume esta sustancia (OEDT, 2006).

Otras investigaciones como las procedentes sobre drogas y jóvenes en el País Vasco (Laespada y otros, 2004) se dedican al análisis de los factores protectores, diferenciando cuatro tipos: variables socio-demográficas básicas, factores personales (actitudes, creencias y valores, habilidades o recursos sociales, autoestima, auto-control, experimentación), factores de riesgo relacionales (la escuela, el grupo de amigos, ocio, fines de semana, diversión y dinero, la familia, aceptación del consumo por la familia o grupo de amigos) y factores de riesgo sociales (conocimiento y acceso a las drogas, percepción del riesgo y ventaja de su consumo). Las variables que identifican son las siguientes:

- Mantener relaciones maduras con los padres.
- Valorar las relaciones familiares como buenas.
- Sostener metas personales en la vida tales como la realización espiritual, la ayuda a los demás, la formación de un hogar, de una familia, etc.
- Realizar un ocio de tipo casero, como actividades de monte u ordenador.
- Valoración positiva del rendimiento académico y satisfacción con los estudios.

- El estado de ánimo: a mayor afectividad positiva, menos probabilidad de ser un consumidor abusivo de alcohol.
- Sentirse mal con los amigos.
- Relacionar el consumo de alcohol con efectos sociales negativos.
- Mostrar un mayor desacuerdo frente a acciones socialmente reprobables como el gamberrismo, etc.

Aparte de estos factores generales aplicables al colectivo universitario, encontramos algunos de los factores aportados por González (2004) que pueden favorecer el consumo de alcohol y otras drogas en el ámbito universitario:

- Laxitud en los controles de asistencia a clase, lo que permite la utilización del tiempo en actividades distintas a las curriculares.
- Pobre seguimiento y escasa atención a los comportamientos de alto riesgo asociados al consumo de drogas.
- Exhibición de algunos líderes universitarios (profesores, administradores, estudiantes...) de estilos de vida opuestos a la prevención del consumo de drogas.
- Costumbre de consumo de alcohol en muchas reuniones de celebración en la universidad, que lleva implícita la aceptación y aprobación del consumo.
- Falta de apoyo institucional, estímulos y reconocimiento de todo aquello que se realiza frente al problema de las drogas.
- Ausencia de actitudes firmes ante comportamientos que deterioran la salud.
- Abundan las fiestas, catas donde abunda de manera desproporcionada el alcohol, el tabaco y otras drogas.
- No suele existir en las universidades políticas definidas de prevención del consumo de drogas.
- Son pocos los programas de información, asesoramiento y ayuda ante el consumo problemático.
- Se carece de programas eficaces para el desarrollo de destrezas que faciliten el crecimiento personal, la toma de decisiones sanas y la autonomía en situaciones problemáticas.
- No existe en la comunidad universitaria conciencia real y asentada de la importancia y necesidad de la prevención, fomentando hábitos saludables.

5. Algunos apuntes sobre propuestas y acciones preventivas

La principal finalidad en las intervenciones en materia de la drogodependencia es la de conseguir que la población mejore sus condiciones de vida y de salud, por lo que las acciones más determinantes pasan prioritariamente por bajar el nivel de prevalencia en el consumo de sustancias tóxicas, así como prevenir la incidencia de nuevos casos. En este punto citamos el actual estado de la cuestión en las propuestas y acciones preventivas que se están llevando a cabo.

El reto de la prevención es proporcionar a los jóvenes estrategias sociales y cognitivas para dirigir las influencias que les inducen al consumo de drogas. Esta es la razón por lo que no es realista valorar la eficacia de las políticas de prevención utilizando datos sobre el consumo de drogas por parte de los jóvenes, particularmente sin cálculos del consumo experimental, ya que reflejan normas sociales y no verdaderos problemas de conducta. En su lugar, la prevención debería evaluarse desde criterios claros: objetivos bien definidos, grupos precisos y acciones específicas en el marco de estrategias nacionales y basadas en un conocimiento internacional, medidas de control de calidad, desarrollo de medidas de prevención selectivas y de prevención basada en la familia, y medidas reguladoras sobre las drogas legales dirigidas a influir en las normas sociales que conllevan la aprobación o el consentimiento de conductas de consumo concretas.

Por otra parte, para controlar y mejorar la calidad de la prevención es muy importante disponer en primer lugar de una visión general significativa de las actividades existentes y de sus contenidos. Por consiguiente, los Estados miembros dan cada vez más importancia al seguimiento de los programas de prevención, como en el caso de los nuevos programas de Alemania (33) y de Noruega (34) y del proyecto de investigación húngaro «Lights and Shadows» («Luces y sombras»), que recoge información sobre el contenido, los objetivos, la metodología, los grupos diana y el alcance de los programas de prevención escolar. También se realiza un seguimiento en la República Checa, así como en Flandes (Bélgica) mediante el programa «Ginger». Lamentablemente, España ha abandonado el programa «IDEA Prevención», que fue durante muchos años el sistema de seguimiento y calidad de la prevención más desarrollado de Europa.

El contenido de los programas de prevención sólo puede revisarse mediante el registro sistemático de las actividades de prevención y, en consecuencia, basándose en los conocimientos existentes sobre su eficacia, dirigirse a poblaciones específicas. Es esencial contar con directrices o normas de aplicación de los programas de prevención, sobre todo en países donde la prevención está muy descentralizada.

La mayoría de Estados miembros de la Unión Europea han aplicado programas de desarrollo de capacidades sociales y personales en las escuelas como enfoque preventivo. Los temas tratados en estos programas escolares incluyen tomar decisiones, hacer frente a situaciones, marcarse objetivos, así como la reafirmación personal, la comunicación y la afectividad.

En general, ofrecer información a los jóvenes continúa desempeñando un papel fundamental en la prevención del consumo de drogas. Los enfoques basados únicamente en la educación sanitaria también son limitados para influir en los procesos cognitivos y a menudo carecen de componentes concretos de formación en materia de comportamiento e interacción social. Sin embargo, estos enfoques todavía están muy extendidos en algunos países a pesar de lo que se sabe actualmente sobre la prevención eficaz en materia de drogas. Ambos enfoques contemplan los hábitos en materia de salud, y específicamente el consumo de drogas, como un asunto de elección personal racional, siendo así que en el campo de las ciencias de la salud existe un amplio consenso sobre la idea de que los factores sociales (el vecindario, los grupos de amigos y las normas) y personales (el tempe-

ramento y las capacidades académicas y emocionales) influyen más a la hora de adoptar hábitos saludables o de consumo de drogas que el mero conocimiento.

El elemento cognitivo más importante sobre el que puede actuar la prevención es la percepción errónea de que el consumo de drogas es normal y socialmente aceptable entre los jóvenes. De hecho, una prevalencia de consumo de cannabis a lo largo de la vida del 30% en adultos jóvenes significa que más de dos tercios de esta población nunca han consumido cannabis, y esta es la verdadera «normalidad». No obstante, a pesar de la utilidad demostrada de las técnicas que se dirigen a las convicciones colectivas de los jóvenes (Reis y otros, 2000; Taylor, 2000; Cunningham, 2001; Cuijpers y otros, 2002), raramente se utilizan en Europa.

5.1. Programas de ocio alternativo

Este tipo de programas tiene como objetivo fomentar espacios de ocio libre de drogas como alternativo a los espacios habituales de diversión de los jóvenes donde se suele consumir drogas. Pretenden que los jóvenes no consumidores tengan menos interés por los espacios recreativos habituales. En el fondo se persigue que los consumidores descubran y se interesen por otras formas de diversión no ligadas al consumo de drogas.

Surgieron a partir de la necesidad de controlar en términos de salud pública los «raves», eventos ilegales muy ligados a la cultura «techno», con altos consumos de drogas de diseño y de alcohol. Ante la imposibilidad de frenar la proliferación de estos eventos se opta por colaborar con los organizadores de los mismos. Se pacta con ellos una serie de medidas como la accesibilidad al agua, la disponibilidad de dispensadores de preservativos, etc. Se trata, en definitiva, de intervenir directamente sobre los problemas que se generan a partir del consumo excesivo de alcohol y otras drogas (violencia, caídas, relaciones sexuales sin protección, heridas con los cristales de los vasos...).

En Italia la asociación de empresarios de discotecas está colaborando –a partir de la muerte de varios jóvenes por consumo de éxtasis– a diversos niveles con la administración y se están elaborando una serie de normas legales que regule el funcionamiento de las discotecas.

En España, estos programas surgen a finales de los 90 con el auge del fenómeno del botellón, que obliga a muchos municipios a reaccionar. Se comienzan a implementar programas que ofrecen actividades recreativas, culturales y deportivas gratuitas y alternativas a los modos de habituales de diversión asociados al consumo de drogas.

Estos programas, en la práctica tratan, sobre todo, de organizar en espacios dependientes de la administración actividades deportivas, talleres (teatro, cine, foto, búsqueda de empleo...), fiestas, juegos... El objetivo es rescatar de los ambientes de consumo jóvenes para que aprendan a divertirse sin recurrir a las drogas, así como obstaculizar que jóvenes que no consumen pasen a un tipo de ocio ligado al consumo.

Uno de los programas pioneros en España fue «Abierto hasta el amanecer», cuya primera edición fue en 1997. Se puso en práctica por primera vez en uno de los barrios de Gijón con mayor tasa de desempleo juvenil. Una evaluación realizada por Fernández Hermida y Roberto Secades (Martín y Moncada, 2003) muestra resultados poco alentadores sobre la utilidad de estos programas. Por una parte, no existen diferencias entre los que acuden y no acuden a estas actividades con relación al consumo, hábitos de ocio y actitudes ante las drogas. Por otra parte, no consiguen atraer a los jóvenes en mayor situación de riesgo.

En 2003, la Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas financió (con cargo al Fondo de Bienes Decomisados por Tráfico de Drogas y otros delitos relacionados, en aplicación de la Ley 17/2003, de 30 de mayo), 27 programas (desarrollados por otras tantas Corporaciones Locales) de promoción de alternativas de ocupación del ocio de los jóvenes en fines de semana y períodos vacacionales. En el Informe Nacional Español de REITOX (2004) para el EMCDDA (European Monitoring Center for Drugs and Drug Addiction) se recogían tres ejemplos de programas de ocio alternativo en España:

- «Energy Control»: Programa dirigido a la población joven de Cataluña, Madrid, Valencia y Baleares que, en 2003, ha distribuido en 110 intervenciones en espacios de ocio 126.137 folletos informativos. Asimismo, se han realizado 232 talleres educativos dirigidos a jóvenes de 14 a 21 años y se han atendido en el servicio telefónico y e-mail 664 consultas. Se han contabilizado 21.345 visitas a www.energycontrol.org y han participado 1.100 miembros en el foro virtual.
- «Zona Clave», para cuyo desarrollo el Principado de Asturias ha establecido convenios de colaboración con diversas Asociaciones Juveniles. Se dirige a la juventud que se encuentra en lugares públicos de diversión y que realiza, o no, consumo de drogas. Se han realizado en 2003, 21 intervenciones en las que se han llevado a cabo 15.000 contactos de mediación a través de mediadores juveniles en el grupo de iguales. Como el programa anterior, dispone de página web (www.zonaclave.net) en la que se ofrece información sobre el programa.
- «Controla Club»: Se trata de una asociación de profesionales y usuarios de espacios recreativos cuyo objetivo es promover un ocio saludable, disociado del consumo de drogas. Organiza eventos, concursos y dispone de stands informativos en lugares de consumo. Actualmente más de 50.000 socios pertenecen a esta asociación. Su página en Internet es www.controlaclub.com.

Aunque la eficacia de estos programas queda por demostrar, lo más positivo es que empiezan a platearse el problema del consumo desde la perspectiva del no consumidor, lo que puede abrir un discurso sobre todo lo recreativo y la normalización del consumo en estos momentos de ocio, así como desarrollar estructuras de participación de las instituciones locales y, sobre todo, de movimientos civiles y juveniles que se impliquen activamente en el modelaje de los momentos y espacios recreativos.

Lo importante de estas soluciones es que, en algunos países por lo menos, van relativamente a favor de corriente. En Alemania, por ejemplo, está totalmente asumido que los jóvenes deben tener espacios de encuentro destinados para ellos.

En estos espacios se pueden encontrar servicios de café-bar en los que no está permitido el consumo, así como propuestas de ocio que van desde la formación de grupos de vacaciones, deportes, vídeos, grupos especiales para chicas, etc.

Hasta ahora todas las medidas eran recibidas como represivas, mientras que a partir de estas orientaciones es posible pensar y pactar soluciones válidas para los clientes, los empresarios y la administración. Entendemos que este tipo de soluciones no deben entenderse como simples medidas de reducción del daño, sino que además deben servir como plataforma para generar un contexto recreativo más diverso, donde el consumo de alcohol y drogas no sean las cuestiones centrales (Calafat, 2002).

5.2. Programas de prevención entre iguales

La educación entre iguales es una comunicación igual a igual que se da en los contextos recreativos en los que los jóvenes consumen drogas. Se basa en la comunicación entre iguales que ocurre sin necesidad de programas específicos, usando un agente socializador interno e integrado en la propia escena recreativa.

Pero este enfoque presenta una serie de limitaciones. Por una parte, cualquier joven no tiene los conocimientos y habilidades necesarias para llevar a cabo estas intervenciones, siendo limitado también el control profesional cuando no está presente en la interacción, por lo que la preocupación se centra en el rigor del contenido y la forma de lo que se está transmitiendo. Asimismo, la mera información no conduce a cambios de comportamiento, y las intervenciones, si son puntuales, no se integrarían en lo que debería ser un proceso educativo.

Casi la totalidad de estos programas tienen como principal objetivo la captación y formación de mediadores, así como el apoyo a sus intervenciones. En otras palabras, la mayoría de estos programas utilizan a sus propios mediadores ya formados, siendo muchos menos los que recurren a asociaciones juveniles de voluntariado. La principal actividad realizada es la difusión del material entre iguales. Aunque la elaboración de los materiales no suele contar con la participación de los propios jóvenes, sería bastante coherente contar con la participación de los propios mediadores en la elaboración de los mismos, así como en el desarrollo y evaluación de los programas. En este sentido, las sucesivas ediciones del programa StopDrog@s de las Universidades de Huelva, Algarve y el Instituto Politécnico de Beja han provocado la creación de asociaciones juveniles para la prevención de drogodependencias en entornos universitarios, siendo ellas mismas las impulsoras de los programas preventivos que diseñan y ponen en marcha.

Una de las ventajas es que este conocimiento directo e inmediato de los ambientes recreativos permite una adaptación dinámica del programa al contexto cultural y al grupo sobre el que se quiere intervenir. De igual modo presentan un fuerte potencial para la detección precoz de consumos problemáticos y la emisión de mensajes preventivos a grupos sociales de difícil acceso. Generalmente, estos proyectos parten del supuesto efecto multiplicador de estos enfoques, de forma que los usuarios pasen a ser a la vez emisores de este tipo de mensajes y acciones.

Sin embargo, aún queda por demostrar que esto sea así. Lo que sí se da a menudo es que la mayoría de los mediadores que son consumidores al comienzo de estos programas abandonan el consumo durante el mismo.

5.3. Prevención en el ámbito de los medios de comunicación social

En España existen algunas limitaciones a la publicidad, como la de prohibir publicidad de bebidas alcohólicas de alta graduación en TV; pero estas medidas son insuficientes –y muchas veces se hace además un seguimiento inadecuado–. Como resultado de esta situación aparece la esponsorización de eventos culturales o deportivos que muchas veces dependen de la industria alcoholera, encontrando así una forma de evitar estas restricciones.

Pero las instituciones públicas, conscientes de la potencia de la publicidad y los medios de comunicación social como herramienta de seducción y formación de la ciudadanía, también vienen haciendo uso de estos recursos como estrategia disuasoria del consumo. En España, siete Comunidades Autónomas desarrollaron Campañas durante 2003 centradas en la prevención del consumo y abuso de tabaco y alcohol y en menor medida de drogas en general. La mayoría de las Comunidades Autónomas tienen relación con los medios de comunicación autonómicos; aunque sólo Andalucía ha formalizado un Convenio de colaboración entre la Consejería para la Igualdad y el Bienestar Social y la RTVA, constituyéndose una Comisión de Seguimiento encargada de elaborar programas a desarrollar conjuntamente.

La difusión de información sobre drogas se realiza por medio de entrevistas en radio y prensa, programas específicos en radio y televisión dedicados a este tema, páginas web...

La información y formación de los profesionales de los medios de comunicación social es uno de los objetivos de la Estrategia Nacional sobre Drogas en España. De las 16 Comunidades Autónomas de las que se tiene información, 7 realizan actividades específicas de información a dichos profesionales, aunque sólo Andalucía realiza alguna acción formativa de más alcance.

5.4. Prevención en el ámbito universitario

Tenemos pocos datos sobre la intervención dirigida al colectivo de universitarios, probablemente debido a que su perfil no se corresponde con el de un colectivo de riesgo; sin embargo su condición no los excluye del derecho a una vida saludable. El conocimiento de los recursos formativos y de apoyo a los estudiantes de la propia universidad constituye un paso más hacia la concreción del plan preventivo que cada universidad ha de asumir dentro de su compromiso con los estudiantes y con la sociedad a la que presta sus servicios. La elaboración de este plan compete a toda la comunidad universitaria y, de forma especial, a sus responsables (Vega, 2004).

Algunos estudios como el de Ferrer y otros (1995) nos han ofrecido una visión global sobre la formación en las universidades españolas, tras revisar planes de estudio y recoger información de autoridades académicas, profesores y alumnos. En esta investigación aparece una cierta sensibilidad en las autoridades académicas sobre la importancia de incluir contenidos sobre drogas dentro de los planes de estudio, incluso ya realidad en diferentes ámbitos. La prevención ocupa en diversas carreras un lugar relevante, y la educación para la salud se considera necesaria para los colectivos que no presentan problemas. Los propios alumnos sugieren alternativas de mejora formativa, como introducir materias obligatorias sobre drogas, aumentos de horas lectivas teóricas y prácticas, conseguir profesores especializados en el tema, entre otras.

Como conclusión general de este estudio sobre la formación en drogas de los universitarios españoles, «se podría considerar que la formación en el campo de las drogodependencias ha obtenido ya su lugar y evoluciona, aunque se requiere potenciarla y ampliarla para que alcance la dimensión que sin duda merece».

En cuanto a los servicios específicos que puedan existir en relación con las drogas podemos destacar iniciativas puntuales como el «Punto de información sobre drogas» que se creó en la universidad de Málaga en el año 1999, desarrollando actividades tales como diseño de base de datos, prácticas de curso de expertos en drogodependencias, colaboración con terapeutas, curso de formación de profesores, u orientación hacia los recursos de la comunidad (Vega, 2004).

Pero existen otro tipo de servicios más estables e integrados en las estructuras organizativas de muchas universidades portuguesas y españolas. El Gabinete de Apoyo Psicopedagógico (GAPP) es un servicio de apoyo al alumno integrado en el Instituto Politécnico de Beja (Portugal), constituido en el año 2000, que tiene como principal objetivo ayudar al estudiante de enseñanza superior a desarrollar una personalidad autónoma y saludable. El GAPP forma parte de la Red de Servicios de Orientación Psicológica en la Enseñanza Superior, constituido por 28 gabinetes a nivel nacional.

En la Universidad de Barcelona, desde 1985 existe la Unidad de Terapia de la Conducta de la Facultad de Psicología. A partir de esta iniciativa pionera se han ido creando servicios de este tipo en muchas universidades españolas donde, básicamente, se plantean tres objetivos: asistencial, formativo y de investigación. El programa asistencial incluye la evaluación y tratamiento individual de los trastornos y problemas que los clientes, así como programas de prevención o tratamiento grupales atendiendo a demandas específicas: ansiedad ante los exámenes, hábitos de estudio, habilidades sociales, obesidad, tabaco...

La Universidad de Huelva, junto a la Universidad del Algarbe y el Instituto Politécnico de Beja, a través de sus proyectos «StopDrog@», «Drog@2» y «Drog@3», desde el marco del programa comunitario Interreg III-A (España-Portugal) desde el año 2004 ha venido poniendo en marcha planes formativos para la prevención a través de pares en los ambientes universitarios. Este proyecto consiste en la formación de dinamizadores juveniles para el desarrollo de acciones preventivas ante el consumo abusivo de drogas en los entornos universitarios. En síntesis, tras selec-

cionar estudiantes universitarios de los diferentes campus que participan en la experiencia, se forman a través de una plataforma telemática en competencias relacionadas con la animación de acciones preventivas que supongan planteamientos vitales alternativos que superen los hábitos de consumo de drogas entre sus compañeros. Una vez formados tendrán que diseñar un proyecto de intervención que deseablemente se pondrá en práctica en aquellos ambientes en los que se dan estos consumos.

Como resultado de estos procesos formativo surgió una Asociación de antiguos alumnos del programa, denominada AUPAD, cuyo fines son precisamente el desarrollo de acciones que suponga alternativas reales de ocio libres del consumo de drogas, así como la difusión de información y orientación a compañeros bajo demanda.

Por otra parte, desde esta serie de ediciones, se han desarrollado otros productos como «Aire» que consiste en un tutorial de autodiagnóstico del nivel de dependencia que tiene el estudiante de la nicotina y que integra una serie de sesiones de ayuda para dejar de fumar. Otro de los resultados ha sido «Drogalia», dedicada a la ayuda de aquellos que abandonar el consumo problemático de alcohol. También desarrollaron una web de recursos de información y orientación para aquéllos que deseen estar mejor informados sobre los efectos de las drogas, de las opciones de ocupación del ocio, o necesiten ayuda para abandonar el consumo y no sepan donde recurrir.

«En plenas facultades», es una iniciativa promovida por la Fundación Salud y Comunidad, que se está desarrollando en seis universidades españolas: Barcelona, Pompeu Fabra, de Lleida, Vic, Tarrasa, Valencia y Rey Juan Carlos. El programa cuenta con el apoyo económico del Plan Nacional sobre Drogas, la Generalitat de Cataluña, la Consejería de Sanidad de la Comunidad Valenciana, y distintas administraciones locales.

Este programa cuenta con una oficina en cada una de las universidades integradas en el proyecto, además de voluntarios universitarios encargados de la difusión de información y orientación tras pasar un periodo formativo. Esta iniciativa pretende cubrir las necesidades de información y asesoramiento sobre drogas de los universitarios a través de la creación y difusión de un servicio o punto de información y asesoramiento sobre drogas en la universidad. Con este servicio se pretende, por una parte, contribuir a la reducción del abuso de consumo de drogas entre los estudiantes universitarios, y por otra, a reducir daños asociados al consumo de drogas.

«Enamórate sin drogas», forma parte de una novedosa iniciativa de la Universidad de Sevilla con la colaboración de la Conserjería para la Igualdad y Bienestar Social articulada en tres áreas: investigación a través de convocatorias de ayudas a proyectos de investigación dentro de la universidad, formación e intervención. «Enamórate sin drogas» es un cd-rom integrado dentro del área de intervención en la comunidad universitaria organizado en los siguientes capítulos: tabaco y cannabis, alcohol y pastillas, cocaína y heroína, ludopatía, testimonios y respuesta social.

Tras estas iniciativas pioneras en España y Portugal, parece ser que van a surgir otras muy semejantes según una información ofrecida por Azprensa, el día 1 de marzo de 2006, en la que se afirma que «la Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas (PNSD) ha creado un grupo de trabajo, que será el encargado de poner en marcha un programa piloto de prevención de drogas entre los estudiantes universitarios. Así lo explicó Carmen Moya, la delegada del Gobierno para el PNSD, en la última reunión de la Comisión Interautonómica de este organismo, celebrada la pasada semana. Este programa, que se basa en la colaboración de los propios universitarios como educadores de salud de sus compañeros, cuenta ya con la participación de los responsables de los Departamentos de Atención a los Alumnos de las universidades de Alicante, Extremadura, Murcia, Pompeu Fabra de Barcelona y Carlos III de Madrid. Según el Ministerio de Sanidad, la Comisión Interautonómica acogió de forma muy favorable el inicio de este proyecto, que podría extenderse en un futuro a toda la comunidad universitaria española».

II. INVESTIGACIÓN

Introducción

Después de establecer el estado de la cuestión a través del marco teórico, a continuación pasamos a describir el proceso que hemos seguido para llevar a cabo esta investigación. Primero presentaremos el diseño de la investigación con la justificación y contextualización, para continuar con los objetivos concretos que nos planteamos y las fases que hemos seguido para desarrollarla. Seguidamente, describimos la muestra de centros y participantes, así como las técnicas e instrumentos de recogida de información que hemos diseñado para nuestro estudio. A continuación, presentamos los resultados obtenidos a partir del análisis de los datos. Finalmente, presentamos las conclusiones a las que hemos llegado tras el proceso de investigación planteado, reseñamos las posibilidades de futuro o implicaciones del estudio y las posibles limitaciones encontradas a lo largo del mismo.

1. Objetivos de la investigación

La finalidad de este estudio es la descripción del consumo de drogas y otras sustancias adictivas en la Universidad de Huelva, así como las razones y contextos del mismo, en relación con la participación en la oferta cultural y deportiva de la universidad y las actividades de ocio y tiempo libre de los universitarios.

Como objetivos específicos de esta investigación nos marcamos los siguientes:

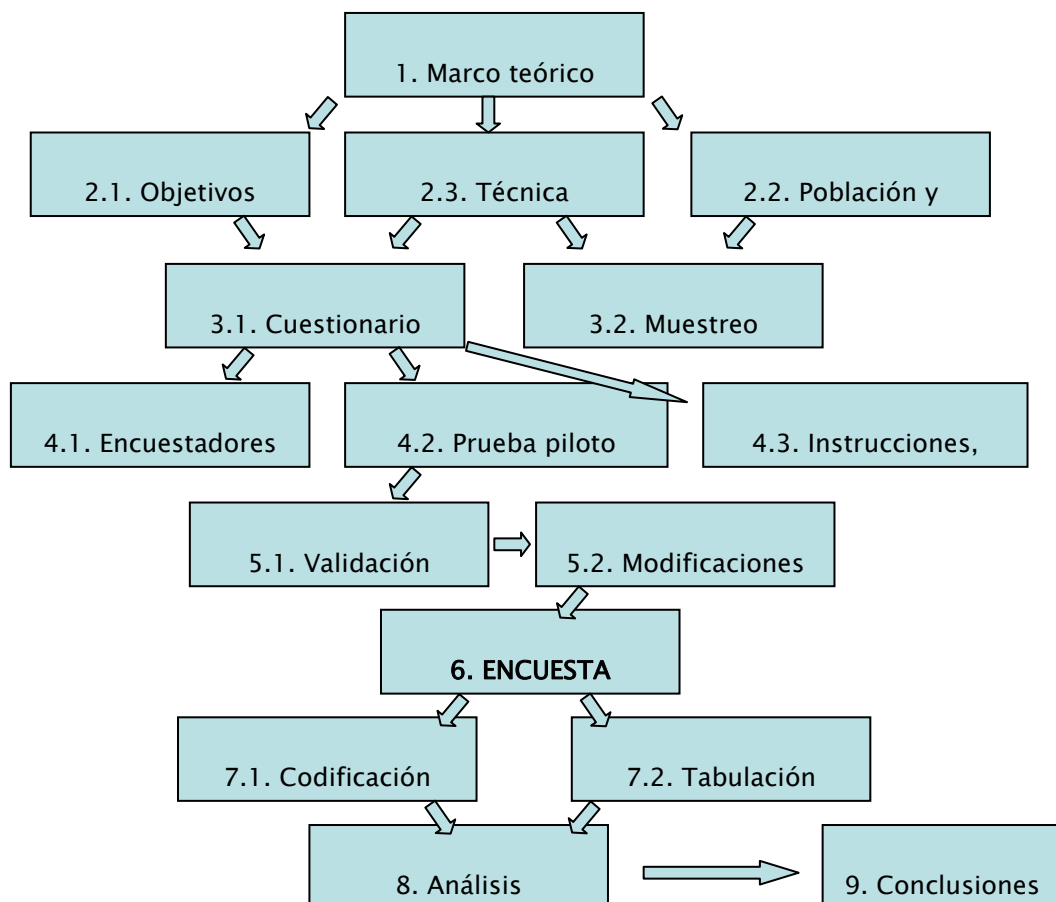
1. Determinar el consumo de drogas y sustancias adictivas en los universitarios onubenses, así como los lugares habituales de consumo.
2. Evaluar las actitudes de los universitarios onubenses ante las drogas, indagando tanto sobre las razones de consumo como sobre las de no consumo.
3. Identificar los hábitos universitarios, actividades de tiempo libre y uso de la oferta cultural y deportiva de los universitarios onubenses.
4. Establecer cuáles son las vías de prevención de consumo de drogas que puede ofrecer la universidad a juicio de los propios estudiantes.

2. La encuesta

La encuesta ha sido indudablemente el método de investigación más común y más ampliamente utilizado en el campo educacional (Cohen y Manion, 1990: 131). Esta popularidad se relaciona según Hayman (1984: 105), con su aparente facilidad y el carácter directo de este método (Walker, 1989: 114). García Hoz y Pérez Juste (1985b: 85) señalan que este método es «especialmente idóneo para determinar el tipo de poblaciones y de información», ya que se trata no de cualquier información, sino especialmente de «aquella que los encuestados pueden ofrecer porque se refiere a su mundo profesional, social o personal; en concreto, nos estamos refiriendo a los intereses, motivaciones, actitudes, intenciones, deseos, e incluso, conductas personales». La encuesta constituye, a menudo, el único medio por el cual se pueden obtener «opiniones, conocer actitudes, recibir sugerencias para el mejoramiento de la instrucción y lograr la obtención de otros datos semejantes» (Hayman, 1984: 106).

3. El proceso investigador

El proceso investigador seguido se explicita en el siguiente diagrama:



El primer paso es el establecimiento del **marco teórico**, paso previo ya desarrollado. A continuación empezamos la planificación propiamente dicha de la investigación, delimitando los objetivos de la misma, ya también establecidos en el punto anterior.

Decidir la **técnica de recogida de datos** es una fase importante de la planificación, que se relaciona con la población a investigar y los recursos disponibles para hacerlo. En este caso nos hemos decidido por una combinación de técnicas: cuestionario de autocumplimentación en persona y cuestionario on-line. En el primer caso, se pasaron cuestionarios a todos los alumnos participantes en el proyecto “Más vida, menos drogas” y también los alumnos de 4º de Psicopedagogía, dentro de su programa de prácticas de la asignatura “Métodos de Investigación en Educación”, aplicaron los cuestionarios en diversas facultades de la UHU. En el segundo caso, se diseñó una versión on-line del cuestionario, que quedó alojada en la web de la UHU.

La **población** sobre que vamos a trabajar es el colectivo de todos los alumnos de la Universidad de Huelva. El procedimiento de **muestreo** previsto era del tipo estratificado proporcional no aleatorio, que Cohen y Manion (1990) denominan muestreo por cuotas. En cuanto al tamaño muestral, la previsión eran unos 1.000 alumnos, que garantizaban un nivel de confianza del 95% y un error muestral de +/- 3%.

Muestreo estratificado proporcional previsto

	Matrícula	%	Muestra
Esc. Politécnica	2525	24,73	124
Esc. Enfermería	419	4,10	21
Esc. Trabajo Social	430	4,21	21
Fac. CC Educación	2956	28,95	145
Fac. CC Trabajo	692	6,78	34
Fac. CC. Empresariales	1701	16,66	83
Fac. Experimentales	543	5,32	27
Fac. Derecho	575	5,63	28
Fac. Humanidades	368	3,60	18
<i>Total</i>	10209	100	500

Los **recursos** humanos disponibles han sido el propio equipo investigador, formado por siete profesores del Grupo de Investigación @gora, un becario del Centro de Recursos Multimedia de la Facultad de Ciencias de la Educación y un técnico del Servicio de Informática y Comunicaciones de la UHU. En cuanto a recursos técnicos, los propios de informática y comunicaciones de la UHU.

El **diseño** de la encuesta es transversal. Se aplican todos los cuestionarios en un solo momento temporal. En concreto, la primera encuesta on-line se realizó el 09-05-08 (10:58:40 horas) y la última encuesta el 18-06-08 (19:22:01 h.). Las encuestas en papel fueron aplicadas durante el mes de Mayo de 2008.

El **cuestionario**, siguiente paso de la planificación, se diseñó por el equipo de expertos responsable del proyecto, partiendo de los objetivos de la investigación, teniendo en cuenta la población a la que iba dirigido y también las investigaciones e instrumentos anteriores del grupo sobre drogas. Se diseñaron sucesivas versiones que fueron analizándose y revisándose por el grupo de expertos hasta decidir la versión definitiva a ensayar.

Se denomina “Estudio sobre el consumo de alcohol, tabaco y otras sustancias adictivas en el alumnado de la Universidad de Huelva” y comienza con una pequeña introducción que explica los objetivos del mismo y exhorta a los alumnos a participar sinceramente en él.

Su estructura se articula en torno a cinco bloques: El primero agrupa las variables demográficas de sexo, edad, centro de estudio y trabajo. El segundo se centra en los niveles de consumo de tabaco, alcohol y otras sustancias adictivas, así como en los lugares habituales de consumo. El tercero indaga sobre las actitudes y razones ante el consumo y no consumo de las drogas citadas. El cuarto explora los hábitos universitarios, de ocio, culturales y deportivos de los alumnos. El quinto, finalmente, pregunta sobre las formas más eficaces de prevención de consumo de sustancias adictivas en la universidad.

Todas las preguntas son cerradas, de carácter categorizado algunas (sí/no; hombre/mujer) y en forma de escala ordinal la mayoría. En estos casos la escala siempre va de 0-5, una escala par, de 6 valores, que evita la tendencia a la indefinición en la respuesta (valor central de una escala impar) y que permite comparaciones entre ellas. No obstante estas escalas son descriptivas y se singularizan a los patrones de consumo de las diferentes sustancias.

Una vez diseñada la versión definitiva, el cuestionario se sometió a una **prueba piloto** sobre un total de 20 alumnos de la UHU, que no tuvieron ninguna dificultad de realización o comprensión de la misma. Esta prueba se sometió también a análisis de fiabilidad, como consistencia interna, mediante el Alfa de Crombach, alcanzando un valor de 0,74, que consideramos suficientemente alto. Por todo ello, no se realizaron **modificaciones** a la versión inicial del cuestionario. Estas técnicas, juicio de expertos y análisis de fiabilidad, constituyeron el proceso de **validación** del cuestionario.

La formación de los **encuestadores** que van a aplicar el cuestionario es una de las fases importante del procedimiento de una encuesta. En este caso, los cuestionarios on-line no requieren de este paso, que queda suplido mediante la elaboración de la correspondiente versión on-line del mismo a cargo del técnico del Servicio de Informática y Comunicaciones de la UHU. En cuanto a los cuestionarios en papel, los encuestadores fueron los ya citados alumnos de 4º de Psicopedagogía, de la asignatura de Métodos de Investigación, formados y tutorizados por uno de los investigadores del proyecto, responsable también de la citada asignatura. Tampoco la formación requería grandes esfuerzos, dado el carácter básica-

mente cerrado del diseño del instrumento. En ese sentido, las **instrucciones** fueron mínimas, cuidar el anonimato y respetar los muestreos.

Una vez decidido el diseño final del cuestionario, se procedió a “colgarlo” en la web de la UHU para cumplimentación on-line y aplicarlo en los diferentes colectivos de Facultades seleccionados. Se trata de la **encuesta** en sí misma. Se recogieron un total de 1200 cuestionarios, de los cuales 749 lo fueron de carácter on-line y 451 en formato papel-presencial, alcanzando un índice de fiabilidad (Alfa de Crombach) de 0,77, con la siguiente distribución por centros, que aunque tiene importantes desviaciones sobre el muestreo inicial previsto, dado su importante volumen y participación de todas la facultades, puede ser muy respresentativa de la realidad de la UHU:

Centro	N	%
Escuela Politécnica Superior	81	,8
Escuela Universitaria de Enfermería	63	5,3
Escuela Universitaria de Trabajo Social	97	8,1
Facultad de Ciencia de la Educación	391	32,6
Facultad de Ciencias del Trabajo	247	20,6
Facultad de Ciencias Empresariales	121	10,1
Facultad de Ciencias Experimentales	99	8,3
Facultad de derecho	39	3,3
Facultad de Humanidades	2	0,2
No contesta	60	5,0
Total	1200	100,0

Una vez aplicada la encuesta, se procedió a su **codificación**, labor prerrealizada de algún modo ya en los cuestionarios en papel, ya que éstos incorporaban desde su propio diseño el código numérico asignado a cada valor de cada ítem. No así en los cuestionarios on-line, que requirieron su transformación de códigos alfabéticos a códigos numéricos para su posterior **tabulación** y procesamiento estadístico mediante SPSS. Esta labor también conlleva la identificación de cada cuestionario con número y la correspondiente depuración de errores de marcación y contestación de los citados cuestionarios, anulando las respuestas o marcas no claras.

El **análisis** estadístico realizado ha sido de carácter descriptivo, a base de frecuencias y porcentajes, que se presentan en tablas de doble entrada, e ilustrándose también los resultados mediante gráficos de sectores o barras, sirviendo ambos de exposición de datos de la investigación.

El último paso de una encuesta es la extracción de **conclusiones** de la misma, a modo de afirmaciones o generalizaciones que pueden formularse sobre el colectivo estudiado respecto del contenido de la investigación, debe responder a los objetivos de la investigación.

4. Discusión de resultados

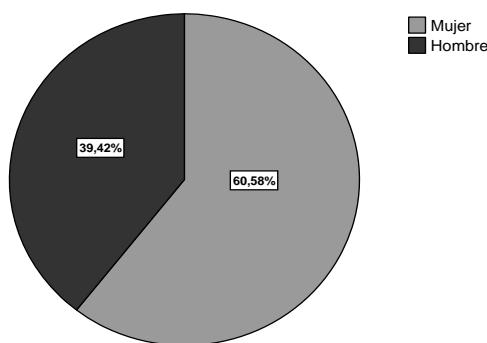
Los resultados los hemos organizado en torno a las cuestiones que nos planteamos como objetivos. Comenzamos a analizar los datos de identificación de la muestra según el sexo, la edad y la facultad en la que cursan sus estudios universitarios. Pasamos a continuación a analizar los hábitos de consumo, para continuar indagando en los motivos que llevan a los estudiantes a los mismos.

Analizados los hábitos de consumo procedemos al análisis de los estilos de vida, concretamente nos centraremos en su trabajo, el tiempo que dedica al estudio, y a las actividades que realizan en su tiempo de ocio. Conocidos los estilos de vida nos detendremos a indagar en los servicios que ofrece la Universidad de Huelva para satisfacer sus necesidades y aficiones saludables.

Genero

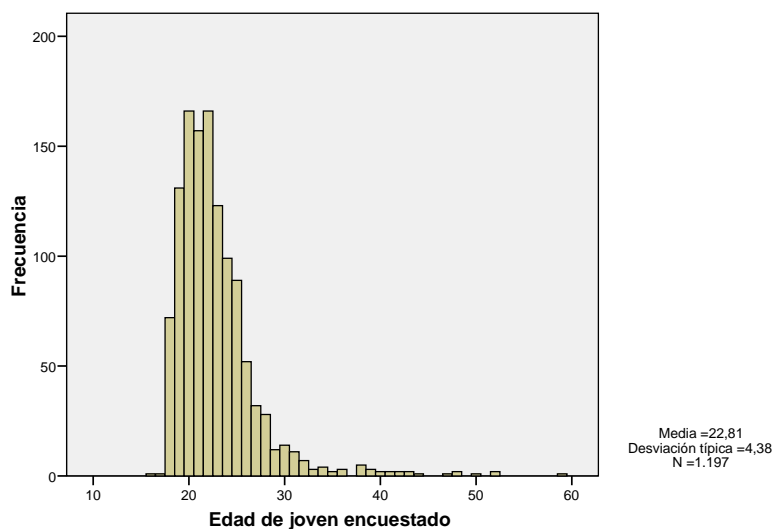
	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos				
mujer	727	60,6	60,6	60,6
hombre	473	39,4	39,4	100,0
Total	1200	100,0	100,0	

Sexo



Más del 60% de la muestra son mujeres, con edades que rondan los 23 años como valor medio (22,81). Tras haber procedido a la recogida de datos del mayor número posible de alumnos, nos encontramos con una muestra en la que están representados alumnos de todas las facultades de la Universidad de Huelva. En este sentido, las facultades de ciencias de la educación y de ciencias de trabajo, seguidas de la de empresariales son las más representadas en el conjunto de la muestra, guardándose la proporción con el número de alumnos matriculados en las mismas.

Edad de joven encuestado



¿Centros donde cursas tus estudios?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Escuela Politécnica Superior	81	6,8	7,1	7,1
	Escuela Universitaria de Emfermería	63	5,3	5,5	12,6
	Escuela Universitaria de Trabajo Social	97	8,1	8,5	21,1
	Facultad de Ciencia de la Educación	391	32,6	34,3	55,4
	Facultad de Ciencias del Trabajo	247	20,6	21,7	77,1
	Facultad de Ciencias Empresariales	121	10,1	10,6	87,7
	Facultad de Ciencias Experimentales	99	8,3	8,7	96,4
	Facultad de derecho	39	3,3	3,4	99,8
	Facultad de Humanidades	2	,2	,2	100,0
	Total	1140	95,0	100,0	
Perdidos	-9	60	5,0		
Total		1200	100,0		

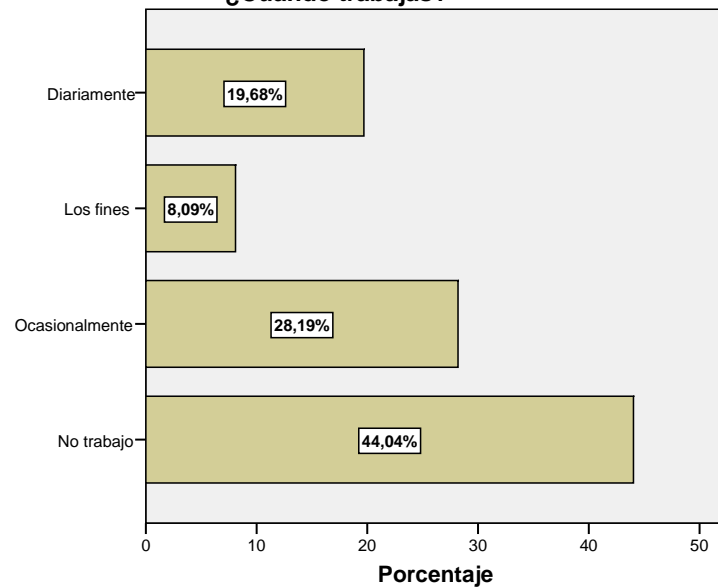
A efecto de constatar la influencia de la situación laboral con el consumo de drogas, preguntamos sobre tal cicunstancia. En este sentido encontramos que menos de la mitad de los encuestados no trabajan, por lo que más de la mitad tienen un trabajo ocasional (28,2%) o diario (19,6%). Nada despreciable es el porcentaje de estudiantes que lo hacen los fines de semana. Por tanto, nos encontramos con

una población de estudiantes que en su mayoría combinan el estudio con el trabajo. Quedará por constatar, más adelante, si encontramos relación entre esta variable y el consumo de drogas, la influencia de otros factores vinculados con el hecho de trabajar; actitud ante la vida, disponibilidad de dinero, madurez personal, etc.

¿Cuándo trabajas?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	No trabajo	528	44,0	44,0	44,0
	Ocasionalmente	338	28,2	28,2	72,2
	Los fines	97	8,1	8,1	80,3
	Diariamente	236	19,7	19,7	100,0
	Total	1199	99,9	100,0	
Perdidos	-9	1	,1		
Total		1200	100,0		

¿Cuándo trabajas?

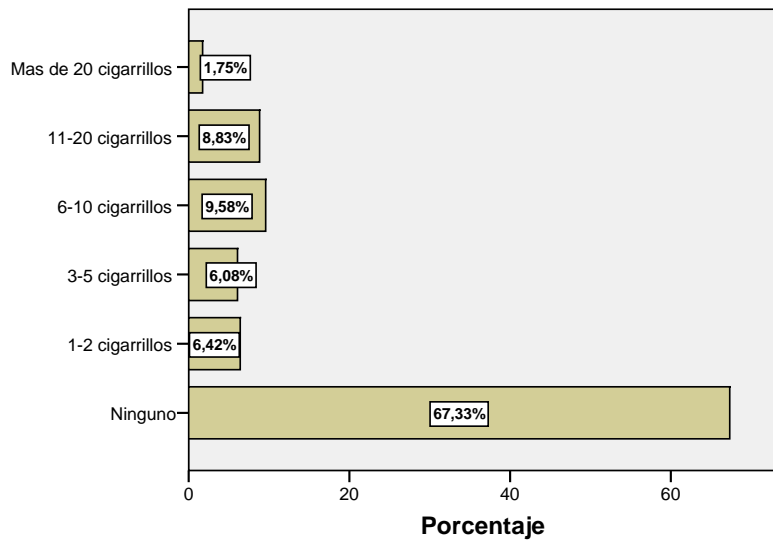


Entramos, a continuación, en el análisis del consumo de sustancias nocivas para la salud entre la población universitaria. Comenzaremos atendiendo a las sustancias legales de mayor consumo, como el tabaco y el alcohol de baja y alta graduación, para finalmente analizar el consumo de sustancias prohibidas con efectos nocivos más inmediatos sobre la salud como el cannabis, la cocaína, anfetaminas, heroína, etc.

Indica tu nivel de consumo diario de tabaco

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Ninguno	808	67,3	67,3	67,3
	1-2 cigarrillos	77	6,4	6,4	73,8
	3-5 cigarrillos	73	6,1	6,1	79,8
	6-10 cigarrillos	115	9,6	9,6	89,4
	11-20 cigarrillos	106	8,8	8,8	98,3
	Mas de 20 cigarrillos	21	1,8	1,8	100,0
	Total	1200	100,0	100,0	

Indica tu nivel de consumo diario de tabaco

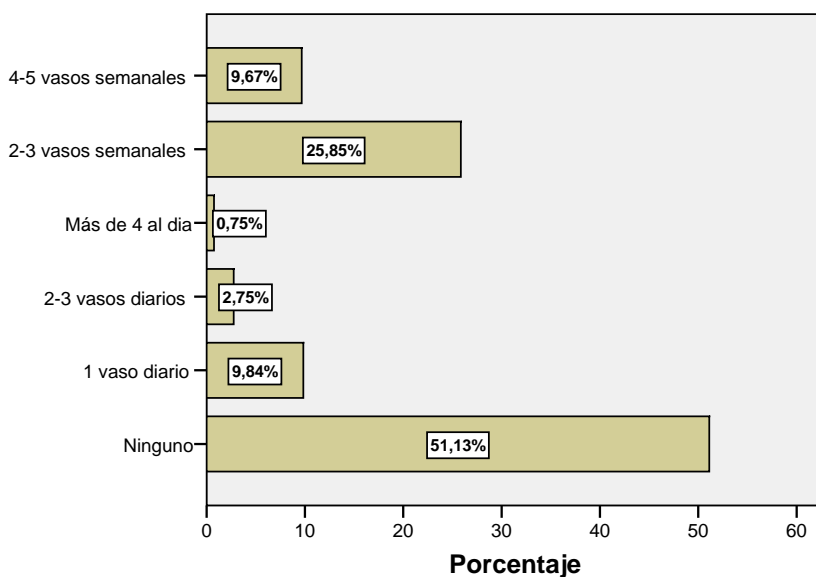


Entrando en el análisis del consumo de tabaco, encontramos que la mayoría de los estudiantes universitarios no lo consumen (67,3%), no obstante más de un tercio de la población si lo hacen, si bien, entre estos menos de una quinta parte superan los cinco cigarrillos diarios. Asimismo, no llega a un 2% el porcentaje de estudiantes que consumen más de 20 cigarrillos diarios. Por tanto, si comparamos estos resultados con estudios anteriores (Pérez y Tirado, 2006) podemos concluir que el consumo de tabaco se ha reducido notablemente en el colectivo universitario, por lo que cabría preguntarse por los efectos positivos que las políticas antitabaco están teniendo en el conjunto de la sociedad en general.

Indica tu nivel de alcohol de baja graduación: cerveza, vino....

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Ninguno	613	51,1	51,1	51,1
	1 vaso diario	118	9,8	9,8	61,0
	2-3 vasos diarios	33	2,8	2,8	63,7
	Más de 4 al día	9	,8	,8	64,5
	2-3 vasos semanales	310	25,8	25,9	90,3
	4-5 vasos semanales	116	9,7	9,7	100,0
	Total	1199	99,9	100,0	
Perdidos	-9	1	,1		
Total		1200	100,0		

Indica tu nivel de alcohol de baja graduación: cerveza, vino....

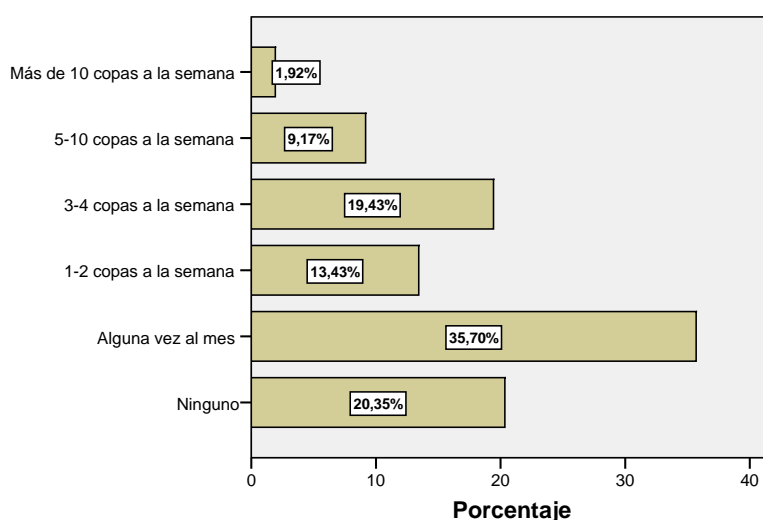


Sobre el perfil del consumo de alcohol de baja graduación podemos comprobar que sigue una escala decreciente, es decir, a medida que descendemos en la escala de frecuencia de consumo encontramos menor número de universitarios. Concretamente, poco más de la mitad de los estudiantes no consumen alcohol de baja graduación, son menos (25,8%) aquellos que consumen 4 ó 5 copas semanales, y prácticamente inexistentes (0,8%) aquellos que consumen más de 4 copas al día.

Indica tu nivel de consumo de alcohol de alta graduación (solos o combinados con refrescos:whisky,ron,ginebra...)

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Ninguno	244	20,3	20,4	20,4
	Alguna vez al mes	428	35,7	35,7	56,0
	1-2 copas a la semana	161	13,4	13,4	69,5
	3-4 copas a la semana	233	19,4	19,4	88,9
	5-10 copas a la semana	110	9,2	9,2	98,1
	Más de 10 copas a la semana	23	1,9	1,9	100,0
	Total	1199	99,9	100,0	
Perdidos	-9	1	,1		
Total		1200	100,0		

Indica tu nivel de consumo de alcohol de alta graduación (solos o combinados con refrescos:whisky,ron,ginebra...)

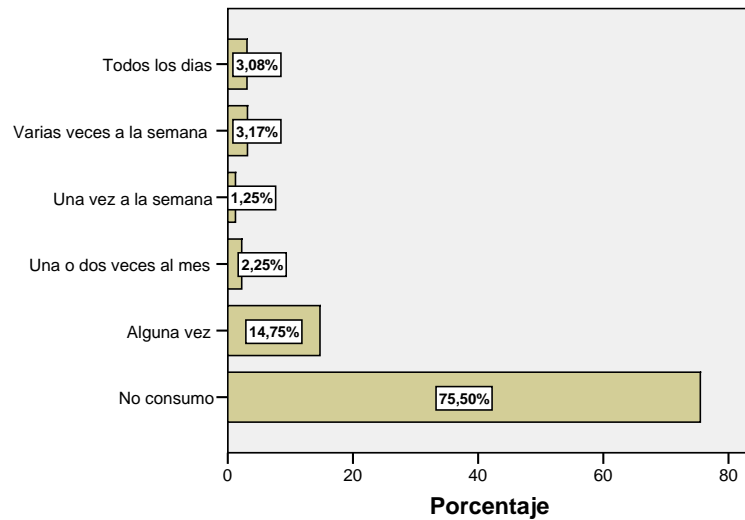


Más notorios son los datos relativos al consumo de alcohol de alta graduación. Sólo una quinta parte (20,3%) de la muestra de estudiantes universitarios no consume alcohol de alta graduación. Prácticamente la misma proporción de estudiantes (19,4%), consumen 3 ó 4 copas semanales. La mayor parte de los mismos consumen alguna vez al mes (35,7%). Es inapreciable el porcentaje de individuos que consumen más de 10 copas a la semana (1,9%). Por tanto, podemos concluir que los jóvenes universitarios optan más por el consumo de alcohol de alta graduación que por el de baja. Podemos, a priori, asociar esta inclinación a los actos sociales en torno al consumo como “catas”, “botellones”...

¿Consumes cannabis?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	No consumo	906	75,5	75,5	75,5
	Alguna vez	177	14,8	14,8	90,3
	Una o dos veces al mes	27	2,3	2,3	92,5
	Una vez a la semana	15	1,3	1,3	93,8
	Varias veces a la semana	38	3,2	3,2	96,9
	Todos los días	37	3,1	3,1	100,0
	Total	1200	100,0	100,0	

¿Consumes cannabis?

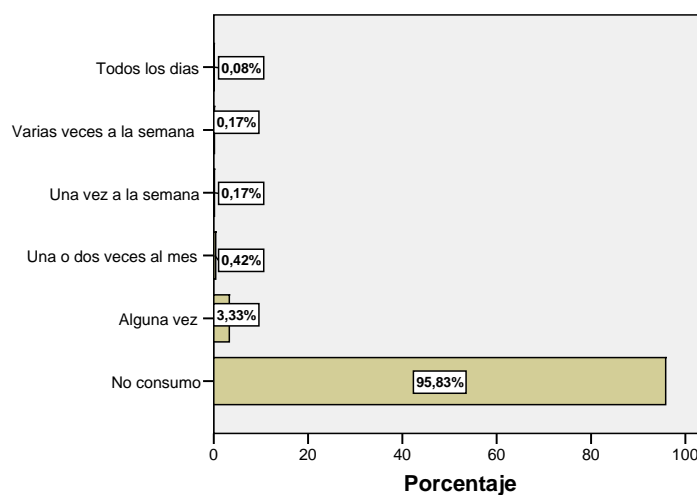


Respecto al cannabis, encontramos que el porcentaje de no consumidores es muy similar al de no consumidores de tabaco. Tres cuartas partes (75,5%) de los estudiantes universitarios no han consumido cannabis. Sólo el 14,8% lo han consumido alguna vez. Menos del 10% de la muestra de estudiantes consumen cannabis con cierta frecuencia, ya sea alguna vez al mes, varias veces a la semana o diariamente.

¿Consumes cocaína?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	No consumo	1150	95,8	95,8	95,8
	Alguna vez	40	3,3	3,3	99,2
	Una o dos veces al mes	5	,4	,4	99,6
	Una vez a la semana	2	,2	,2	99,8
	Varias veces a la semana	2	,2	,2	99,9
	Todos los días	1	,1	,1	100,0
	Total	1200	100,0	100,0	

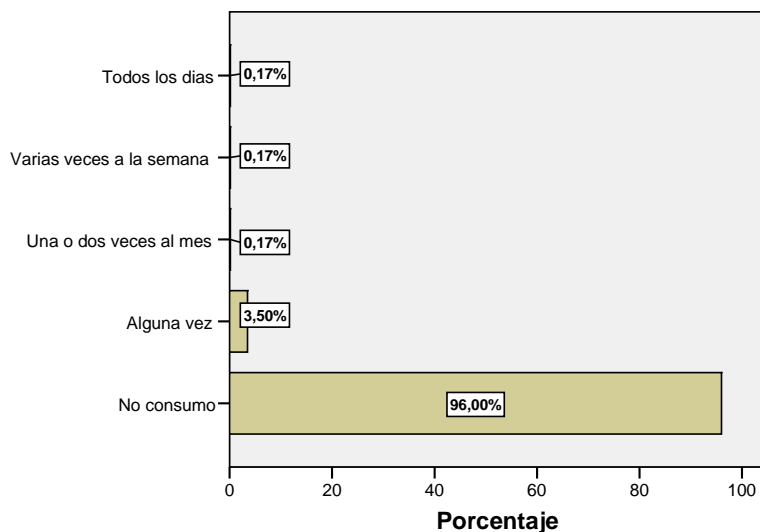
¿Consumes cocaína?



¿Consumes drogas de diseño?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	No consumo	1151	95,9	96,0	96,0
	Alguna vez	42	3,5	3,5	99,5
	Una o dos veces al mes	2	,2	,2	99,7
	Varias veces a la semana	2	,2	,2	99,8
	Todos los días	2	,2	,2	100,0
	Total	1199	99,9	100,0	
Perdidos	-9	1	,1		
Total		1200	100,0		

¿Consumes drogas de diseño?

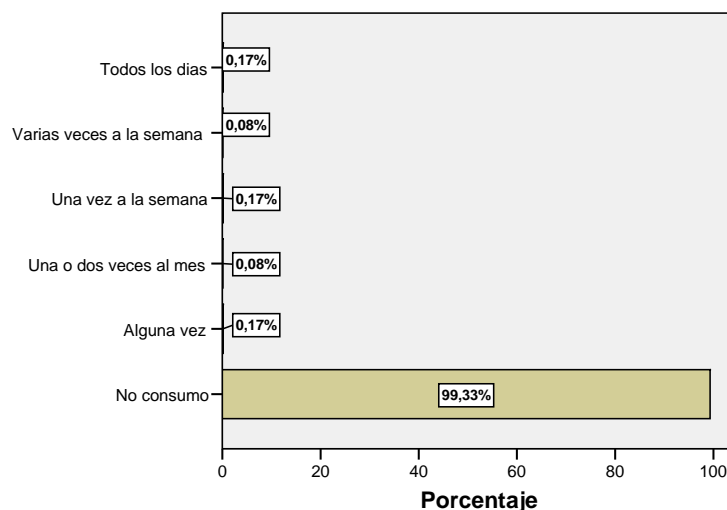


El consumo de las llamadas “drogas duras” entre la población universitaria no es llamativo, si bien aunque escaso no deja de ser importante mientras exista. Sobre drogas como la cocaína y las drogas de diseño encontramos que casi la totalidad de la muestra de estudiantes no la consumen (95,8% en el caso de la cocaína y 99,3% en el caso de las drogas de diseño). No obstante, un pequeño porcentaje las consume alguna vez (3,3% en el caso de la cocaína y 3,5% en el caso de las drogas de diseño). El número de sujetos que son consumidores habituales de estas sustancias son apenas apreciables.

¿Consumes heroína?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	No consumo	1192	99,3	99,3	99,3
	Alguna vez	2	,2	,2	99,5
	Una o dos veces al mes	1	,1	,1	99,6
	Una vez a la semana	2	,2	,2	99,8
	Varias veces a la semana	1	,1	,1	99,8
	Todos los días	2	,2	,2	100,0
	Total	1200	100,0	100,0	

¿Consumes heroína?



Son mínimos los casos de consumos de heroína entre la población universitaria, sin llegar al 1% el total de los individuos que consumen con distinta frecuencia esta sustancia. Datos semejantes se dan para los casos de consumos de sustancias como anfetaminas, alucinógenos, hipnosedantes o inhalables u otras sustancias.

¿Consumes anfetaminas?

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos No consumo	1177	98,1	98,1	98,1
Alguna vez	17	1,4	1,4	99,5
Una vez a la semana	2	,2	,2	99,7
Varias veces a la semana	1	,1	,1	99,8
Todos los días	3	,3	,3	100,0
Total	1200	100,0	100,0	

¿Consumes alucinógenos?

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos No consumo	1176	98,0	98,0	98,0
Alguna vez	19	1,6	1,6	99,6
Una vez a la semana	1	,1	,1	99,7
Varias veces a la semana	2	,2	,2	99,8
Todos los días	2	,2	,2	100,0
Total	1200	100,0	100,0	

¿Consumes inhalables?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	No consumo	1182	98,5	98,6	98,6
	Alguna vez	11	,9	,9	99,5
	Una o dos veces al mes	1	,1	,1	99,6
	Una vez a la semana	1	,1	,1	99,7
	Varias veces a la semana	1	,1	,1	99,7
	Todos los días	3	,3	,3	100,0
	Total	1199	99,9	100,0	
Perdidos	-9	1	,1		
Total		1200	100,0		

¿Consumes hipnosedantes?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	No consumo	1189	99,1	99,2	99,2
	Alguna vez	4	,3	,3	99,5
	Una o dos veces al mes	2	,2	,2	99,7
	Una vez a la semana	2	,2	,2	99,8
	Varias veces a la semana	1	,1	,1	99,9
	Todos los días	1	,1	,1	100,0
	Total	1199	99,9	100,0	
Perdidos	-9	1	,1		
Total		1200	100,0		

¿Consumes otras sustancias?

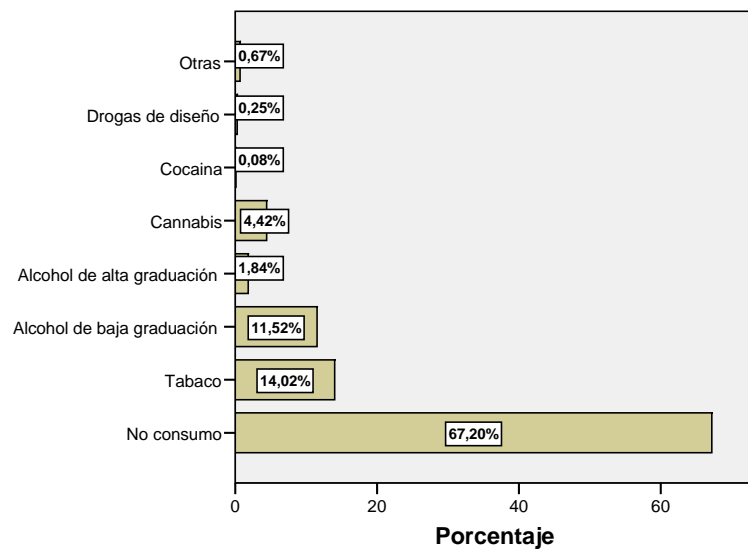
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	No consumo	1167	97,3	98,0	98,0
	Alguna vez	11	,9	,9	98,9
	Varias veces a la semana	3	,3	,3	99,2
	Todos los días	10	,8	,8	100,0
	Total	1191	99,3	100,0	
Perdidos	-9	9	,8		
Total		1200	100,0		

El lugar de consumo es otra de las cuestiones que nos preocupan dado que tras ello podemos identificar el ambiente que rodea al hecho. Con este propósito por las sustancias consumidas en los lugares más habituales y susceptibles de consumo de drogas, como son: el hogar, la casa de los amigos, los botellones, las discotecas, la universidad y otros lugares.

¿Qué consumes mas en casa?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	No consumo	805	67,1	67,2	67,2
	Tabaco	168	14,0	14,0	81,2
	Alcohol de baja graduación	138	11,5	11,5	92,7
	Alcohol de alta graduación	22	1,8	1,8	94,6
	Cannabis	53	4,4	4,4	99,0
	Cocaina	1	,1	,1	99,1
	Drogas de diseño	3	,3	,3	99,3
	Otras	8	,7	,7	100,0
	Total	1198	99,8	100,0	
	Perdidos	-9	2	,2	
Total	1200	100,0			

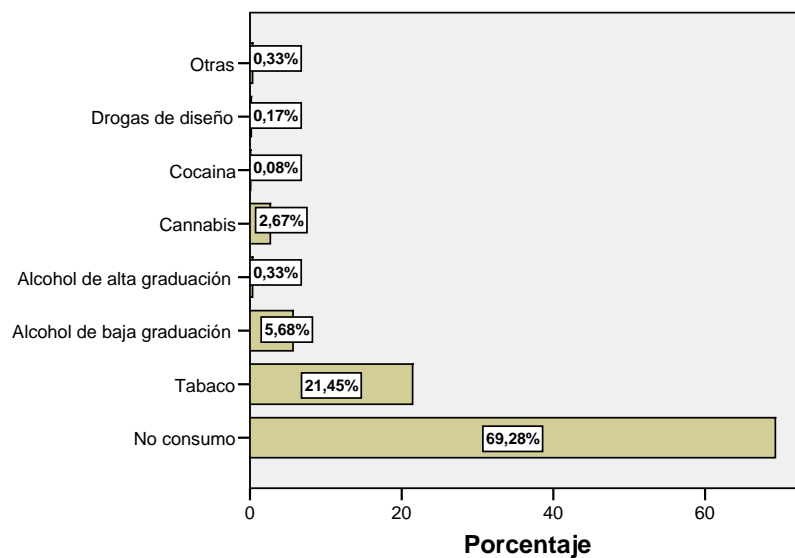
¿Qué consumes más en casa?



¿Qué consumes más en la universidad?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	No consumo	830	69,2	69,3	69,3
	Tabaco	257	21,4	21,5	90,7
	Alcohol de baja graduación	68	5,7	5,7	96,4
	Alcohol de alta graduación	4	,3	,3	96,7
	Cannabis	32	2,7	2,7	99,4
	Cocaína	1	,1	,1	99,5
	Drogas de diseño	2	,2	,2	99,7
	Otras	4	,3	,3	100,0
	Total	1198	99,8	100,0	
	Perdidos	-9	2	,2	
Total	1200	100,0			

¿Qué consumes más en la universidad?

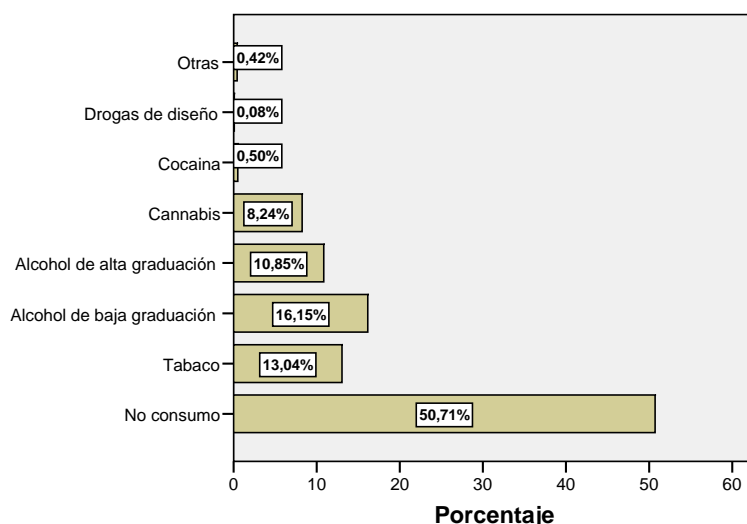


La Universidad y el hogar son los lugares donde menos consumo de drogas se produce. No obstante en el hogar se consume algo más que en el entorno universitario, si bien, se consume más tabaco en la universidad que en el hogar. Es la universidad el ambiente en el que se consume más tabaco. También interpretamos que respecto al consumo de drogas duras, los mismos se producen indistintamente en un medio o en otro.

¿Qué consumes más en casa de los amigos?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	No consumo	603	50,3	50,7	50,7
	Tabaco	155	12,9	13,0	63,8
	Alcohol de baja graduación	192	16,0	16,1	79,9
	Alcohol de alta graduación	129	10,8	10,8	90,7
	Cannabis	98	8,2	8,2	99,0
	Cocaina	6	,5	,5	99,5
	Drogas de diseño	1	,1	,1	99,6
	Otras	5	,4	,4	100,0
	Total	1189	99,1	100,0	
	Perdidos	-9		,9	
Total	1200	100,0			

¿Qué consumes más en casa de los amigos?

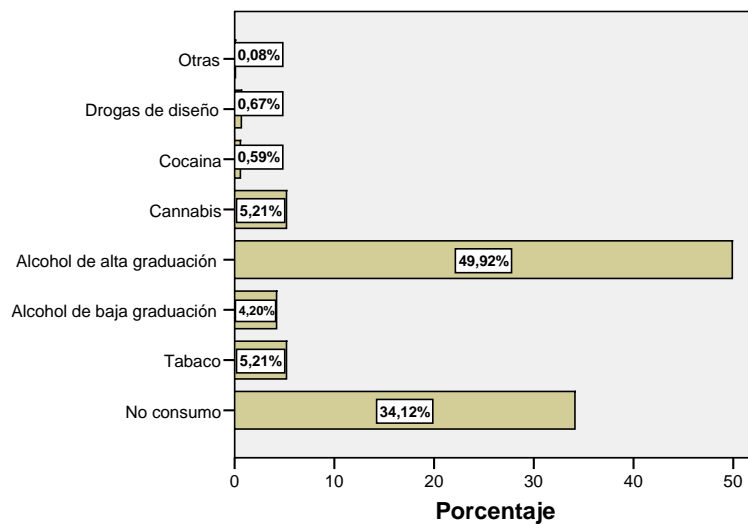


La casa de los amigos la interpretamos como los llamados “pisos de estudiantes”. Se trata de viviendas alquiladas en las que un grupo de estudiantes conviven bajo sus propias reglas, tratándose en general de ambientes más tolerantes al consumo, si bien no podemos concluir esta afirmación la experiencia nos lleva a interpretarlo en estos términos. No obstante, no es el principal entorno de consumo de drogas.

¿Qué consumes más en botellones?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	No consumo	406	33,8	34,1	34,1
	Tabaco	62	5,2	5,2	39,3
	Alcohol de baja graduación	50	4,2	4,2	43,5
	Alcohol de alta graduación	594	49,5	49,9	93,4
	Cannabis	62	5,2	5,2	98,7
	Cocaina	7	,6	,6	99,2
	Drogas de diseño	8	,7	,7	99,9
	Otras	1	,1	,1	100,0
	Total	1190	99,2	100,0	
Perdidos	-9	10	,8		
Total		1200	100,0		

¿Qué consumes más en botellones?

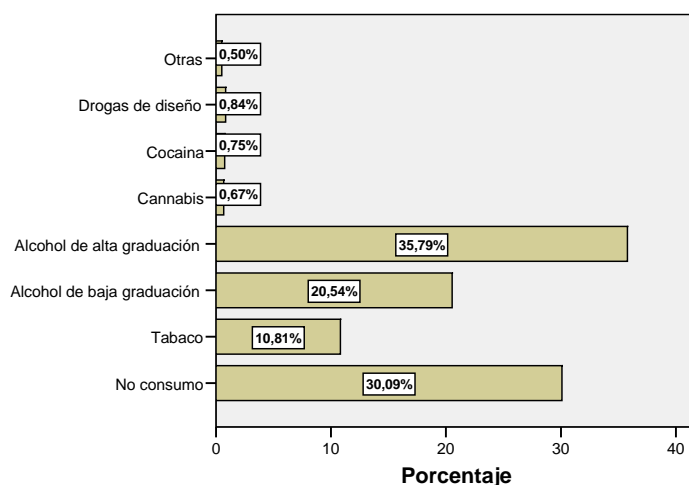


Llama la atención el dato de que algo más de un tercio de los estudiantes universitarios (33,8%) no consumen en botellones. Aún así, es el ambiente más generalizado de consumo de drogas, especialmente alcohol de alta graduación (49,9%). Curiosamente no se consume tanto tabaco como en la universidad, en el hogar o en casa de los amigos.

¿Qué consumes más en bares, cafeterías y/o discotecas?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	No consumo	359	29,9	30,1	30,1
	Tabaco	129	10,8	10,8	40,9
	Alcohol de baja graduación	245	20,4	20,5	61,4
	Alcohol de alta graduación	427	35,6	35,8	97,2
	Cannabis	8	,7	,7	97,9
	Cocaína	9	,8	,8	98,7
	Drogas de diseño	10	,8	,8	99,5
	Otras	6	,5	,5	100,0
	Total	1193	99,4	100,0	
	Perdidos	-9	7	,6	
Total		1200	100,0		

¿Qué consumes más en bares, cafeterías y/o discotecas?

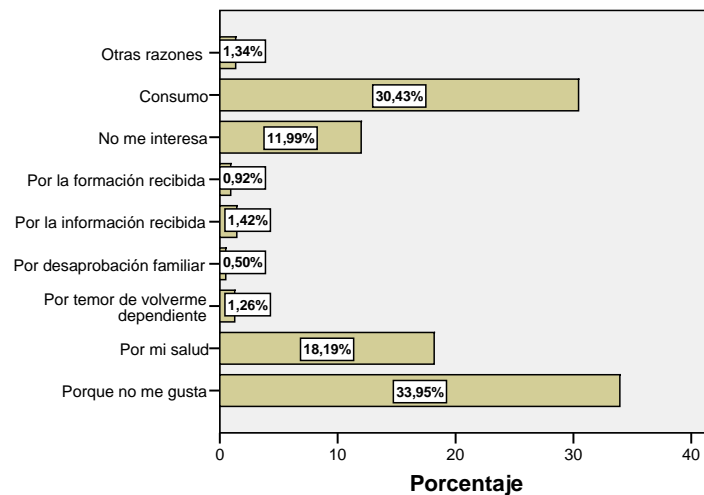


El lugar donde se da un mayor consumo de drogas es en bares y discotecas. Aunque es el alcohol de alta graduación la sustancia más consumida en estos ambientes, es aquí donde un mayor consumo se produce de alcohol de baja graduación. Una de las explicaciones puede venir dada por el precio de las “copas” en estos lugares asociado a un final del itinerario nocturno, en el caso de las discotecas, en el que el individuo ya ha consumido otro tipo de sustancias.

¿Por qué no consumes tabaco?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Porque no me gusta	405	33,8	33,9	33,9
	Por mi salud	217	18,1	18,2	52,1
	Por temor de volverme dependiente	15	1,3	1,3	53,4
	Por desaprobación familiar	6	,5	,5	53,9
	Por la información recibida	17	1,4	1,4	55,3
	Por la formación recibida	11	,9	,9	56,2
	No me interesa	143	11,9	12,0	68,2
	Consumo	363	30,3	30,4	98,7
	Otras razones	16	1,3	1,3	100,0
	Total	1193	99,4	100,0	
Perdidos	-9	7	,6		
Total	1200	100,0			

¿Por qué no consumes tabaco?

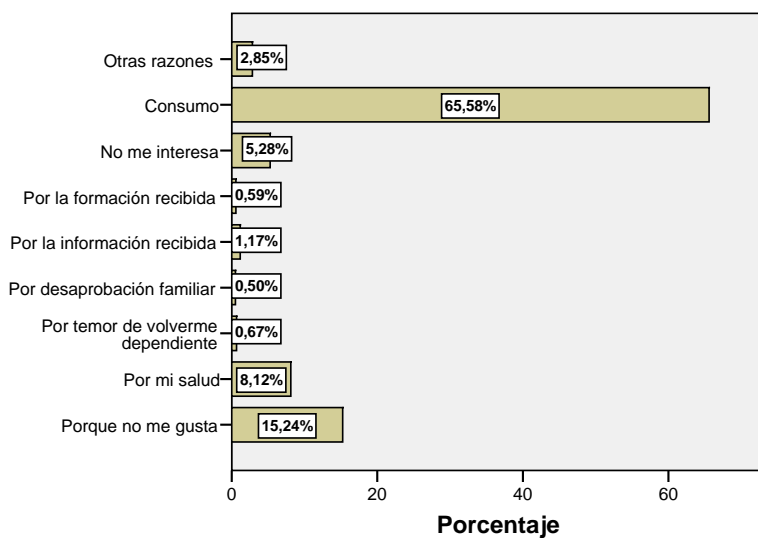


Al preguntarnos por las razones del no consumo, indagamos en los factores que directamente influyen en la decisión de no consumir. Entre estas planteamos factores personales como que no les guste o interese, factores de salud inducidos por una información o formación previa y factores relacionados por la presión social. Por ejemplo, respecto al consumo de tabaco, encontramos que la razón más elegida por los no fumadores es que no les gusta (33,8%), seguida por razones de salud (18,1%). La falta de interés entendemos que se debe a algunas de estas razones planteadas previamente.

¿Por qué no consumes alcohol de alta graduación?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Porque no me gusta	182	15,2	15,2	15,2
	Por mi salud	97	8,1	8,1	23,4
	Por temor de volverme dependiente	8	,7	,7	24,0
	Por desaprobación familiar	6	,5	,5	24,5
	Por la información recibida	14	1,2	1,2	25,7
	Por la formación recibida	7	,6	,6	26,3
	No me interesa	63	5,3	5,3	31,6
	Consumo	783	65,3	65,6	97,2
	Otras razones	34	2,8	2,8	100,0
	Total	1194	99,5	100,0	
Perdidos	-9	6	,5		
Total	1200	100,0			

¿Por qué no consumes alcohol de alta graduación?

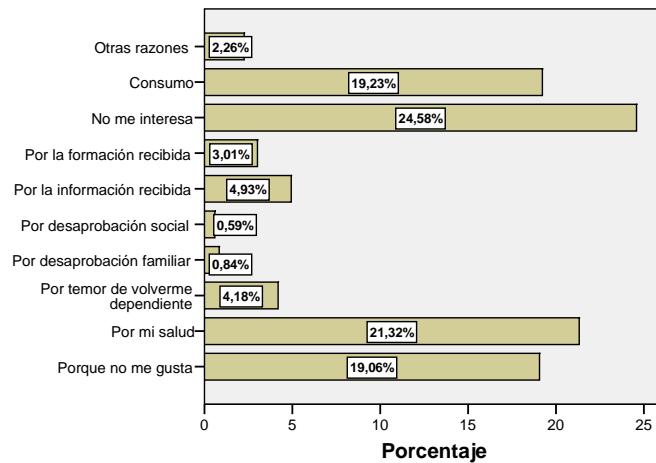


Respecto a los consumidores de alcohol de baja graduación, vemos resultados muy semejantes. Es decir, apelan a que no les gusta (15,2%) y a motivos de salud (8,1%), hechos que llevan a la falta de interés (5,3%).

¿Por qué no consumes cannabis?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Porque no me gusta	228	19,0	19,1	19,1
	Por mi salud	255	21,3	21,3	40,4
	Por temor de volverme dependiente	50	4,2	4,2	44,6
	Por desaprobación familiar	10	,8	,8	45,4
	Por desaprobación social	7	,6	,6	46,0
	Por la información recibida	59	4,9	4,9	50,9
	Por la formación recibida	36	3,0	3,0	53,9
	No me interesa	294	24,5	24,6	78,5
	Consumo	230	19,2	19,2	97,7
	Otras razones	27	2,3	2,3	100,0
Total	1196	99,7	100,0		
Perdidos	-9	4	,3		
Total		1200	100,0		

¿Por qué no consumes cannabis?



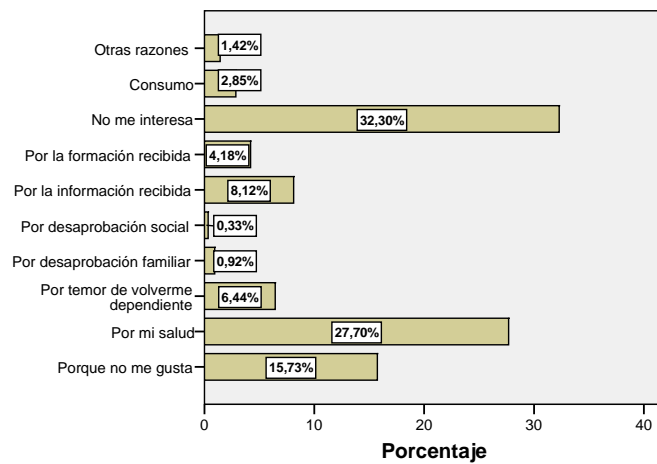
Entrando en sustancias menos populares, comenzamos a notar ciertas diferencias respecto a los motivos para no consumirlas. Respecto a las mismas encontramos que las razones más señaladas apelan a la salud.

Los no consumidores de cannabis dicen no consumir porque no les interesa (24,5%) y por razones de salud (21,3%). Son muchos los que manifiestan que no les gusta (19%). No obstante, encontramos cierto equilibrio en estas tres razones.

¿Por qué no consumes cocaína?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Porque no me gusta	188	15,7	15,7	15,7
	Por mi salud	331	27,6	27,7	43,4
	Por temor de volverme dependiente	77	6,4	6,4	49,9
	Por desaprobación familiar	11	,9	,9	50,8
	Por desaprobación social	4	,3	,3	51,1
	Por la información recibida	97	8,1	8,1	59,2
	Por la formación recibida	50	4,2	4,2	63,4
	No me interesa	386	32,2	32,3	95,7
	Consumo	34	2,8	2,8	98,6
	Otras razones	17	1,4	1,4	100,0
Total	1195	99,6	100,0		
Perdidos	-9	5	,4		
Total		1200	100,0		

¿Por qué no consumes cocaína?



Con respecto a la cocaína, encontramos datos similares. Es decir, no es una sustancia que interese a la muestra de universitarios. Sólo el 2,8% dicen consumirla con alguna regularidad. Los estudiantes universitarios manifiestan esa falta de interés (32,2%) debido seguramente a razones de salud (27,8%). Tampoco parece ser una sustancia que les guste a buena parte de este colectivo (15,7%).

¿Por qué no consumes drogas de diseño?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Porque no me gusta	177	14,8	14,8	14,8
	Por mi salud	330	27,5	27,6	42,4
	Por temor de volverme dependiente	60	5,0	5,0	47,4
	Por desaprobación familiar	14	1,2	1,2	48,6
	Por desaprobación social	4	,3	,3	49,0
	Por la información recibida	101	8,4	8,5	57,4
	Por la formación recibida	61	5,1	5,1	62,5
	No me interesa	394	32,8	33,0	95,5
	Consumo	35	2,9	2,9	98,4
	Otras razones	19	1,6	1,6	100,0
	Total	1195	99,6	100,0	
Perdidos	-9	5	,4		
Total		1200	100,0		

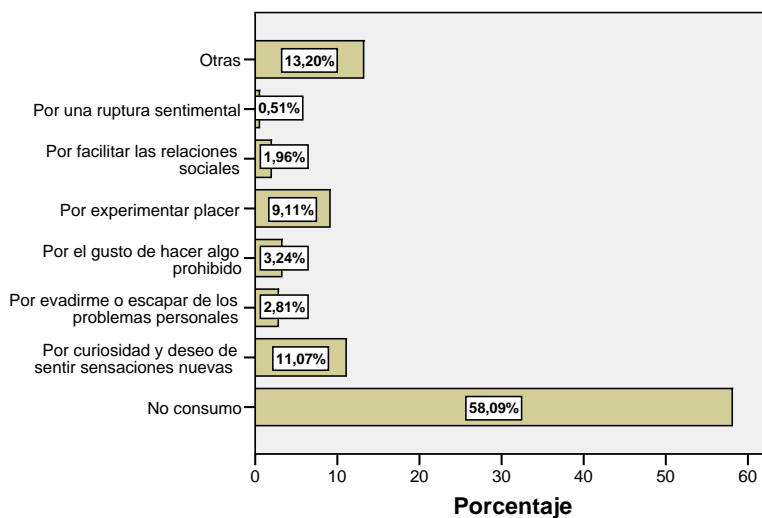
Estos resultados se repiten respecto al resto de sustancias. Podríamos concluir que las razones de no consumo se hayan asociadas a una opción personal que el universitario toma, debido a motivos interiorizados, por información y formación, más que a una mera desaprobaciones social o familiar. Suponemos que una de estas principales razones para no consumir estas sustancias están las consecuencias que su consumo puede tener para la salud.

Entrando en las razones que lleva a los estudiantes universitarios al consumo de drogas, planteamos una batería de razones que apelan a típicos mitos asociados al consumo de estas sustancias como el deseo de sensaciones nuevas, la evasión de los problemas, al gusto por lo prohibido, al placer, etc.

¿Por qué consumes tabaco?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	No consumo	682	56,8	58,1	58,1
	Por curiosidad y deseo de sentir sensaciones nuevas	130	10,8	11,1	69,2
	Por evadirme o escapar de los problemas personales	33	2,8	2,8	72,0
	Por el gusto de hacer algo prohibido	38	3,2	3,2	75,2
	Por experimentar placer	107	8,9	9,1	84,3
	Por facilitar las relaciones sociales	23	1,9	2,0	86,3
	Por una ruptura sentimental	6	,5	,5	86,8
	Otras	155	12,9	13,2	100,0
	Total	1174	97,8	100,0	
Perdidos	-9	26	2,2		
Total		1200	100,0		

¿Por qué consumes tabaco?

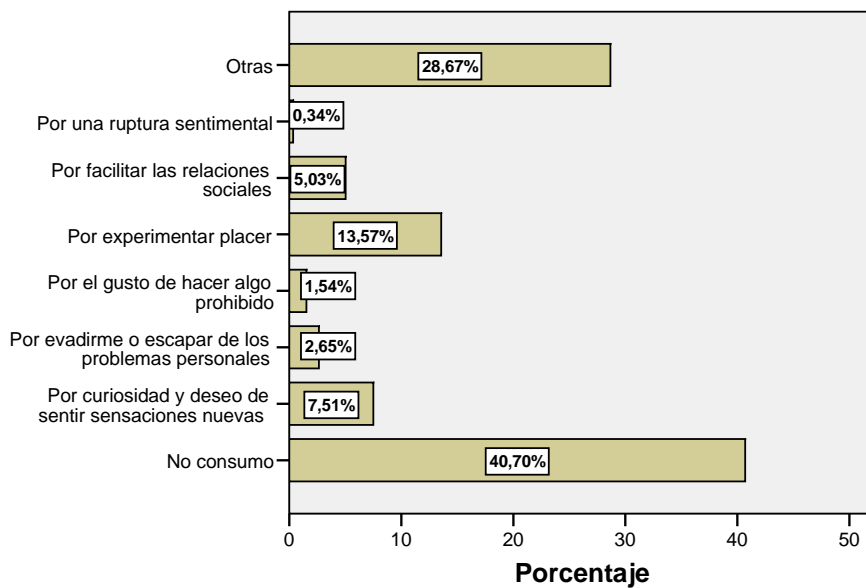


Los consumidores de tabaco dicen hacerlo por curiosidad y deseo de sentir sensaciones nuevas (10,8%) y por placer (8,9%). Son minoritarias las respuestas que aluden a la evasión (2,8%), al gusto por lo prohibido (3,2%) o que lo hacen como medio de relación social (3,2%).

¿Por qué consumes alcohol de baja graduación?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	No consumo	477	39,8	40,7	40,7
	Por curiosidad y deseo de sentir sensaciones nuevas	88	7,3	7,5	48,2
	Por evadirme o escapar de los problemas personales	31	2,6	2,6	50,9
	Por el gusto de hacer algo prohibido	18	1,5	1,5	52,4
	Por experimentar placer	159	13,3	13,6	66,0
	Por facilitar las relaciones sociales	59	4,9	5,0	71,0
	Por una ruptura sentimental	4	,3	,3	71,3
	Otras	336	28,0	28,7	100,0
	Total	1172	97,7	100,0	
Perdidos	-9	28	2,3		
Total		1200	100,0		

¿Por qué consumes alcohol de baja graduación?

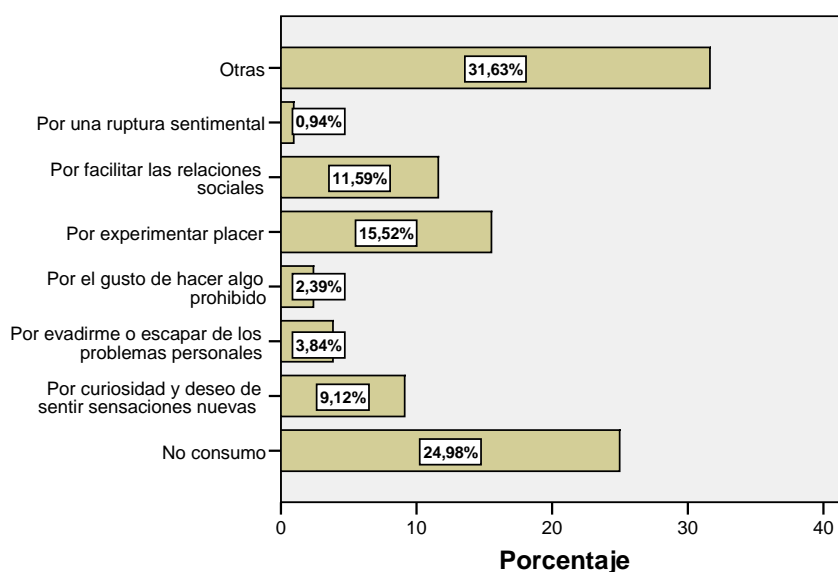


Las razones por las que consumen alcohol de baja graduación se concentran especialmente en la experimentación de placer (13,3%). También hay quienes lo hacen por sentir sensaciones nuevas o por curiosidad (7,3%). Menos son aquellos que las consumen por relacionarse socialmente. Es una sustancia asociada fundamentalmente al placer ligado a su sabor, frescor, según sea el caso.

¿Porque consumes alcohol de alta graduación?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	No consumo	293	24,4	25,0	25,0
	Por curiosidad y deseo de sentir sensaciones nuevas	107	8,9	9,1	34,1
	Por evadirme o escapar de los problemas personales	45	3,8	3,8	37,9
	Por el gusto de hacer algo prohibido	28	2,3	2,4	40,3
	Por experimentar placer	182	15,2	15,5	55,8
	Por facilitar las relaciones sociales	136	11,3	11,6	67,4
	Por una ruptura sentimental	11	,9	,9	68,4
	Otras	371	30,9	31,6	100,0
	Total	1173	97,8	100,0	
	Perdidos	-9	27	2,3	
Total		1200	100,0		

¿Porque consumes alcohol de alta graduación?

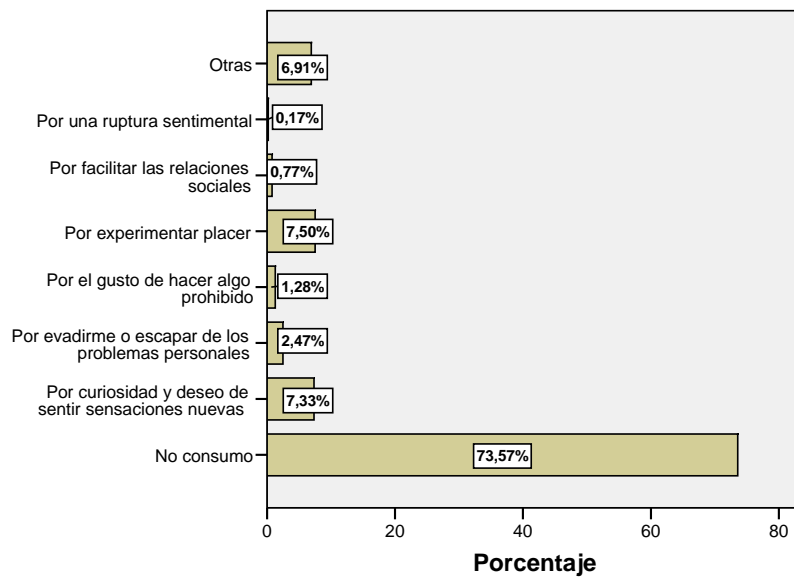


La búsqueda de relaciones sociales aparece como una de las razones más señaladas por los estudiantes (11,3%) para el consumo de alcohol de alta graduación. No obstante, es la experimentación de placer (15,2%) el principal motivo por el que los universitarios consumen esta sustancia. En todo caso, estas razones hay que entenderlas asociadas entre sí.

¿Porque consumes cannabis?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	No consumo	863	71,9	73,6	73,6
	Por curiosidad y deseo de sentir sensaciones nuevas	86	7,2	7,3	80,9
	Por evadirme o escapar de los problemas personales	29	2,4	2,5	83,4
	Por el gusto de hacer algo prohibido	15	1,3	1,3	84,7
	Por experimentar placer	88	7,3	7,5	92,2
	Por facilitar las relaciones sociales	9	,8	,8	92,9
	Por una ruptura sentimental	2	,2	,2	93,1
	Otras	81	6,8	6,9	100,0
	Total	1173	97,8	100,0	
Perdidos	-9	27	2,3		
Total	1200	100,0			

¿Por qué consumes cannabis?

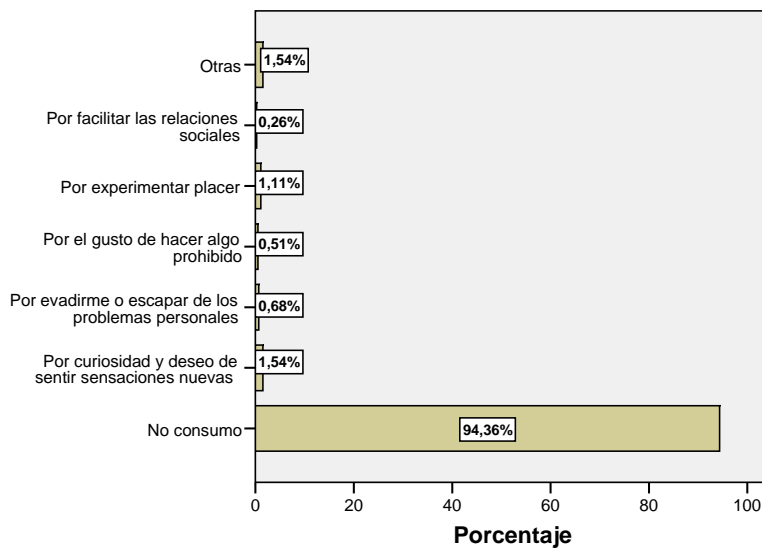


Sobre el consumo del cannabis, encontramos los mismos resultados que respecto a otras sustancias, es decir, las principales razones hacen referencia a la curiosidad y deseo de sensaciones nuevas (7,2%) y la experimentación de placer (7,3%). No obstante, muchos alumnos manifiestan la evasión como una de las razones por la que consumen esta sustancia. Son menos los que aluden a lo prohibido como motivo de consumo.

¿Porque cosumes cocaína?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	No consumo	1105	92,1	94,4	94,4
	Por curiosidad y deseo de sentir sensaciones nuevas	18	1,5	1,5	95,9
	Por evadirme o escapar de los problemas personales	8	,7	,7	96,6
	Por el gusto de hacer algo prohibido	6	,5	,5	97,1
	Por experimentar placer	13	1,1	1,1	98,2
	Por facilitar las relaciones sociales	3	,3	,3	98,5
	Otras	18	1,5	1,5	100,0
	Total	1171	97,6	100,0	
Perdidos	-9	29	2,4		
Total		1200	100,0		

¿Por qué cosumes cocaína?

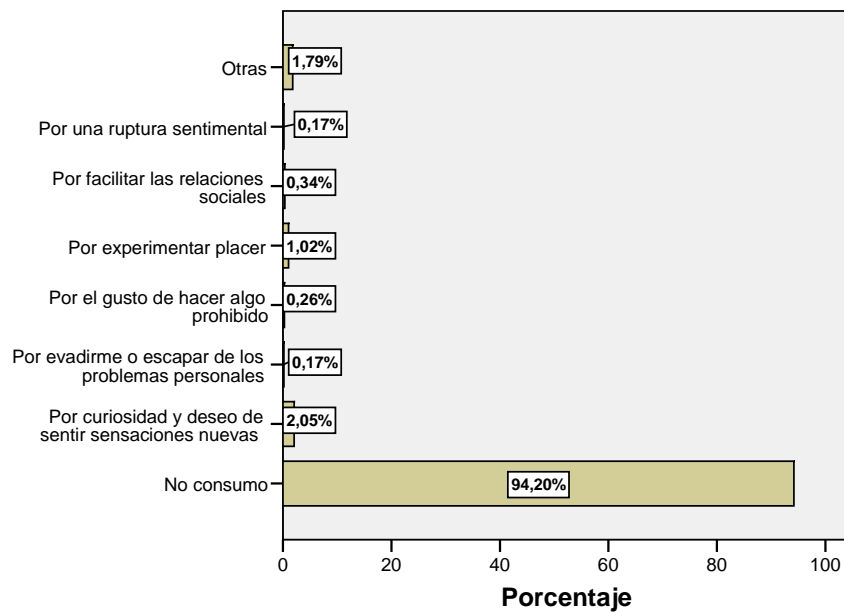


Los escasos consumidores de cocaína argumentan las sensaciones nuevas y la experimentación de placer como factores que motivan su consumo.

¿Porque consumes drogas de diseño?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	No consumo	1104	92,0	94,2	94,2
	Por curiosidad y deseo de sentir sensaciones nuevas	24	2,0	2,0	96,2
	Por evadirme o escapar de los problemas personales	2	,2	,2	96,4
	Por el gusto de hacer algo prohibido	3	,3	,3	96,7
	Por experimentar placer	12	1,0	1,0	97,7
	Por facilitar las relaciones sociales	4	,3	,3	98,0
	Por una ruptura sentimental	2	,2	,2	98,2
	Otras	21	1,8	1,8	100,0
	Total	1172	97,7	100,0	
Perdidos	-9	28	2,3		
Total		1200	100,0		

¿Por qué consumes drogas de diseño?



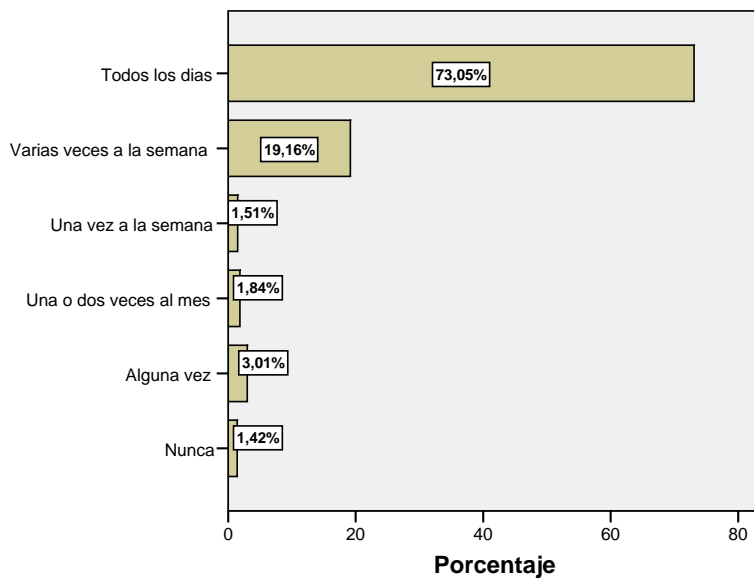
Hay una serie de factores relativos al estilo de vida de los estudiantes universitarios que consideramos que pueden tener influencia sobre los hábitos de consumo de drogas. Por esa razón vamos a analizar variables como la frecuencia de asistencia a la universidad, la frecuencia de estudio, los hábitos deportivos, etc. En todo caso hemos de diferenciar entre ocio activo y ocio pasivo. Más adelante

analizaremos la influencia de ambos tipos de actividades de ocio sobre el consumo.

Frecuencia a la que vas a la Universidad

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Nunca	17	1,4	1,4	1,4
	Alguna vez	36	3,0	3,0	4,4
	Una o dos veces al mes	22	1,8	1,8	6,3
	Una vez a la semana	18	1,5	1,5	7,8
	Varias veces a la semana	229	19,1	19,2	26,9
	Todos los días	873	72,8	73,1	100,0
	Total	1195	99,6	100,0	
Perdidos	-9	5	,4		
Total		1200	100,0		

Frecuencia de asistencia a la Universidad

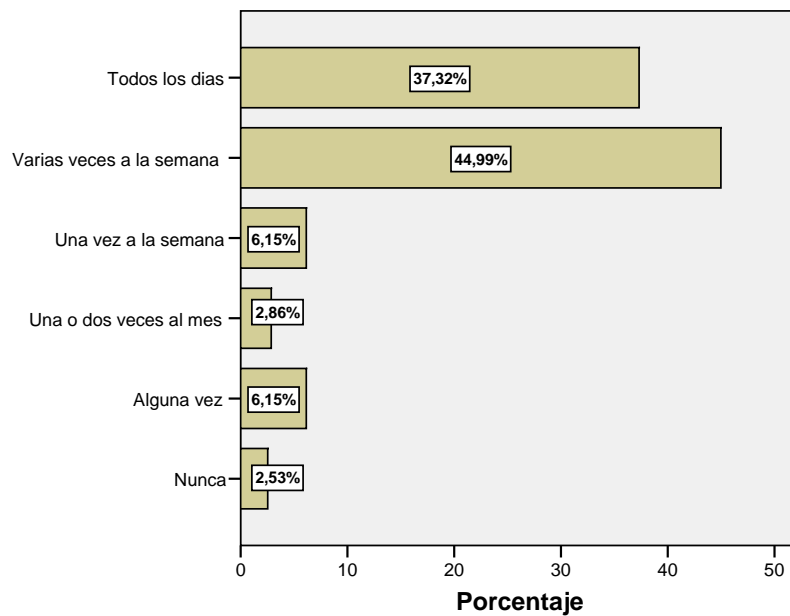


Vemos que la mayoría de los estudiantes universitarios van a la universidad todos los días (72,8%), algunos van varias veces a la semana (19,1%), y menos del 8% van con menos regularidad. Es decir, la población universitaria suele asistir todos o casi todos los días a la universidad, siendo una minoría los universitarios que asisten ocasionalmente. Cabe preguntarse si este factor ejerce influencia sobre el consumo de sustancias nocivas prohibidas dado que queda probado también el escaso porcentaje de universitarios que las consumen.

Frecuencia de estudios personal

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Nunca	30	2,5	2,5	2,5
	Alguna vez	73	6,1	6,1	8,7
	Una o dos veces al mes	34	2,8	2,9	11,5
	Una vez a la semana	73	6,1	6,1	17,7
	Varias veces a la semana	534	44,5	45,0	62,7
	Todos los días	443	36,9	37,3	100,0
	Total	1187	98,9	100,0	
Perdidos	-9	13	1,1		
Total		1200	100,0		

Frecuencia del estudios personal

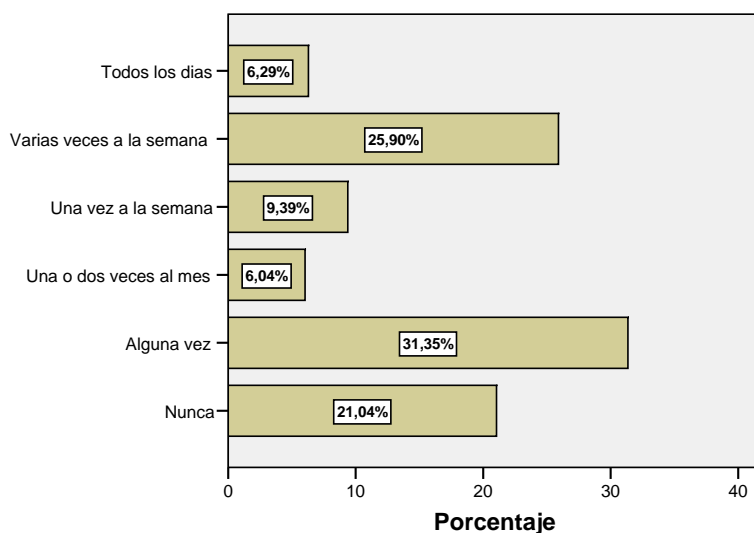


También podemos confirmar que la mayoría de los estudiantes universitarios estudian todos los días (36,9%) o varias veces a la semana (44,5%). Es una minoría de la población quienes estudian menos de una vez a la semana.

¿Realizas en tu tiempo libre actividades deportivas?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Nunca	251	20,9	21,0	21,0
	Alguna vez	374	31,2	31,3	52,4
	Una o dos veces al mes	72	6,0	6,0	58,4
	Una vez a la semana	112	9,3	9,4	67,8
	Varias veces a la semana	309	25,8	25,9	93,7
	Todos los días	75	6,3	6,3	100,0
	Total	1193	99,4	100,0	
Perdidos	-9	7	,6		
Total		1200	100,0		

¿Realizas en tu tiempo libre actividades deportivas?

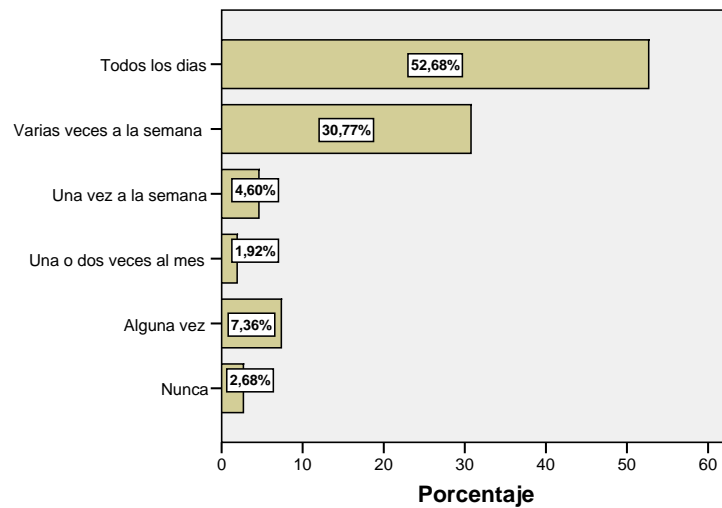


Entre las actividades de ocio activo, planteamos las actividades deportivas. En este caso encontramos que la mayoría de los estudiantes practican deporte alguna vez (31,2%) o nunca (20,9%). No obstante, un tercio de la muestra manifiesta hacer deporte varias veces a la semana (25,8%) o todos los días (6,3%).

¿Utilizas internet en tu tiempo libre?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Nunca	32	2,7	2,7	2,7
	Alguna vez	88	7,3	7,4	10,0
	Una o dos veces al mes	23	1,9	1,9	12,0
	Una vez a la semana	55	4,6	4,6	16,6
	Varias veces a la semana	368	30,7	30,8	47,3
	Todos los días	630	52,5	52,7	100,0
	Total	1196	99,7	100,0	
Perdidos	-9	4	,3		
Total		1200	100,0		

¿Utilizas internet en tu tiempo libre?

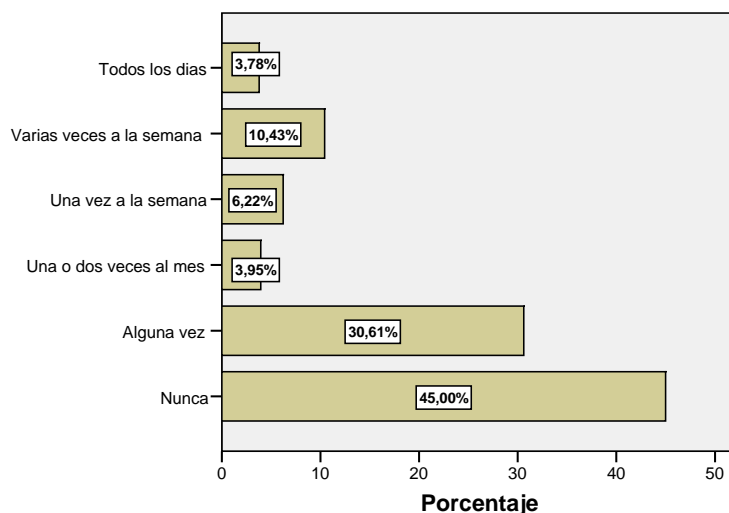


En cuanto a actividades de ocio pasivo distinguimos el uso de Internet, de videojuegos y el cine. Respecto al uso de Internet en el tiempo libre encontramos que casi la totalidad de los universitarios lo utilizan, si bien, más de la mitad (52,5%) lo hacen a diario y casi una tercera parte varias veces a la semana (30,7%).

¿Juegas a videojuegos en tu tiempo libre?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Nunca	535	44,6	45,0	45,0
	Alguna vez	364	30,3	30,6	75,6
	Una o dos veces al mes	47	3,9	4,0	79,6
	Una vez a la semana	74	6,2	6,2	85,8
	Varias veces a la semana	124	10,3	10,4	96,2
	Todos los días	45	3,8	3,8	100,0
	Total	1189	99,1	100,0	
Perdidos	-9	11	,9		
Total		1200	100,0		

¿Juegas a videojuegos en tu tiempo libre?



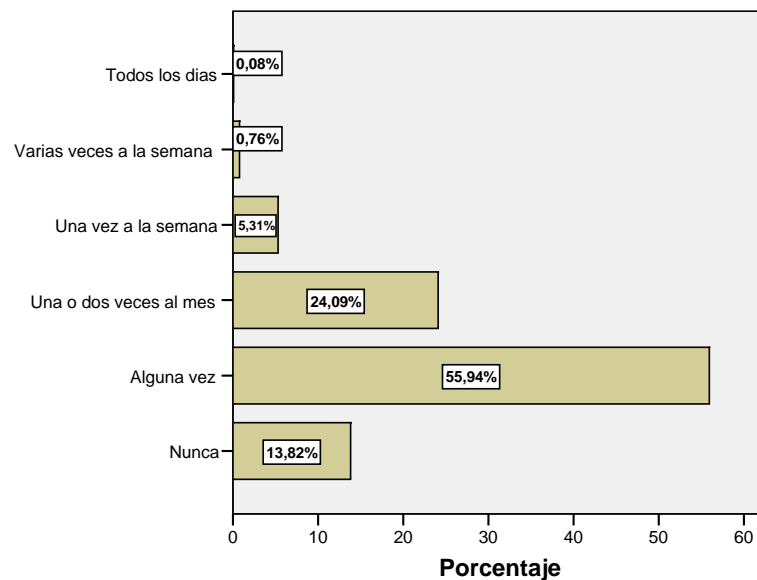
El uso de videojuegos no podemos considerarlo como una actividad especialmente popular entre los universitarios, ya que casi la mitad de ellos no los utilizan (44,6%) y casi un tercio (30,3%) lo hacen alguna vez. Son muy pocos los estudiantes que juegan a diario (3,8%), algo más son aquellos que lo hacen varias veces a la semana (10,3%).

Los universitarios suelen ir al cine de vez en cuando (55,3%) o una o dos veces al mes (23,8%). Muy pocos son los que nunca lo hacen (13,7%). Por tanto, podemos afirmar que una de las actividades que los estudiantes universitarios, en general, suelen hacer con cierta frecuencia es ir al cine.

¿Vas a cine en tu tiempo libre?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Nunca	164	13,7	13,8	13,8
	Alguna vez	664	55,3	55,9	69,8
	Una o dos veces al mes	286	23,8	24,1	93,9
	Una vez a la semana	63	5,3	5,3	99,2
	Varias veces a la semana	9	,8	,8	99,9
	Todos los días	1	,1	,1	100,0
	Total	1187	98,9	100,0	
Perdidos	-9	13	1,1		
Total		1200	100,0		

¿Vas al cine en tu tiempo libre?

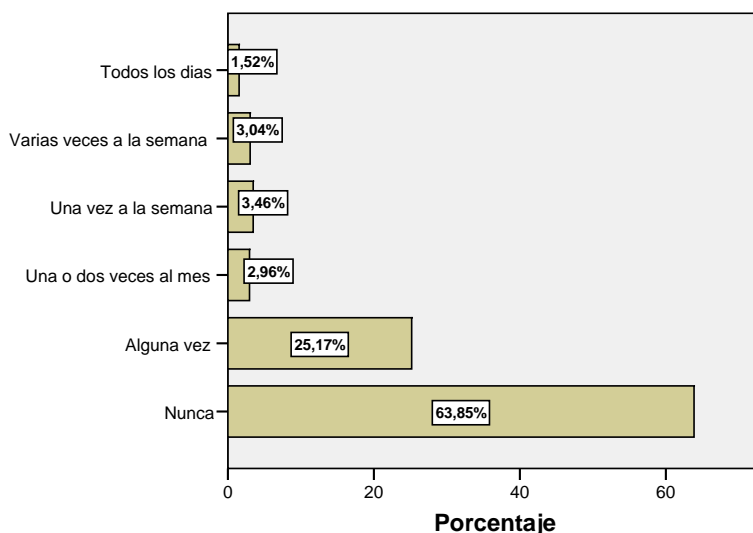


Aunque no podemos afirmar que los universitarios, en general, colaboran o pertenecen a asociaciones, sí podemos decir que una mayoría parecen socialmente comprometidos. Prueba de ello es que muchos, más de un tercio de la muestra, han colaborado alguna vez con alguna ONG, llegando hasta el 23,8% de la muestra a colaborar una o dos veces al mes con estas organizaciones. Una pequeña minoría de este colectivo (13,7%) no han llegado a participar en asociaciones sociales.

¿Participas en asociaciones o ONG en tu tiempo libre?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Nunca	756	63,0	63,9	63,9
	Alguna vez	298	24,8	25,2	89,0
	Una o dos veces al mes	35	2,9	3,0	92,0
	Una vez a la semana	41	3,4	3,5	95,4
	Varias veces a la semana	36	3,0	3,0	98,5
	Todos los días	18	1,5	1,5	100,0
	Total	1184	98,7	100,0	
Perdidos	-9	16	1,3		
Total		1200	100,0		

¿Participas en asociaciones o ONG en tu tiempo libre?

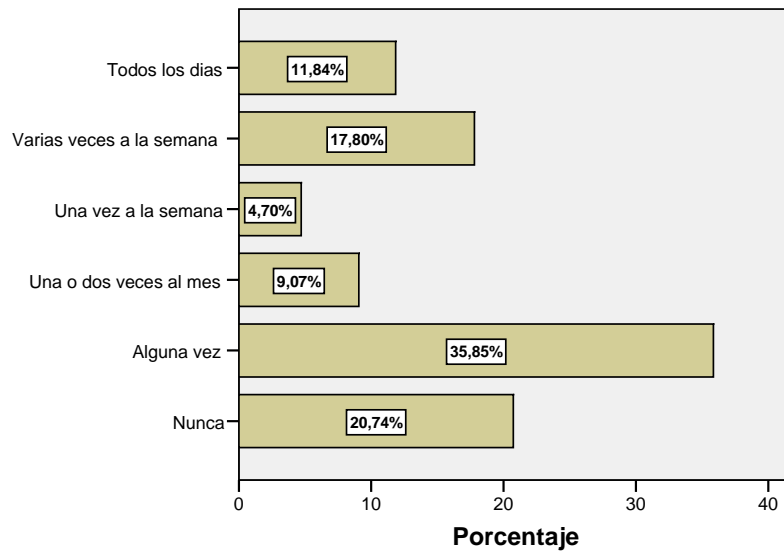


La lectura no parece la principal afición de los estudiantes universitarios, si bien, este dato hay tomarlo con cierta relatividad dado que casi el tercio de los estudiantes leen a diario o varias veces a la semana en su tiempo de ocio. Sólo una quinta parte no leen nunca cuando disponen de tiempo libre. La mayoría de ellos leen a veces.

¿Lees en tu tiempo libre?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Nunca	247	20,6	20,7	20,7
	Alguna vez	427	35,6	35,9	56,6
	Una o dos veces al mes	108	9,0	9,1	65,7
	Una vez a la semana	56	4,7	4,7	70,4
	Varias veces a la semana	212	17,7	17,8	88,2
	Todos los días	141	11,8	11,8	100,0
	Total	1191	99,3	100,0	
Perdidos	-9	9	,8		
Total		1200	100,0		

¿Lees en tu tiempo libre?

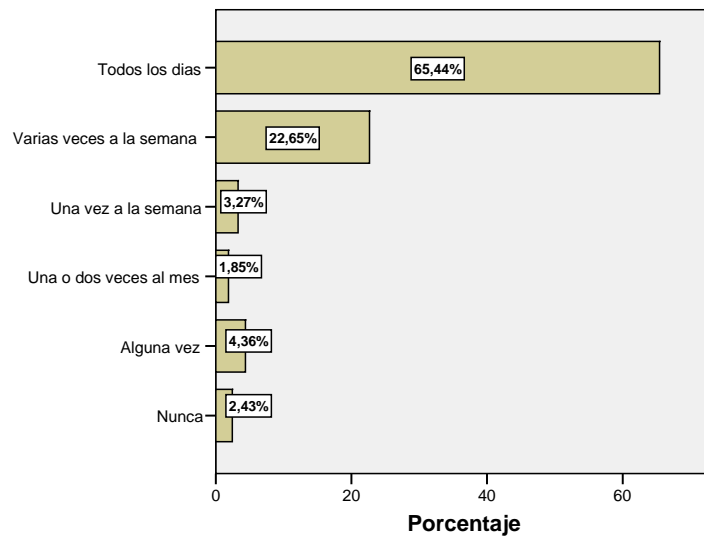


Escuchar música es una de las principales aficiones de los estudiantes universitarios. Apenas existen universitarios que no oigan nunca música. La mayoría lo hacen a diario (65%) o varias veces a la semana (22,5%).

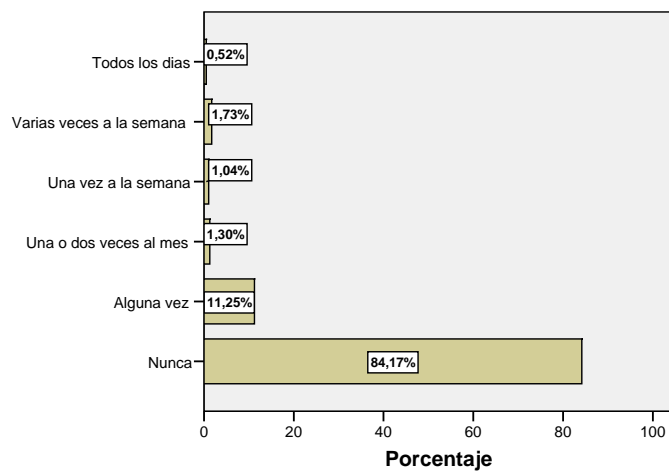
¿Escuchas música en tu tiempo libre?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Nunca	29	2,4	2,4	2,4
	Alguna vez	52	4,3	4,4	6,8
	Una o dos veces al mes	22	1,8	1,8	8,6
	Una vez a la semana	39	3,3	3,3	11,9
	Varias veces a la semana	270	22,5	22,7	34,6
	Todos los días	780	65,0	65,4	100,0
	Total	1192	99,3	100,0	
Perdidos	-9	8	,7		
Total		1200	100,0		

¿Escuchas música en tu tiempo libre?



¿Participas en talleres en tu tiempo libre?



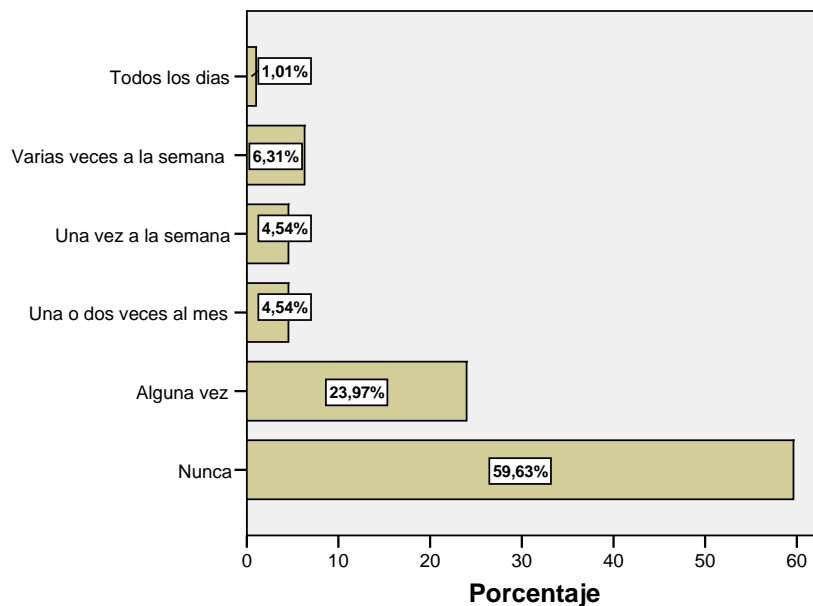
Éstas son las principales aficiones de los estudiantes. De hecho, al preguntarles sobre otras aficiones, más del 80% manifiestan no tenerlas, sólo algo más del 10% dice dedicarse a otras tareas durante su tiempo libre.

Conocidas las principales aficiones de los jóvenes universitarios, nos preguntamos por los recursos y servicios disponibles en la Universidad de Huelva que permiten la realización de las actividades de ocio que los estudiantes universitarios demandan de acuerdo con sus estilos de vida.

¿Utilizas las instalaciones deportivas de la universidad?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Nunca	709	59,1	59,6	59,6
	Alguna vez	285	23,8	24,0	83,6
	Una o dos veces al mes	54	4,5	4,5	88,1
	Una vez a la semana	54	4,5	4,5	92,7
	Varias veces a la semana	75	6,3	6,3	99,0
	Todos los días	12	1,0	1,0	100,0
	Total	1189	99,1	100,0	
Perdidos	-9	11	,9		
Total		1200	100,0		

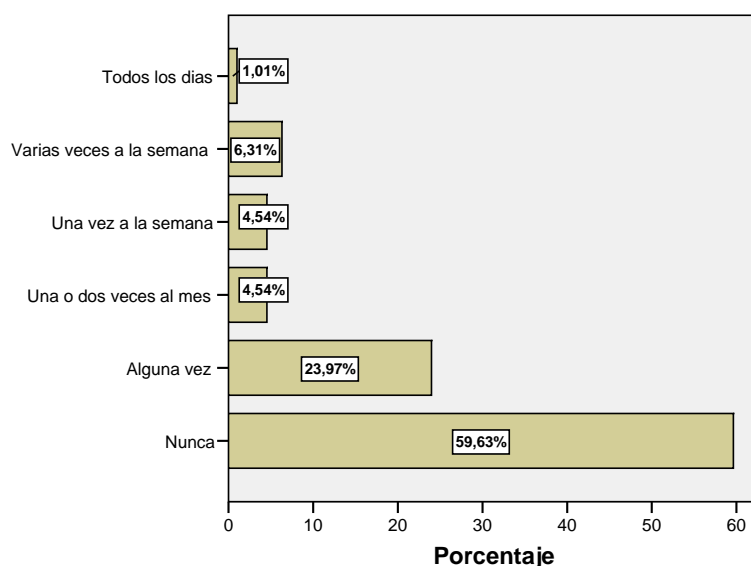
¿Utilizas las instalaciones deportivas de la Universidad?



¿Realizas actividades deportivas en la universidad?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Nunca	768	64,0	64,4	64,4
	Alguna vez	255	21,3	21,4	85,8
	Una o dos veces al mes	43	3,6	3,6	89,4
	Una vez a la semana	53	4,4	4,4	93,9
	Varias veces a la semana	61	5,1	5,1	99,0
	Todos los días	12	1,0	1,0	100,0
	Total	1192	99,3	100,0	
Perdidos	-9	8	,7		
Total		1200	100,0		

¿Utilizas las instalaciones deportivas de la Universidad?



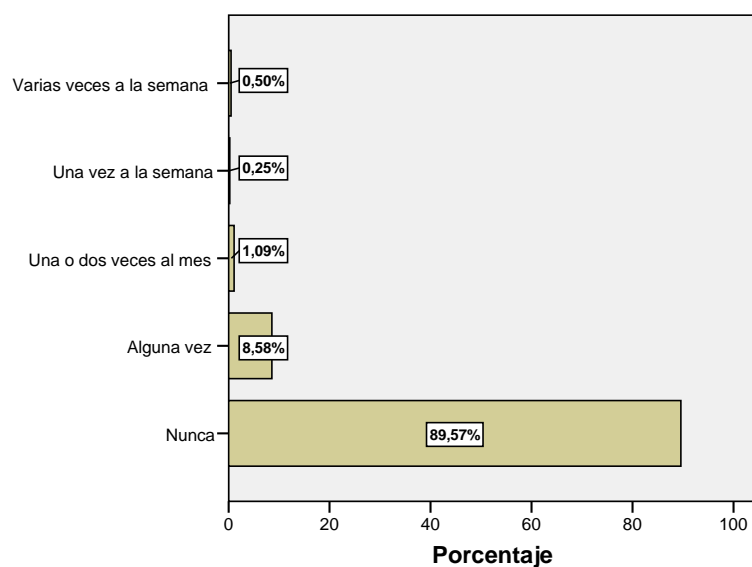
Las instalaciones deportivas son usadas por más de un 40% de los estudiantes universitarios, lo que indica su oportuna existencia en los campus universitarios. Si bien, una quinta parte de los estudiantes la han usado alguna vez, mientras que otra proporción similar lo hacen con regularidad, sea mensual o semanal.

Estos datos son coherentes con los relativos a la práctica deportiva por los universitarios, aunque el porcentaje de estudiantes que realizan actividades deportivas es ligeramente superior al que usa las instalaciones universitarias, encontramos mucha proximidad entre sus valores.

¿Utilizas el aula de teatro o danza de la universidad?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Nunca	1065	88,8	89,6	89,6
	Alguna vez	102	8,5	8,6	98,1
	Una o dos veces al mes	13	1,1	1,1	99,2
	Una vez a la semana	3	,3	,3	99,5
	Varias veces a la semana	6	,5	,5	100,0
	Total	1189	99,1	100,0	
Perdidos	-9	11	,9		
Total		1200	100,0		

¿Utilizas el aula de teatro o danza de la Universidad?

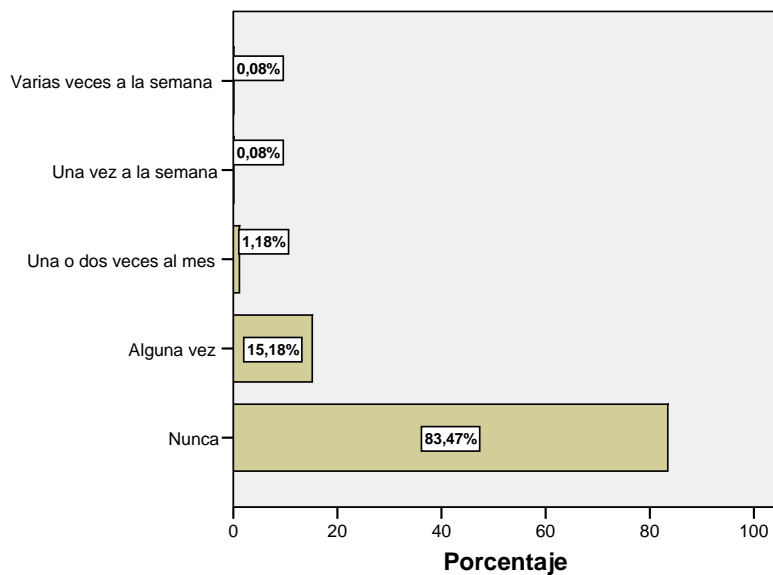


El uso de talleres de teatro o danza resultan actividades menos usadas por los universitarios, prueba de ello son las pocas personas que lo hacen apenas llegando a un 2% de la muestra de estudio. Tal situación puede deberse a falta de información de la comunidad universitaria, si bien es cierto que se trata de aficiones minoritarias, aunque la presencia de la oferta sea necesaria como actividad vinculada a momentos de ocio.

¿Utilizas el cineforums de la universidad?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Nunca	990	82,5	83,5	83,5
	Alguna vez	180	15,0	15,2	98,7
	Una o dos veces al mes	14	1,2	1,2	99,8
	Una vez a la semana	1	,1	,1	99,9
	Varias veces a la semana	1	,1	,1	100,0
	Total	1186	98,8	100,0	
Perdidos	-9	14	1,2		
Total		1200	100,0		

¿Utilizas el cineforums de la Universidad?

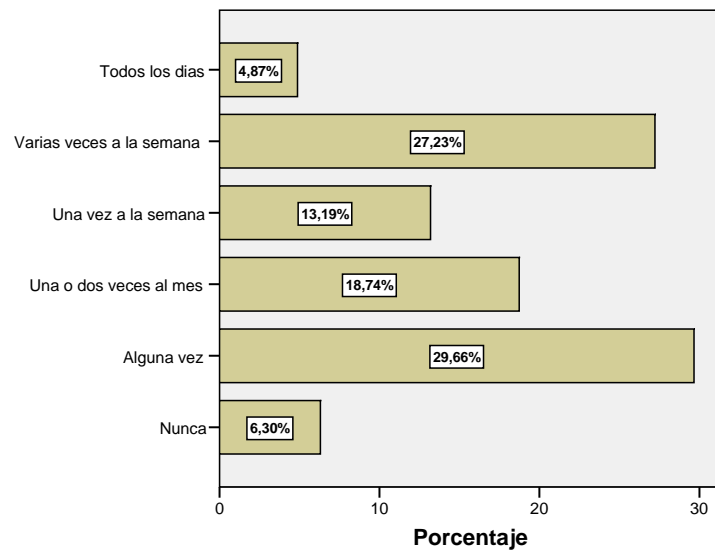


Son muchos los estudiantes universitarios que asisten a los cineforums organizados en la Universidad de Huelva, aunque no tantos los que asisten con una regularidad superior al mes. Ante lo cual quedaría por averiguar la frecuencia de esta oferta.

¿Utilizas la biblioteca de la universidad?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Nunca	75	6,3	6,3	6,3
	Alguna vez	353	29,4	29,7	36,0
	Una o dos veces al mes	223	18,6	18,7	54,7
	Una vez a la semana	157	13,1	13,2	67,9
	Varias veces a la semana	324	27,0	27,2	95,1
	Todos los días	58	4,8	4,9	100,0
	Total	1190	99,2	100,0	
Perdidos	-9	10	,8		
Total		1200	100,0		

¿Utilizas la biblioteca de la Universidad?

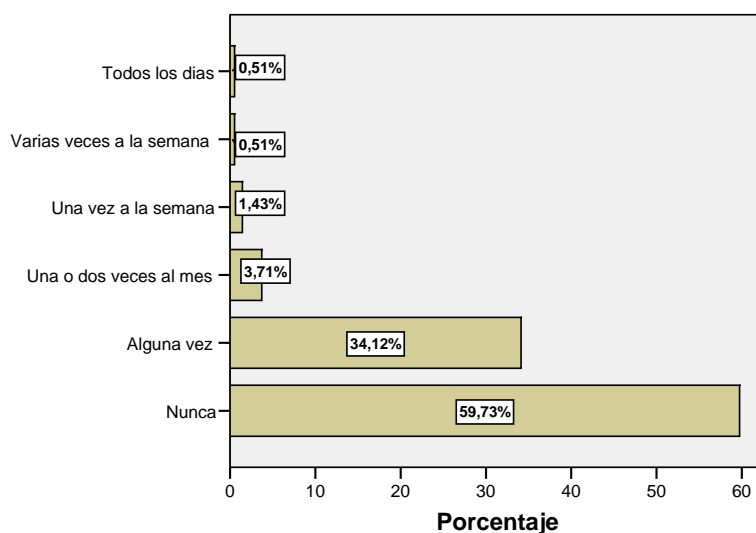


Como era predecible, la biblioteca universitaria es uno de los recursos más utilizados por los universitarios, prueba de ello es que casi la mitad van con una frecuencia semanal o diaria. Cabría habernos preguntado por los usos que le dan, y dentro de estos usos por la importancia que tiene el manejo de bibliografía o literatura ajena al propio plan de estudios que cursan.

¿Asistes a los conciertos musicales de la universidad?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Nunca	709	59,1	59,7	59,7
	Alguna vez	405	33,8	34,1	93,9
	Una o dos veces al mes	44	3,7	3,7	97,6
	Una vez a la semana	17	1,4	1,4	99,0
	Varias veces a la semana	6	,5	,5	99,5
	Todos los días	6	,5	,5	100,0
	Total	1187	98,9	100,0	
Perdidos	-9	13	1,1		
Total		1200	100,0		

¿Asistes a los conciertos musicales de la universidad?

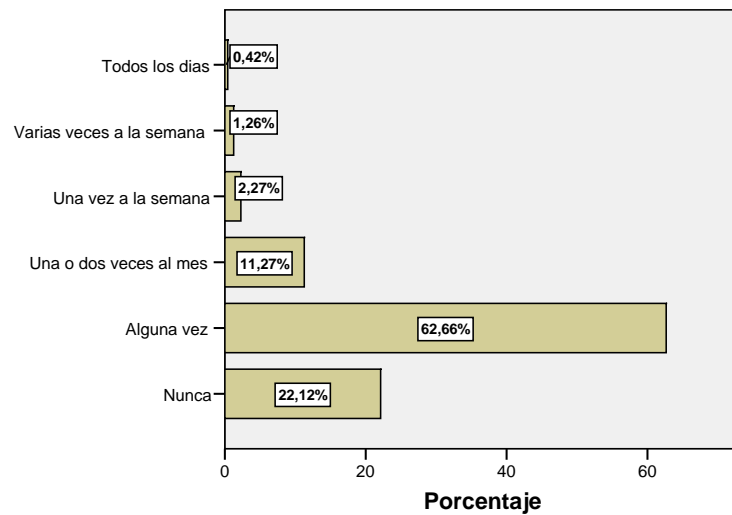


La asistencia a los conciertos musicales organizados por la Universidad de Huelva es uno de los servicios, junto con las instalaciones deportivas y la biblioteca más usados por los universitarios. Más del 40% de los estudiantes han asistido, como mínimo, a alguno de los conciertos que se organizan (“Cantero Rock”).

¿Asistes a las conferencias de la Universidad?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Nunca	263	21,9	22,1	22,1
	Alguna vez	745	62,1	62,7	84,8
	Una o dos veces al mes	134	11,2	11,3	96,0
	Una vez a la semana	27	2,3	2,3	98,3
	Varias veces a la semana	15	1,3	1,3	99,6
	Todos los días	5	,4	,4	100,0
	Total	1189	99,1	100,0	
Perdidos	-9	11	,9		
Total		1200	100,0		

¿Asistes a las conferencias de la Universidad?

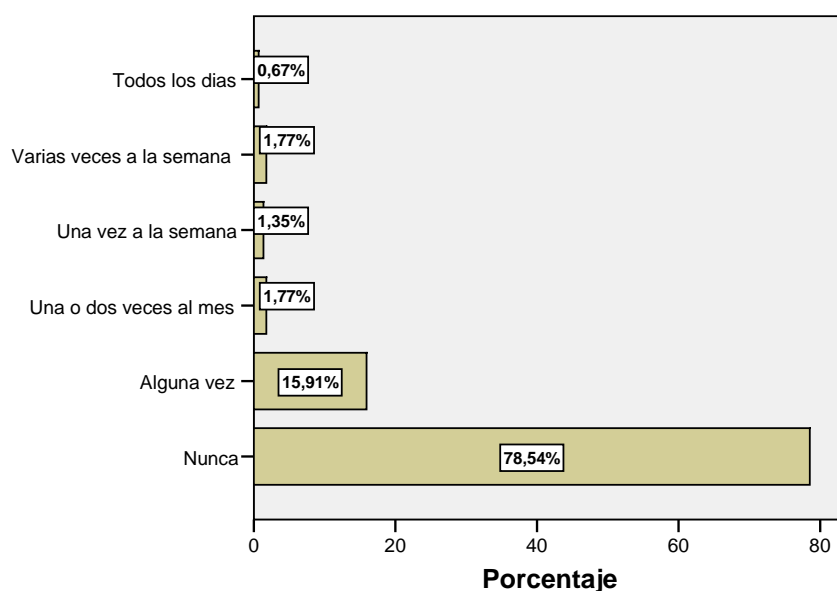


La asistencia a conferencias en la universidad es una de las actividades que especialmente identifica la propia dinámica universitaria. Por tanto, es también predecible que un pequeño porcentaje de estudiantes nunca hayan asistido a las mismas (21,9%). El resto lo hace alguna vez durante el curso, siendo menos aquellos que asisten con mayor regularidad.

¿Utilizas el Servicio de Lengua Extranjera de la Universidad?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Nunca	933	77,8	78,5	78,5
	Alguna vez	189	15,8	15,9	94,4
	Una o dos veces al mes	21	1,8	1,8	96,2
	Una vez a la semana	16	1,3	1,3	97,6
	Varias veces a la semana	21	1,8	1,8	99,3
	Todos los días	8	,7	,7	100,0
	Total	1188	99,0	100,0	
Perdidos	-9	12	1,0		
Total		1200	100,0		

¿Utilizas el Servicio de Lengua Extranjera de la Universidad?

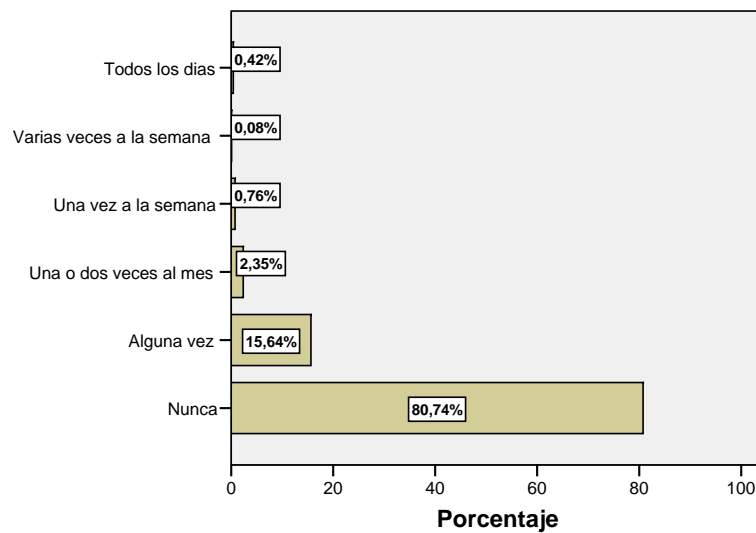


El Servicio de Lengua Extranjera es usado por una buena parte de la muestra de estudiantes (21,5%), lo que ya justifica su existencia como servicio a la comunidad universitaria.

¿Realizas excursiones o senderismo?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Nunca	960	80,0	80,7	80,7
	Alguna vez	186	15,5	15,6	96,4
	Una o dos veces al mes	28	2,3	2,4	98,7
	Una vez a la semana	9	,8	,8	99,5
	Varias veces a la semana	1	,1	,1	99,6
	Todos los días	5	,4	,4	100,0
Total		1189	99,1	100,0	
Perdidos	-9	11	,9		
Total		1200	100,0		

¿Realizas excursiones o senderismo?

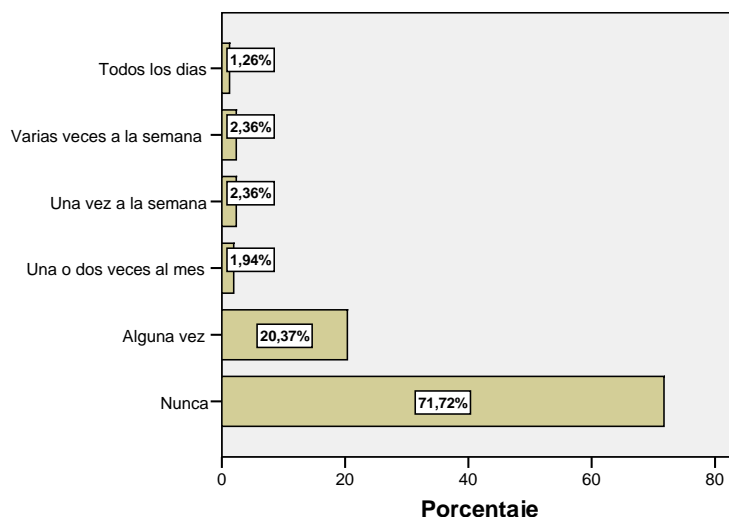


Un porcentaje semejante de universitarios realizan excursiones o senderismo organizado por la Universidad de Huelva. Una quinta parte de los universitarios han hecho en alguna ocasión rutas de senderismo.

¿Utilizas o usas la radio universitaria?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Nunca	852	71,0	71,7	71,7
	Alguna vez	242	20,2	20,4	92,1
	Una o dos veces al mes	23	1,9	1,9	94,0
	Una vez a la semana	28	2,3	2,4	96,4
	Varias veces a la semana	28	2,3	2,4	98,7
	Todos los días	15	1,3	1,3	100,0
	Total	1188	99,0	100,0	
Perdidos	-9	12	1,0		
Total		1200	100,0		

¿Utilizas o usas la Radio universitaria?



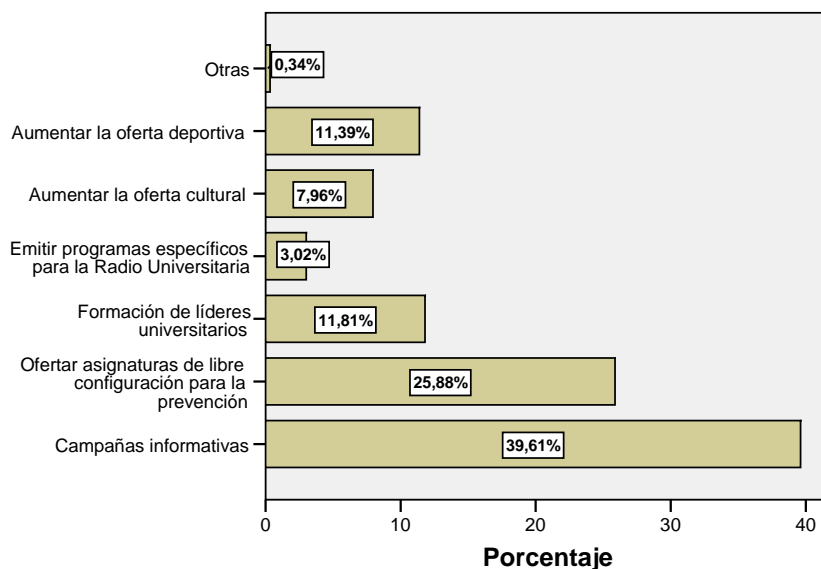
Casi un tercio de los estudiantes universitarios han usado en alguna ocasión la radio universitaria (29,3%). Suponemos que estos resultados aluden al uso activo de la misma, no sólo a escucharla. Cabría preguntarnos cuales son los usos que le dan y los motivos por los que lo hacen. No cabe duda de que se trata de un medio muy aceptado en la comunidad universitaria, y por ello, potente para la difusión de medidas preventivas o de ayuda ante el consumo de drogas entre los estudiantes, contando para ello con la ayuda de especialistas, foros de debate, experiencias, etc.

Para finalizar, preguntamos a los universitarios por las medidas preventivas que ellos valoran positivamente por su impacto potencial en la comunidad. En este sentido, nos encontramos que las propuestas acaparan casi la totalidad de las valoraciones de los estudiantes, siendo muy pocos los que señalan “otras” medidas no incluidas en el listado propuesto en el cuestionario.

¿Qué se podría hacer en la Universidad para prevenir el consumo de sustancias adictivas 1?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Campañas informativas	473	39,4	39,6	39,6
	Ofertar asignaturas de libre configuración para la prevención	309	25,8	25,9	65,5
	Formación de líderes universitarios	141	11,8	11,8	77,3
	Emitir programas específicos para la Radio Universitaria	36	3,0	3,0	80,3
	Aumentar la oferta cultural	95	7,9	8,0	88,3
	Aumentar la oferta deportiva	136	11,3	11,4	99,7
	Otras	4	,3	,3	100,0
	Total	1194	99,5	100,0	
Perdidos	-9	6	,5		
Total		1200	100,0		

¿Qué se podría hacer en la Universidad para prevenir el consumo de sustancias adictivas 1?



Las actividades que se consideran de mayor interés preventivo desde la universidad son las campañas informativas (39,61%), seguidas de la oferta de asignaturas de libre configuración (25,88%), de la formación de mediadores universitarios (11,81%) y del aumento de la oferta deportiva (11,39%) y cultural (7,96%).

Conclusiones

La muestra queda identificada por las siguientes características: más del 60% de la muestra son mujeres, con edades que rondan los 23 años como valor medio, en la que están representados alumnos de todas las facultades de la Universidad de Huelva, siendo las facultades de ciencias de la educación y de ciencias de trabajo, seguidas de la de empresariales las más representadas en el conjunto de la muestra, manteniéndose la proporción con el número de alumnos matriculados en las mismas.

En cuanto a sus estilos de vida, encontramos que menos de la mitad de los encuestados no trabajan, por lo que más de la mitad tienen un trabajo ocasional (28,2%) o diario (19,6%). Nada despreciable es el porcentaje de estudiantes que trabajan los fines de semana. Por tanto, nos encontramos con una población de estudiantes que en su mayoría combinan el estudio con el trabajo.

La mayoría de los estudiantes universitarios van a la universidad todos los días, algunos van varias veces a la semana, y menos del 8% van con menos regularidad. Es decir, la población universitaria suele asistir todos o casi todos los días a la universidad, siendo una minoría los universitarios que asisten ocasionalmente. También podemos confirmar que la mayoría de los estudiantes universitarios estudian todos los días o varias veces a la semana. Es una minoría de la población quienes estudian menos de una vez a la semana.

Sobre los hábitos de consumo encontramos los siguientes datos:

- Consumo de tabaco: Encontramos que la mayoría de los estudiantes universitarios no fuman (67,3%), no obstante más de un tercio de la población si lo hace, si bien, entre estos menos de una quinta parte superan los cinco cigarrillos diarios. Asimismo, no llega a un 2% el porcentaje de estudiantes que consumen más de 20 cigarrillos diarios. Por tanto, si comparamos estos resultados con estudios anteriores (Pérez y Tirado, 2006) podemos concluir que el consumo de tabaco se ha reducido notablemente en el colectivo universitario, por lo que cabría preguntarse por los efectos positivos que las políticas antitabaco están teniendo en el conjunto de la sociedad en general.

- Consumo de alcohol de baja graduación: Poco más de la mitad de los estudiantes no consumen alcohol de baja graduación, son menos (25,8%) aquellos que consumen 4 o 5 copas semanales, y prácticamente inexistentes (0,8%) aquellos que consumen más de 4 copas al día.

- Consumo de alcohol de alta graduación: Sólo una quinta parte (20,3%) de la muestra de estudiantes universitarios no consume alcohol de alta graduación. Prácticamente la misma proporción de estudiantes (19,4%), consumen 3 ó 4 copas semanales. Es inapreciable el porcentaje de individuos que consumen más de 10 copas a la semana (1,9%). Por tanto, los jóvenes universitarios optan más por el consumo de alcohol de alta graduación que por el de baja. Podemos, a priori, asociar esta inclinación a los actos sociales en torno al consumo como “catas”, “botellones”...

- Consumo de cannabis: Encontramos que el porcentaje de no consumidores es muy similar al de no consumidores de tabaco. Tres cuartas partes de los estudiantes universitarios no han consumido cannabis. Sólo el 14,8% lo han consumido alguna vez. Menos del 10% de la muestra de estudiantes consumen cannabis con cierta frecuencia, ya sea alguna vez al mes, varias veces a la semana o diariamente.

- Consumo de “drogas duras”: Entre la población universitaria no es llamativo, si bien aunque escaso no deja de ser importante mientras exista. Sobre drogas como la cocaína y las drogas de diseño encontramos que casi la totalidad de la muestra de estudiantes no la consumen (95,8% en el caso de la cocaína y 99,3% en el caso de las drogas de diseño). No obstante, un pequeño porcentaje las consume alguna vez (3,3% en el caso de la cocaína y 3,5% en el caso de las drogas de diseño). El número de sujetos que son consumidores habituales de estas sustancias son apenas apreciables.

- Consumo de heroína: Son mínimos los casos de consumos de heroína entre la población universitaria, sin llegar al 1% el total de los individuos que consumen con distinta frecuencia esta sustancia. Datos semejantes se dan para los casos de consumos de sustancias como anfetaminas, alucinógenos, hipnosedantes o inhalables u otras sustancias.

El lugar de consumo es otra de las cuestiones que nos preocupan dado que tras ello podemos identificar el ambiente que rodea al hecho. Con este propósito por las sustancias consumidas en los lugares más habituales y susceptibles de consumo de drogas, como son: el hogar, la casa de los amigos, los botellones, las discotecas, la universidad y otros lugares.

- La Universidad y el hogar: Son los lugares donde menos consumo de drogas se produce. No obstante en el hogar se consume algo más que en el entorno universitario, si bien, se consume más tabaco en la universidad que en el hogar. Es la universidad el ambiente en el que se consume más tabaco. También interpretamos que respecto al consumo de drogas duras, los mismos se producen indistintamente en un medio o en otro.

- La casa de los amigos: no es el principal entorno de consumo de drogas.

- Botellones: Algo más de un tercio de los estudiantes universitarios (33,8%) no consumen en botellones. Aún así, es el ambiente más generalizado de consumo de drogas, especialmente alcohol de alta graduación. Curiosamente no se consume tanto tabaco como en la universidad, en el hogar o en casa de los amigos.

- Bares y discotecas: Es el lugar donde se da un mayor consumo de drogas. Aunque es el alcohol de alta graduación la sustancia más consumida en estos ambientes, es aquí donde un mayor consumo se produce de alcohol de baja graduación probablemente debido al precio de las “copas” en estos lugares asociado a un final del itinerario nocturno, en el caso de las discotecas, en el que el individuo ya ha consumido otro tipo de sustancias.

Las razones del no consumo, factores que directamente influyen en la decisión de no consumir. Entre estas planteamos factores personales como que no les guste o interese, factores de salud inducidos por una información o formación previa y

factores relacionados por la presión social. En este sentido, podríamos concluir que las razones de no consumo se hayan asociadas a una opción personal que el universitario toma, debido a motivos interiorizados, por información y formación, más que a una mera desaprobaciones social o familiar. Aceptamos que una de estas principales razones para no consumir estas sustancias están las consecuencias que su consumo puede tener para la salud.

Entrando en las razones que lleva a los estudiantes universitarios al consumo de drogas, planteamos una batería de razones que apelan a típicos mitos asociados al consumo de estas sustancias como el deseo de sensaciones nuevas, la evasión de los problemas, al gusto por lo prohibido, al placer, etc.

- Tabaco: Los consumidores de tabaco dicen hacerlo por curiosidad y deseo de sentir sensaciones nuevas (10,8%) y por placer (8,9%). Son minoritarias las respuestas que aluden a la evasión (2,8%), al gusto por lo prohibido (3,2%) o que lo hacen como medio de relación social (3,2%).

- Alcohol de baja graduación: La razones se concentran especialmente en la experimentación de placer (13,3%). También hay quienes lo hacen por sentir sensaciones nuevas o por curiosidad (7,3%). Menos son aquellos que las consumen por relacionarse socialmente. Es una sustancia asociada fundamentalmente al placer ligado a su sabor, frescor, según sea el caso.

- Alcohol de alta graduación: La búsqueda de relaciones sociales aparece como una de las razones más señaladas por los estudiantes (11,3%). No obstante, es la experimentación de placer (15,2%) el principal motivo por el que los universitarios consumen esta sustancia. En todo caso, estas razones hay que entenderlas asociadas entre sí.

- Cannabis: Las principales razones hacen referencia a la curiosidad y deseo de sensaciones nuevas (7,2%) y la experimentación de placer (7,3%). No obstante, muchos alumnos manifiestan la evasión como una de las razones por la que consumen esta sustancia. Son menos los que aluden a lo prohibido como motivo de consumo.

- Cocaína: Los escasos consumidores argumentan las sensaciones nuevas y la experimentación de placer como factores que motivan su consumo.

Hay una serie de factores relativos al estilo de vida de los estudiantes universitarios que consideramos que pueden tener influencia sobre los hábitos de consumo de drogas. Por esa razón vamos a analizar variables relativas a la ocupación del ocio y tiempo libre:

- Actividades deportivas. La mayoría de los estudiantes practican deporte alguna vez (31,2%) o nunca (20,9%). No obstante, un tercio de la muestra manifiesta hacer deporte varias veces a la semana (25,8%) o todos los días (6,3%).

- Uso de Internet. Casi la totalidad de los universitarios lo utilizan, si bien, más de la mitad (52,5%) lo hacen a diario y casi una tercera parte varias veces a la semana (30,7%).

- Jugar a videojuegos: No podemos considerarla como una actividad especialmente popular entre los universitarios, ya que casi la mitad de ellos no los

utilizan (44,6%) y casi un tercio (30,3%) lo hacen alguna vez. Son muy pocos los estudiantes que juegan a diario (3,8%), algo más son aquellos que lo hacen varias veces a la semana (10,3%).

- Ir al cine. Los universitarios suelen ir al cine de vez en cuando (55,3%) o una o dos veces al mes (23,8%). Muy pocos son los que nunca lo hacen (13,7%). Por tanto, podemos afirmar que una de las actividades que los estudiantes universitarios, en general, suelen hacer con cierta frecuencia es ir al cine.

- Colaboración o pertenencia a asociaciones. Podemos decir que una mayoría de los universitarios parecen socialmente comprometidos. Prueba de ello es que muchos, más de un tercio de la muestra, han colaborado alguna vez con alguna ONG, llegando hasta el 23,8% de la muestra a colaborar una o dos veces al mes con estas organizaciones. Una pequeña minoría de este colectivo (13,7%) no han llegado a participar en asociaciones sociales.

- Lectura. No parece la principal afición de los estudiantes universitarios, si bien, este dato hay tomarlo con cierta relatividad dado que casi el tercio de los estudiantes leen a diario o varias veces a la semana en su tiempo de ocio. Sólo una quinta parte no leen nunca cuando disponen de tiempo libre. La mayoría de ellos leen a veces.

- Escuchar música. Es una de las principales aficiones de los estudiantes universitarios. Apenas existen universitarios que no oigan nunca música. La mayoría lo hacen a diario (65%) o varias veces a la semana (22,5%).

Conocidas las principales aficiones de los jóvenes universitarios, nos preguntamos por los recursos y servicios disponibles en la Universidad de Huelva que permiten la realización de las actividades de ocio que los estudiantes universitarios demandan de acuerdo con sus estilos de vida.

- Instalaciones deportivas: son usadas por más de un 40% de los estudiantes universitarios, lo que indica su oportuna existencia en los campus universitarios. Si bien, una quinta parte de los estudiantes la han usado alguna vez, mientras que otra proporción similar lo hacen con regularidad, sea mensual o semanal.

- Talleres de teatro o danza: son actividades menos practicadas por los universitarios, prueba de ello son las pocas personas que lo hacen apenas llegando a un 2% de la muestra de estudio. Tal situación puede deberse a falta de información de la comunidad universitaria, si bien es cierto que se trata de aficiones minoritarias, aunque la presencia de la oferta sea necesaria como actividad vinculada a momentos de ocio.

- Biblioteca universitaria: es uno de los recursos más utilizados por los universitarios, prueba de ello es que casi la mitad van con una frecuencia semanal o diaria. Cabría habernos preguntado por los usos que le dan, y dentro de estos usos por la importancia que tiene el manejo de bibliografía o literatura ajena al propio plan de estudios que cursan.

- Conciertos musicales “Cantero Rock”: es uno de los servicios, junto con las instalaciones deportivas y la biblioteca más usados por los universitarios. Más del 40% de los estudiantes han asistido, como mínimo, a alguno de los conciertos que se organizan.

- Conferencias: es una de las actividades que especialmente identifica la propia dinámica universitaria. Por tanto, es también predecible que un pequeño porcentaje de estudiantes nunca hayan asistido a las mismas (21,9%). El resto lo hace alguna vez durante el curso, siendo menos aquellos que asisten con mayor regularidad.
- Servicio de Lengua Extranjera: es usado por una buena parte de la muestra de estudiantes (21,5%), lo que ya justifica su existencia como servicio a la comunidad universitaria.
- Excursiones organizadas: un porcentaje semejante de universitarios realizan excursiones o senderismo organizado por la Universidad de Huelva. Una quinta parte de los universitarios han hecho en alguna ocasión rutas de senderismo.
- Radio universitaria: Casi un tercio de los estudiantes universitarios han usado en alguna ocasión la radio universitaria (29,3%). Suponemos que estos resultados aluden al uso activo de la misma, no sólo a escucharla. Cabría preguntarnos cuales son los usos que le dan y los motivos por los que lo hacen. No cabe duda de que se trata de un medio muy aceptado en la comunidad universitaria, y por ello, potente para la difusión de medidas preventivas o de ayuda ante el consumo de drogas entre los estudiantes, contando para ello con la ayuda de especialistas, foros de debate, experiencias, etc.

Para finalizar, preguntamos a los universitarios por las medidas preventivas que ellos valoran positivamente por su impacto potencial en la comunidad. En este sentido, nos encontramos que las propuestas acaparan casi la totalidad de las valoraciones de los estudiantes, siendo muy pocos los que señalan “otras” medidas no incluidas en el listado propuesto en el cuestionario.

Las actividades que se consideran de mayor interés preventivo desde la universidad son las campañas informativas, seguidas de la oferta de asignaturas de libre configuración, de la formación de mediadores universitarios y del aumento de la oferta deportiva y cultural.

Referencias

- ABRAHAM, M.D. y OTROS (1998): «Licit and illicit drug use in Amsterdam—III: Developments in drug use 1987-97». CEDRO, Centrum voor Drugsonderzoek. Ámsterdam: Universiteit van Amsterdam.
- PÉREZ RODRÍGUEZ, M.A. Y TIRADO, R. (Eds.) (2008): Stopdrogas. Drog@3. Proyecto de prevenção de toxicodependencias no ensino superior. Beja (Portugal), Instituto Politécnico Superior.
- AGUADED, J.I. (Dir.) (2007): +Vida-Drogas. Huelva, Universidad de Huelva/Consejería para la Igualdad y Bienestar Social de la Junta de Andalucía.
- AGUADED, J.I. y MÉNDEZ, J.M. (Dir.) (2006): Actas del II Congreso Ibérico de Prevención de Drogodependencias en la Educación Superior. Huelva/Beja, Universidad de Huelva e Instituto Politécnico Superior.
- AGUILAR, F., PÉREZ, M. y SÁNCHEZ, M.B. (2003): *Evaluación emocional en drogodependientes*. Sevilla, Junta de Andalucía.

- AÑAÑOS, F.T. (2005): *Representaciones sociales de los jóvenes sobre las drogas (alcohol, tabaco y cannabis) y su influencia en el consumo*. Madrid, Dykinson.
- BENNETT, T. (2000): *Drugs and Crime: the Results of the Second Stage of the NEW-ADAM programme*. Estudio de investigación 205. Londres, Ministerio del Interior.
- CALAFAT, A. (2002): «Estrategias preventivas del abuso de alcohol», en *Adicciones*, 14, 1; 317-335.
- CASTILLO, J.L. y DÍAZ, A. (2003): «Drogodependencias», en FRÍAS, A.: *Salud pública y educación para la salud*. Barcelona, Masson; 313-326.
- COMAS, D. (1994): *Los jóvenes y el uso de las drogas en la España de los años noventa*. Madrid, Ministerio de Asuntos Sociales, Instituto de la Juventud.
- CONSEJERÍA PARA LA IGUALDAD Y BIENESTAR SOCIAL (2004): *Manual para la prevención de drogodependencias y adicciones en el ámbito laboral*. Sevilla, Junta de Andalucía.
- CONSEJERÍA PARA LA IGUALDAD Y BIENESTAR SOCIAL (2006): *Manual para la prevención comunitaria de las drogodependencias y adicciones en Andalucía*. Sevilla, Junta de Andalucía.
- CONSEJERÍA PARA LA IGUALDAD Y BIENESTAR SOCIAL (2006): *Memoria de Gestión 2006. II Plan Andaluz sobre Drogas y Adicciones*. Sevilla, Junta de Andalucía.
- CND (2006): *Situación mundial del tráfico de drogas. Informe de la Secretaría*. Viena, Comisión de Estupefacientes del Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas.
- CUIJPERS, P. y OTROS. (2002): «The effects of drug abuse prevention at school: the healthy school and drugs project», en *Addiction*, 97; 67-73.
- CUNNINGHAM, J.A. (2001): «Impact of normative feed-back on problem drinkers: a small-area population study», en *Journal of Studies on Alcohol*, 62; 228-233.
- FERRER, X. y OTROS (1980): «Una experiencia de enseñanza universitaria sobre toxicomanías», en *VIII Jornadas Nacionales de Socidrogalcohol*. Valencia, Diputación Provincial.
- FRÍAS, A. (2006): *Salud pública y educación para la salud*. Barcelona, Masson.
- GAMELLA, J.F. y JIMÉNEZ, M.L. (2003): *El consumo prolongado de cannabis. Pautas, tendencias y consecuencias*. Madrid, FAD y Junta de Andalucía.
- GÓMEZ, R. y GÓMEZ, D. (2001): «Valoración del consumo de alcohol en estudiantes de Derecho y de Medicina de la Universidad Complutense de Madrid», en *Semergen* 1, 7, 27; 339-347. (<http://db.doyma.es/cgi-bin/wdbcgi.exe/doyma/mrevista.fulltext?pidet=13017053>).
- GONZALEZ, V. (2004): *La orientación profesional y currículum universitario: una estrategia educativa para el desarrollo profesional y responsable*. Barcelona, Laertes.
- HANNON, F.; KELLEHER, C. y FRIEL, S. (2000): *General Healthcare Study of the Irish Prisoner Population*. Dublín, Government Publications.
- LAESPADA, T.; IRAURGI, J. y AROSTEGI, E. (2004): «Factores de riesgo de protección frente al consumo de drogas: hacia un modelo explicativo del consumo de drogas en jóvenes de la CAPV» (www.gizartegaiak.ej-gv.net/GizareGaiakContenidos/pdf/FACTOR_RIESGO_PROTECCION_CONSUMO_DROGA1.pdf).

- LÓPEZ, F. (Coord.) (2006): *Drogas y adicciones en la sociedad actual*. Almería, Universidad de Almería.
- MARTÍN, E. y MONCADA, S. (2003): «Programas de prevención de ocio alternativo», en *Adicciones*, 15 (2); 327-346.
- MEGÍAS, E. (Dir.) y otros (2005): *La percepción social de los problemas de drogas en España*. Madrid, FAD.
- MEGÍAS, E. y ELZO, J. (Dir.) (2006): *Jóvenes, valores y drogas*. Madrid, FAD.
- MEIJER, R.F. y OTROS (2002): *Geregistreeerde drugcriminaliteit in cijfers. Achtergrondstudie bij het Justitie onderdeel van de Nationale Drugmonitor. Jaarbericht 2002*. La Haya, WODC.
- MINISTERIO DE SANIDAD Y CONSUMO (2007): *Mitos y realidad sobre las drogas*. Madrid, Ministerio de Sanidad y Consumo.
- NAVARRETE, L y REGO, E (2002): «El consumo de alcohol en establecimientos ubicados dentro de establecimientos universitarios. Estudio comparado en Madrid y Galicia».
- NAVARRO, J. (2002): «El consumo de drogas y su evolución en España», en *Sociedad y Drogas: una perspectiva de 15 años*. Madrid, FAD.
- OBSERVATORIO EUROPEO DE LA DROGA Y LAS TOXICOMANÍAS (2002): *Informe anual sobre el problema de la drogodependencia en la Unión Europea*. Luxemburgo, Oficina de Publicaciones Oficiales de las Comunidades Europeas.
- OBSERVATORIO EUROPEO DE LA DROGA Y LAS TOXICOMANÍAS (2005): *Informe anual 2005. El problema de la Drogodependencia en Europa*. Luxemburgo, Oficina de Publicaciones Oficiales de las Comunidades Europeas.
- OBSERVATORIO EUROPEO DE LAS DROGAS Y LAS TOXICOMANÍAS (2006): *El problema de la drogodependencia en Europa. Informe anual 2006*. Luxemburgo, Oficina de Publicaciones Oficiales de las Comunidades Europeas.
- OBSERVATORIO EUROPEO DE LAS DROGAS Y LAS TOXICOMANÍAS (2007): *El problema de la drogodependencia en Europa. Informe anual 2007*. Luxemburgo, Oficina de Publicaciones Oficiales de las Comunidades Europeas.
- OLIVAR, A. y CARRERO, V. (2007): «Análisis de la intención conductual del consumo de cannabis en adolescentes: desarrollo de un instrumento de medida basado en la teoría de la conducta planificada», en *Trastornos Adictivos*, 9 (3); 184-205.
- PANTOJA, L. (2006): *Prevención selectiva del consumo de drogas en menores vulnerables: planteamientos teóricos y experiencias internacionales*. Bilbao, Universidad de Deusto.
- PÉREZ, M.A. y TIRADO, R. (Dir.) (2006): *Stopdrogas. Prevención en la Enseñanza Superior*. Huelva, Universidad de Huelva.
- PÉREZ RODRÍGUEZ, M.A.; VEGA, A. (Coords.); AGUADED, J.I.; MÉNDEZ, J.M., MONESCILLO, M., TIRADO, R. BOZA, A., GUZMÁN, M.D., TOSCANO, M.O. (2007): *Prevenção das toxicoddependências no ensino superior*. Beja (Portugal), Instituto Politécnico Superior.
- PÉREZ RODRÍGUEZ, M.A.; TIRADO, R.; AGUADED GÓMEZ, J.I. y MÉNDEZ, J.M. (2006): *Stopdrogas. Prevención en la enseñanza superior. Investigación comparativa de universidades españolas y portuguesas*. Huelva/Beja, Universidad de Huelva e Instituto Politécnico Superior.

PRADO, V. y OTROS (2007): «Relación entre consumo de alcohol y rasgos patológicos de personalidad en una muestra de alumnos universitarios», en *Trastornos Adictivos*, 9 (2); 126-131.

ROBLES, V. y OTROS (2007): «Relación entre consumo de alcohol y rasgos patológicos de personalidad en una muestra de alumnos universitarios», en *Trastornos Adictivos*, 9 (2); 126-130.

SARDÓN, A. y OTROS (2004): «Estilos de vida relacionados con la salud en universitarios», en *A tu Salud*, junio; 10-14.

TAYLOR, B.J. (2000): «Modeling prevention program effects on growth in substance use: análisis of five years of data from the adolescent alcohol prevention trial», en *Prevention Science*, 1; 183- 197.

TIRADO, P. (Coord.) (2007): *Guía clínica para el abordaje de trastornos relacionados con el consumo de alcohol*. Sevilla, Consejería para la Igualdad y Bienestar Social.

VEGA, A. (2004): «¿Qué puede hacer el universitario para la prevención del abuso de drogas?» (www.stopdrogas.es).

VEGA, A. y AGUADED, J.I. (2005): «Las drogas en la Universidad I y II», en *A tu Salud*, 50 y 51-52; (ISSN: 1137-3350).

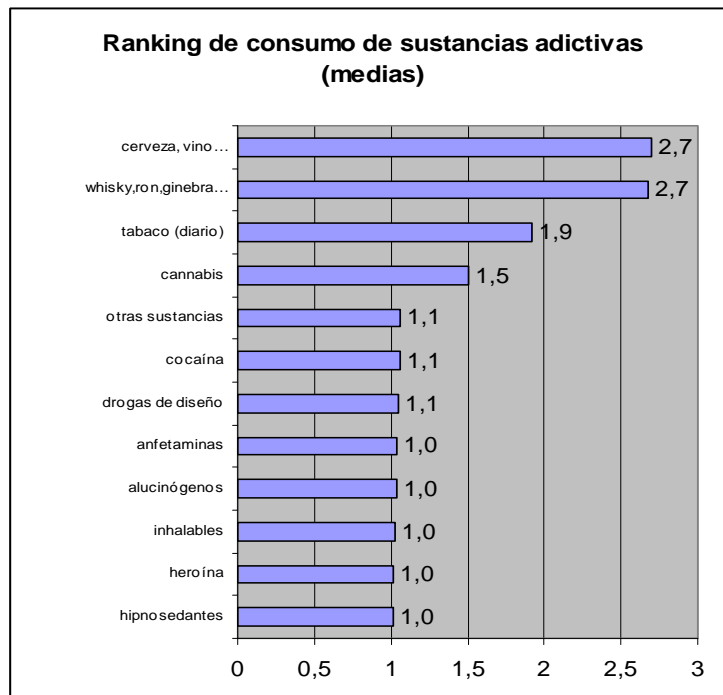
VEGA, A. y AGUADED, J.I. (2004): «La educación sobre drogas en la universidad: desde la mediación juvenil al compromiso de la comunidad universitaria», en *Revista Española sobre Drogodependencias*, 29; 238-261 (ISSN: 0213-7615)

ZUPIRIA, X. (2000): *Consumo de alcohol en jóvenes de la Universidad del País Vasco*. Bilbao, Universidad del País Vasco.

III. ANEXOS

Ranking de consumo de drogas

Consumo de...	N	Media	Desv. típ.
alcohol de baja graduación: cerveza, vino....	1199	2,69	1,991
alcohol de alta graduación (solos o combinados con refrescos: whisky, ron, ginebra...)	1199	2,67	1,341
diario de tabaco	1200	1,91	1,479
cannabis	1200	1,51	1,169
otras sustancias	1191	1,06	,506
cocaína	1200	1,06	,331
drogas de diseño	1199	1,05	,328
anfetaminas	1200	1,04	,322
alucinógenos	1200	1,03	,301
inhalables	1199	1,03	,308
heroína	1200	1,02	,273
hipnosedantes	1199	1,02	,243



		Recuento	% del N de la columna
Consumo diario de tabaco	Ninguno	808	67,3%
	1-2 cigarrillos	77	6,4%
	3-5 cigarrillos	73	6,1%
	6-10 cigarrillos	115	9,6%
	11-20 cigarrillos	106	8,8%
	Más de 20 cigarrillos	21	1,8%
Consumo de alcohol de baja graduación: cerveza, vino....	Ninguno	613	51,1%
	1 vaso diario	118	9,8%
	2-3 vasos diarios	33	2,8%
	Más de 4 al día	9	,8%
	2-3 vasos semanales	310	25,9%
Consumo de alcohol de alta graduación (solos o combinados con refrescos: whisky, ron, ginebra...)	4-5 vasos semanales	116	9,7%
	Ninguno	244	20,4%
	Alguna vez al mes	428	35,7%
	1-2 copas a la semana	161	13,4%
	3-4 copas a la semana	233	19,4%
	5-10 copas a la semana	110	9,2%
Más de 10 copas a la semana	23	1,9%	

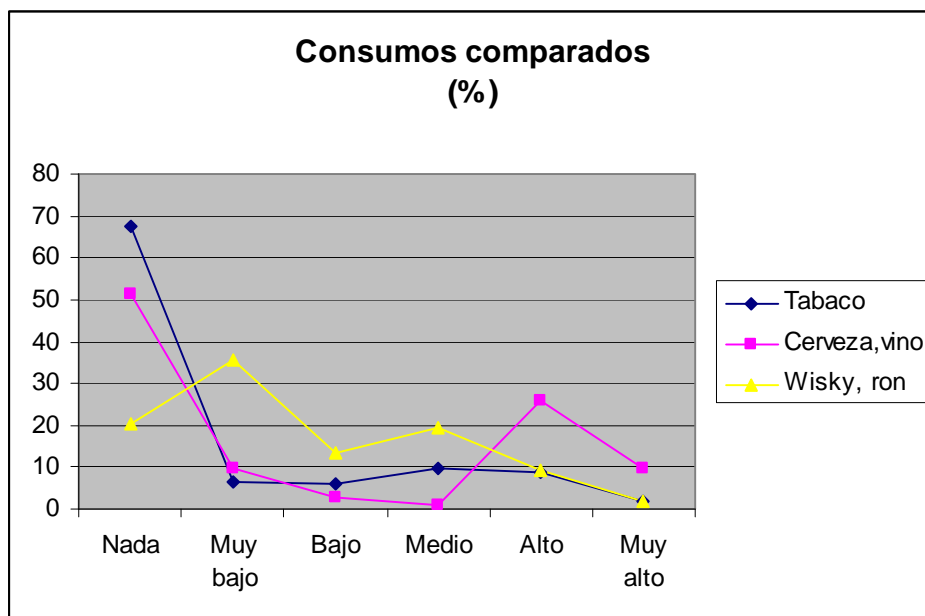
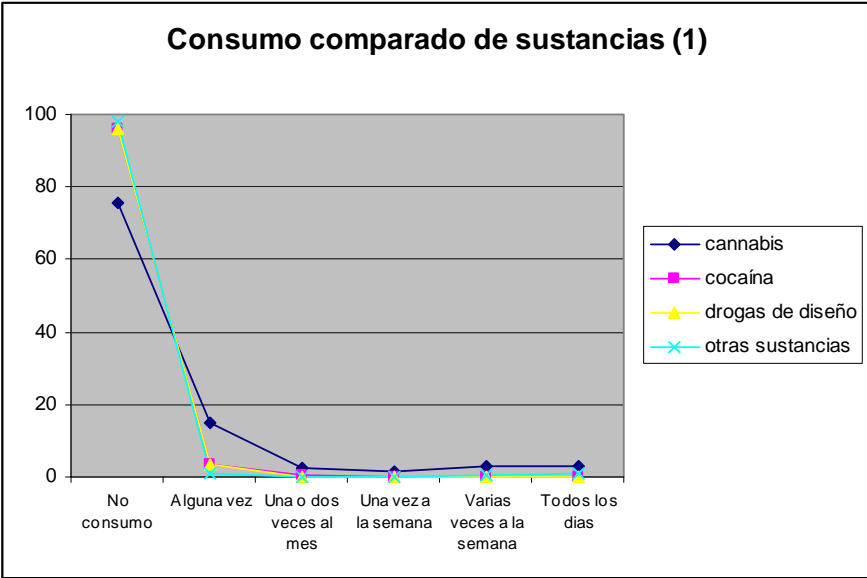
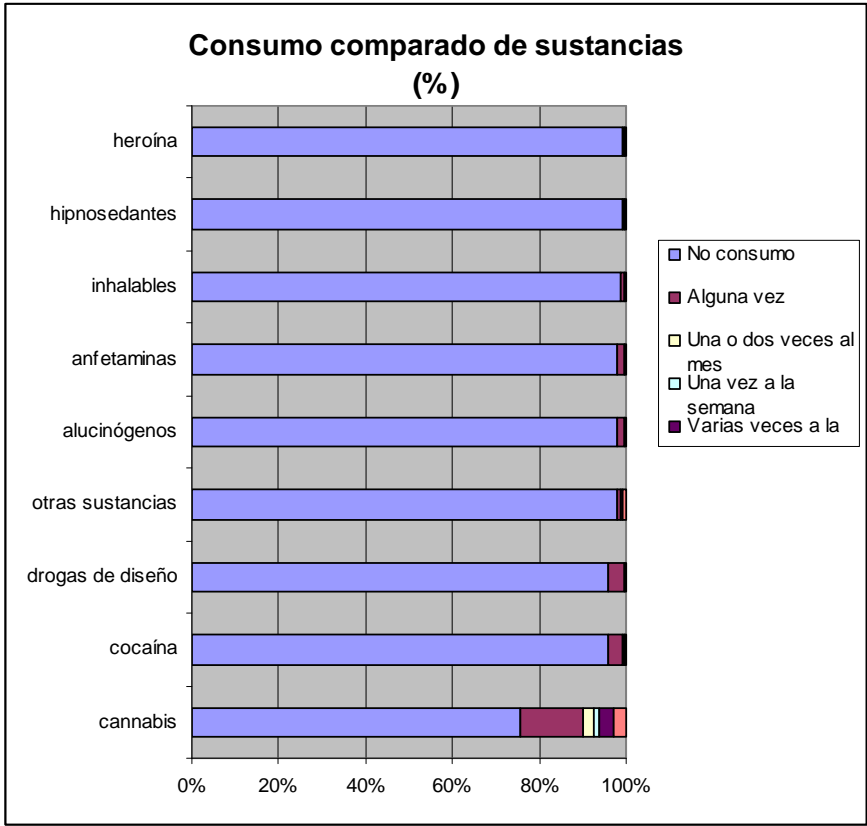
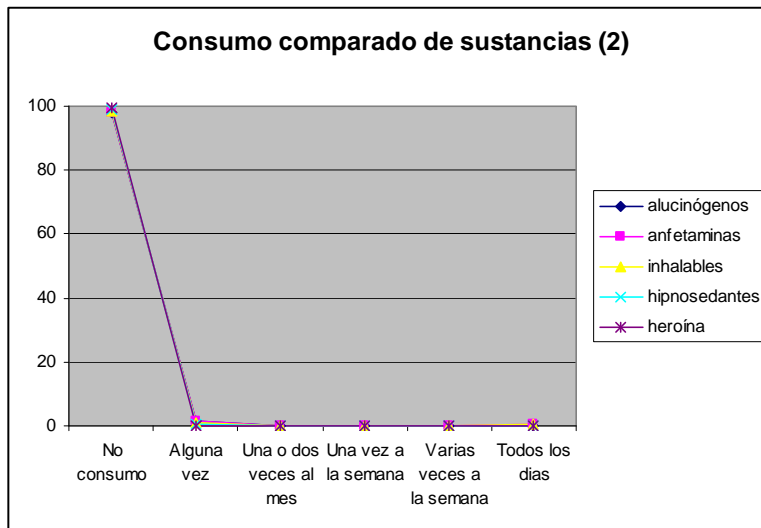


Tabla comparativa de consumo de sustancias

	No consumo		Alguna vez		Una o dos veces al mes	
	Recuento	% de la fila	Recuento	% de la fila	Recuento	% de la fila
¿Consumes cannabis?	906	75,5%	177	14,8%	27	2,3%
¿Consumes cocaína?	1150	95,8%	40	3,3%	5	,4%
¿Consumes heroína?	1192	99,3%	2	,2%	1	,1%
¿Consumes drogas de diseño?	1151	96,0%	42	3,5%	2	,2%
¿Consumes anfetaminas?	1177	98,1%	17	1,4%	0	,0%
¿Consumes alucinógenos?	1176	98,0%	19	1,6%	0	,0%
¿Consumes inhalables?	1182	98,6%	11	,9%	1	,1%
¿Consumes hipnosedantes?	1189	99,2%	4	,3%	2	,2%
¿Consumes otras sustancias?	1167	98,0%	11	,9%	0	,0%

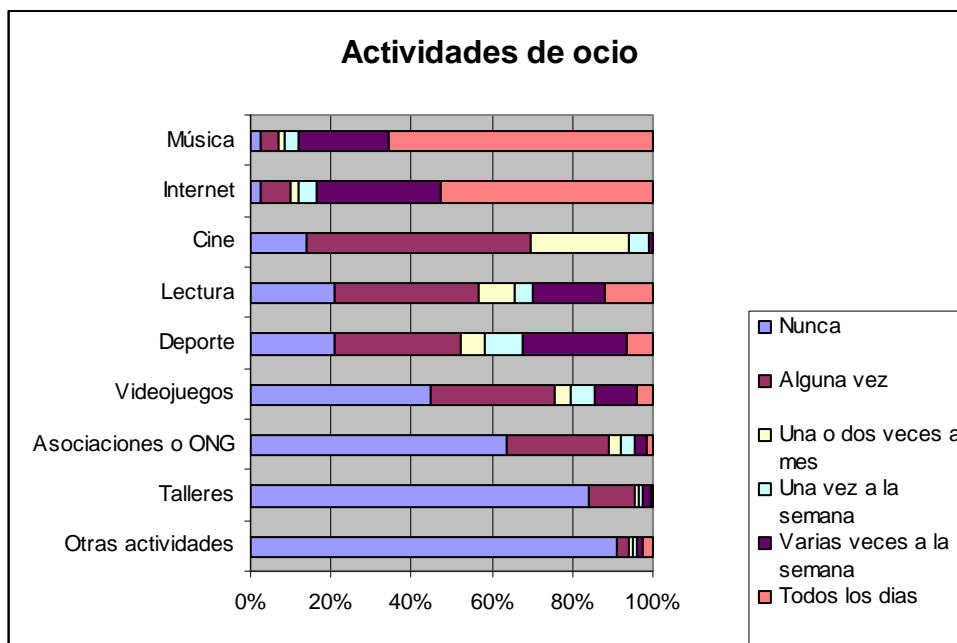
Una vez a la semana		Varias veces a la semana		Todos los días	
Recuento	% de la fila	Recuento	% de la fila	Recuento	% de la fila
15	1,3%	38	3,2%	37	3,1%
2	,2%	2	,2%	1	,1%
2	,2%	1	,1%	2	,2%
0	,0%	2	,2%	2	,2%
2	,2%	1	,1%	3	,3%
1	,1%	2	,2%	2	,2%
1	,1%	1	,1%	3	,3%
2	,2%	1	,1%	1	,1%
0	,0%	3	,3%	10	,8%





	Nunca		Alguna vez		Una o dos veces al mes		Una vez a la semana		Varias veces a la semana		Todos los días	
	Recuento	% de la fila	Recuento	% de la fila	Recuento	% de la fila	Recuento	% de la fila	Recuento	% de la fila	Recuento	% de la fila
¿Realizas en tu tiempo libre actividades deportivas?	251	21,0%	374	31,3%	72	6,0%	112	9,4%	309	25,9%	75	6,3%
¿Utilizas internet en tu tiempo libre?	32	2,7%	88	7,4%	23	1,9%	55	4,6%	368	30,8%	630	52,7%
¿Juegas a videojuegos en tu tiempo libre?	535	45,0%	364	30,6%	47	4,0%	74	6,2%	124	10,4%	45	3,8%
¿Vas a cine en tu tiempo libre?	164	13,8%	664	55,9%	286	24,1%	63	5,3%	9	,8%	1	,1%
¿Participas en asociaciones o ONG en tu tiempo libre?	756	63,9%	298	25,2%	35	3,0%	41	3,5%	36	3,0%	18	1,5%
¿Lees en tu tiempo libre?	247	20,7%	427	35,9%	108	9,1%	56	4,7%	212	17,8%	141	11,8%
¿Escuchas música en tu tiempo libre?	29	2,4%	52	4,4%	22	1,8%	39	3,3%	270	22,7%	780	65,4%
¿Participas en talleres en tu tiempo libre?	973	84,2%	130	11,2%	15	1,3%	12	1,0%	20	1,7%	6	,5%
¿Realizas otro tipo de actividades en tu tiempo libre?	960	91,0%	33	3,1%	7	,7%	11	1,0%	17	1,6%	27	2,6%

Actividades de tiempo libre

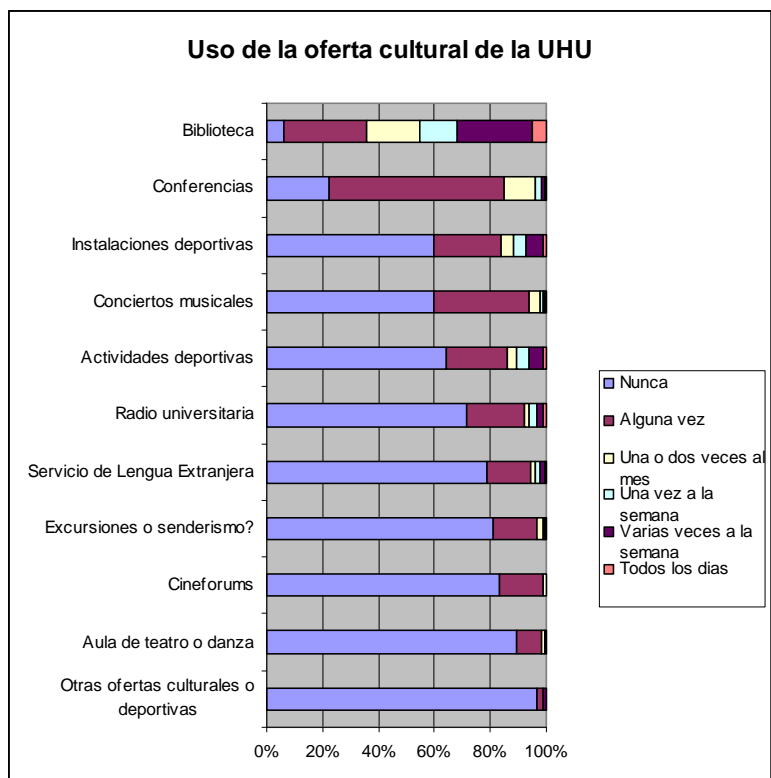


Ranking de actividades de ocio (medias)

	N	Media	Desv. típ.
¿Escuchas música en tu tiempo libre?	1192	5,36	1,190
¿Utilizas internet en tu tiempo libre?	1196	5,11	1,315
¿Realizas en tu tiempo libre actividades deportivas?	1193	3,07	1,688
¿Lees en tu tiempo libre?	1191	2,98	1,736
¿Vas a cine en tu tiempo libre?	1187	2,24	,786
¿Juegas a videojuegos en tu tiempo libre?	1189	2,18	1,501
¿Participas en asociaciones u ONG en tu tiempo libre?	1184	1,61	1,084
¿Realizas otro tipo de actividades en tu tiempo libre?	1055	1,27	,989
¿Participas en talleres en tu tiempo libre?	1156	1,26	,771
N válido (según lista)	1051		

	Nunca		Alguna vez		Una o dos veces al mes		Una vez a la semana		Varias veces a la semana		Todos los días	
	Recuento	% de la fila	Recuento	% de la fila	Recuento	% de la fila	Recuento	% de la fila	Recuento	% de la fila	Recuento	% de la fila
¿Utilizas las instalaciones deportivas de la universidad?	709	59,6%	285	24,0%	54	4,5%	54	4,5%	75	6,3%	12	1,0%
¿Utilizas el aula de teatro o danza de la universidad?	1065	89,6%	102	8,6%	13	1,1%	3	,3%	6	,5%	0	,0%
¿Utilizas el cineforums la universidad?	990	83,5%	180	15,2%	14	1,2%	1	,1%	1	,1%	0	,0%
¿Realizas actividades deportivas en la universidad?	768	64,4%	255	21,4%	43	3,6%	53	4,4%	61	5,1%	12	1,0%
¿Utilizas la biblioteca de la universidad?	75	6,3%	353	29,7%	223	18,7%	157	13,2%	324	27,2%	58	4,9%
¿Asistes a los conciertos musicales de la universidad?	709	59,7%	405	34,1%	44	3,7%	17	1,4%	6	,5%	6	,5%
¿Asistes a las conferencias de la Universidad?	263	22,1%	745	62,7%	134	11,3%	27	2,3%	15	1,3%	5	,4%
¿Utilizas el Servicio de Lengua Extranjera de la Universidad?	933	78,5%	189	15,9%	21	1,8%	16	1,3%	21	1,8%	8	,7%
¿Realizas excursiones senderismo?	960	80,7%	186	15,6%	28	2,4%	9	,8%	1	,1%	5	,4%
¿Utilizas o usas la radio universitaria?	852	71,7%	242	20,4%	23	1,9%	28	2,4%	28	2,4%	15	1,3%
¿Realizas otro tipo de oferta cultural y deportiva de la universidad?	1021	96,4%	24	2,3%	3	,3%	0	,0%	9	,8%	2	,2%

Oferta cultural y deportiva de la UHU



Uso de la oferta cultural de la UHU (ranking)

	N	Media	Desv. típ.
¿Utilizas la biblioteca de la universidad?	1190	3,40	1,432
¿Asistes a las conferencias de la Universidad?	1189	1,99	,778
¿Utilizas las instalaciones deportivas de la universidad?	1189	1,77	1,225
¿Realizas actividades deportivas en la universidad?	1192	1,67	1,173
¿Asistes a los conciertos musicales de la universidad?	1187	1,50	,756
¿Utilizas o usas la radio universitaria?	1188	1,47	,983
¿Utilizas el Servicio de Lengua Extranjera de la Universidad?	1188	1,34	,829
¿Realizas excursiones o senderismo?	1189	1,25	,612
¿Utilizas el cine fóruns de la universidad?	1186	1,18	,433
¿Utilizas el aula de teatro o danza de la universidad?	1189	1,14	,463
¿Realizas otro tipo de oferta cultural y deportiva de la universidad?	1059	1,07	,461
N válido (según lista)	1056		

*Esta investigación se realizó durante el curso
académico 2007/08 y se concluyó en
septiembre de 2008 en la
Universidad
de Huelva*

